# EL MITO A TRAVÉS DE SUS TEXTOS. ANTOLOGÍA DE LA LEYENDA DEL PRESTE JUAN\*

Por Ana Belén Chimeno del Campo

#### 1. INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

umores, documentos tergiversados, textos fraudulentos, literatura pseudohistórica... Un sinnúmero de voces se alza en el convulso Medievo apuntando a una misma realidad: la existencia de un reino de prodigios al otro lado del mundo gobernado por un personaje excepcional, el Preste Juan de las Indias, rey y sacerdote cristiano elegido por la Divinidad para encarnar el paradigma de las sociedades cristianas europeas.

Las circunstancias históricas adversas que se vive en el Occidente medieval—los augurios milenaristas, las luchas cruzadas y el feroz enfrentamiento entre el papado y el imperio— así como la imagen distorsionada que el hombre del momento tiene del mundo en el que vive, favorecen la creencia en este imperio oriental que se ofrece como alternativa ejemplar a una Europa dividida, asolada por guerras, abusos, enfermedades y miseria. Estos factores contextuales, entre otros, son los que dotan de verosimilitud a una leyenda extraordinaria y los que explican la ferviente acogida popular que esta obtiene en el siglo XII —momento en el que se origina— y en las centurias sucesivas¹.

Se convierte, así, en una necesidad del hombre europeo creer en ese enclave utópico en el que proyectar todos sus anhelos y depositar sus esperanzas; en ese lugar profuso en maravillas y riquezas que garantiza el orden social y político, la

<sup>\*</sup> Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación: INCITEO9 104 249 PR.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Un estudio general sobre el contexto político-cultural que habrá de favorecer la germinación y el desarrollo de la leyenda del Preste Juan puede encontrarse en: A. B. Chimeno del Campo, *El Preste Juan en los libros de viajes de la literatura española medieval*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2010, pp. 22-42.

armonía entre lo celestial y lo terrenal y el triunfo de los valores cristianos; en definitiva, en esa suerte de Paraíso Terrenal donde las apremiantes carencias que sufre Occidente han sido suprimidas<sup>2</sup>.

El éxito de difusión que obtuvo la leyenda se mide fácilmente en el estudio de su recepción literaria. Como consecuencia del dilatado peregrinaje del Preste Juan por las Indias orientales, hoy podemos rastrear noticias sobre el héroe en textos históricos, geográficos o puramente literarios compuestos en lenguas variadas y en períodos muy dispares<sup>3</sup>. Su figura es fuente de inspiración para todo tipo de géneros: composiciones poéticas<sup>4</sup>, cuentos<sup>5</sup>, misceláneas<sup>6</sup>, crónicas<sup>7</sup>, novelas de caba-

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> La búsqueda del reino del Preste Juan como sustituto del Edén ha sido tratado, entre otros, por A. Graf, "Il mito del Paradiso Terrestre", en *Miti, leggenda e superstizioni nel Medio Evo*, Torino, Loescher, 1892, vol. I y E. Popeanga en su artículo "Viajeros en busca del Paraíso Terrenal", en R. Beltrán (ed.), *Maravillas, peregrinaciones y utopías. Literatura de viajes en el mundo románico*, València, Universitat de València, 2002, pp. 63-75. Para la concepción medieval del Paraíso en la Tierra resultan imprescindibles la obra de J. Delumeau, *Historia del Paraíso*. *1. El jardín de las delicias*, Madrid, Taurus, 2005 y la más reciente de A. Scafi, *Mapping Paradise*. A History of Heaven on Earth, London, Bristish Library, 2006, centrada en la representación cartográfica del Edén.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Incluso en la actualidad podemos encontrar ecos y recreaciones del personaje medieval. Yo misma he podido analizar algunos ejemplos ilustrativos en la monografia: A. B. Chimeno del Campo, El Preste Juan. Mito y Leyenda en la Literatura Infantil y Juvenil Contemporánea, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2009; así como en los artículos: "Ecos de la leyenda del Preste Juan en la literatura infantil y juvenil del siglo XX", Anuario de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil (AILIJ), 6, 2008, pp. 41-54; "El Preste Juan: ¿De héroe a villano? Adaptación de la leyenda medieval al cómic del siglo XX", en C. Becerra Suárez y A. Fernández Mosquera (eds.), Diálogos intertextuales 1: De la palabra a la imagen. Estudios de literatura infantil y juvenil, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2010, pp. 71-80; y "El Preste Juan: narrador de historias en la serie Avataars. Covenant of the Shield", en S. Pérez Pico y M. Á. Candelas Colodrón (eds.), Discursos intertextuales 4: Discursos (audio)visuales para un receptor infantil y juvenil. Estudios de la literatura infantil y juvenil: medios audiovisuales, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2010, pp. 89-99.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Un célebre ejemplo lo constituye el poema catalán "Lo vers de la Terra de Preste Joan", escrito por Cerveri de Girona en la primera mitad del siglo XIII (M. de Riquer, ed., *Obras completas del trovador Cerverí de Girona*, Barcelona, Instituto Español de Estudios Mediterráneos, 1947, pp. 254-255); el *Parzival*, de Wolfram von Eschenbach, compuesto en torno a las mismas fechas que el anterior (E. Nellmann, ed., W. von Eschenbach, *Parzival*, Frankfurt am Main, Deutscher Klassiker Verlag, 1994, vol. 2, pp. 400-401); el *Jüngerer Titurel* (h. 1280) de Albrecht von Scharfenberg (K. Nyholm, ed., A. von Scharfenberg, *Jüngerer Titurel*, Berlin, Akademie-Verlang, 1984, vol. III.2, estrofas 6130-6246, pp. 436-466) o los poemas de Giuliano Dati del siglo XV, "Tractado del maximo Prete Janni" y "El Secondo cantare dell'India" (A. Neri, *La gran magnificenza del prete Janni. Poemetto di Giuliano Dati e quattro lettere inedite di Carlo Roberto Dati, Il Propugnatore*, IX,1876, parte I, pp. 138-173, especialmente, pp. 145-165:

http://www.archive.org/details/ilpropugnatore09commuoft; L. Olschki, "I Cantari dell'India de Giuliano Dati", *La Bibliofilia*, 40, 1938, pp. 289-316).

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Véase como muestra el primer cuento incluido en el famoso compendio italiano de *Il Novellino* (h. 1281-1300) titulado "Della ricca ambasceria la quale fece lo Presto Giovanni al nobile imperadore

llería<sup>8</sup> y, por supuesto, libros de viajes, textos a los que prestaremos especial atención en el presente trabajo.

Tal variedad y riqueza literaria dedicada al Preste dificulta cualquier intento integral de recopilación, pues se corre el riesgo de que este sea tachado de sesgado o incompleto. No obstante, no es nuestro objetivo dar cuenta aquí de un catálogo exhaustivo de las obras en las que participa el personaje, sino realizar, por un lado, una breve selección de documentos primitivos determinantes en la conformación de la imagen mítica del *rex et sacerdos* y, por otro, recopilar los episodios más significativos protagonizados por el personaje en textos hispánicos de la Baja Edad Media, concretamente en los libros de viajes: género en el que la leyenda adquiere mayor relevancia dentro de nuestra literatura y en el que mejor puede apreciarse la evolución que experimenta el mito durante el Medievo. La lectura secuenciada de todos estos escritos constituye por sí misma una breve historia literaria del Preste Juan en nuestras letras medievales.

Federigo" (A. Conte, ed., *Il Novellino*, Roma, Salerno Editrice, 2001; el texto completo digitalizado puede encontrarse en: http://it.wikisource.org/wiki/Novellino).

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Sirva como ejemplo la composición renacentista de Antonio de Torquemada, *Jardín de las Flores curiosas* (G. Allegra, ed., A. de Torquemada, *Jardín de las Flores curiosas*, Madrid, Castalia, 1982, véase concretamente el Tratado Segundo, pp. 237-241).

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Cfr. con la *Chronica sive Historia de duabus Civitatibus* de Otto de Freising (M. Gosman, "Otton de Freising et le Prêtre Jean", *Revue Belge de Philologie et d'Histoire*, LXI, 1983, pp. 270-285); con el *Supplementum chronicarum* (1483) de Jacopo Filippo Foresti o Filippo da Bergamo (*Supplementum chronicarum orbis ab initio mundi*, Venecia, Bernardino Benali, 1486, digitalizado en http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/397/33/supplementum-chronicarum-orbis-ab-initio-mundi/) o con la crónica de finales del siglo XV de Diego Rodríguez de Almela (C. Armenteros Lizana, ed., *Diego Rodríguez de Almela, Compendio Historial*, Murcia, Asamblea Regional de Murcia y Real Academia Alfonso X El Sabio, 2000), entre otras. Un listado de crónicas medievales donde se menciona al Preste Juan puede seguirse en A. von den Brincken, *Die Nationes Christianorum Orientalium im Verständnis der lateinischen Historiographie, von der Mitte des 12. bis in die zweite Hälfte des 14. Jahrhunderts*, Köln-Wien, Böhlau, 1973, pp. 383-419. Asimismo, la presencia del Preste Juan en tratados de *armería* o *blasón de armas* ha sido consignada por M. Á. Ladero Quesada en "El Preste Juan de las Indias y los reyes de armas castellanos del siglo XVI", en *Medievo Hispano. Estudios in memoriam del Profesor Derek W. Lomax*, Madrid, Sociedad de Estudios Medievales, 1995, pp. 221-234.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Cito entre las más conocidas *Il Guerrin Meschino* (1410) de Andrea da Barberino, reelaboración del cantar de gesta *Huon d'Auergne* (cfr. con la traducción castellana del siglo XVI editada por N. Baranda: *La corónica del noble cavallero Guarino Mezquino. Estudio y edición*, tesis doctoral inédita dirigida por M. Á. Pérez Priego, Madrid, UNED, 1991, a propósito del Preste Juan véase concretamente el Libro Tercero, caps. xxij-xxxij, pp. 596-628) y el *Orlando Furioso* (1516) de Ludovico Ariosto (M. Dorigatti, ed., L. Ariosto, *Orlando Furioso*, Firenze, Leo S. Olschki, 2006, cantos XXX, XXXIV y XL, pp. 758-834 y 995).

#### 2. ETAPAS EVOLUTIVAS DE LA LEYENDA

El complejo recorrido textual de la leyenda y su dilatado recorrido vital, permite a los críticos distinguir tres etapas principales desde sus primeras apariciones, a mediados del siglo XII, hasta su declive como figura histórica, bien entrado el Renacimiento. Un primer ciclo lo constituye la llamada fase occidental, desarrollada en Europa a partir de la difusión de los primeros documentos sobre el héroe, donde las distintas versiones de la Carta del Preste Juan juegan un papel determinante en la gestación de su figura mítica. La segunda fase se conoce como la etapa asiática: el personaje se convierte en objeto de búsqueda de los primeros viajeros europeos a Oriente, lo que supone que en buena parte de los escritos legados hallemos numerosos episodios dedicados al rey-sacerdote y a su idílico imperio. Este período será el más productivo desde el punto de vista literario, especialmente en las letras hispánicas, gracias a la proliferación de los libros de viajes dentro de nuestras fronteras. En tercer y último lugar se distingue la fase africana, en la que el mito sufre un cambio de ubicación desde Asia -cada vez mejor conocida- al continente africano -territorio todavía ignoto y, en consecuencia, idóneo para albergar reinos misteriosos-. El traslado geográfico del imperio del Preste Juan a Etiopía permitirá que su historia se perpetúe por varias centurias; sin embargo, será durante este período cuando la figura del rex et sacerdos se vea sometida a un complejo proceso de desgaste en el que cada vez resulte más difícil reconocer las cualidades utópicas del personaje original<sup>9</sup>.

#### 3. EL Preste Juan en los textos primigenios

Cinco son los textos seleccionados en esta antología para dar cuenta de los rasgos primitivos de la leyenda. Por orden cronológico: *De adventu patriarchae Indorum ad Urbem sub Calixto papa secundo*<sup>10</sup>; la *Epistola ad Thomam comitem de quodam miraculo S. Thomae Apostoli*, de Odo de Reims (obispo de San Remy entre 1118 y1151)<sup>11</sup>; la *Chronica sive Historia de duabus Civitativus*, de Otto de Freising<sup>12</sup>; la

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> El proceso de desmitificación del Preste Juan ha sido tratado, entre otros, por J. M. Ramos en *Ensaios de mitología cristã: o Preste João e a reversivilidade simbólica*, Lisboa, Assírio & Alvim, 1997

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> F. Zarncke, "Der Patriarch Johannes von Indien und der Priester Johannes", en Ch. F. Beckingham y B. Hamilton (eds.), *Prester John, the Mongols and the Ten Lost Tribes*, Aldershot, Variorum, 1996, pp. 29-35. En la presente antología consúltese el texto I.1.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> *Ibidem*, pp. 35-38. Véase el texto I.2.

versión latina de la *Carta del Preste Juan*<sup>13</sup> y la *Epístola de Alejandro III al Preste Juan*<sup>14</sup>.

Los dos primeros textos, el anónimo *De adventu* y la *Epistola* de Odo de Reims, hacen referencia a un mismo episodio. Ambos relatan la llegada a Constantinopla en 1122 de un misterioso sacerdote venido de la India. Coincidiendo en la capital bizantina con un emisario papal, este prelado que se hace llamar Juan es invitado a visitar Roma para mantener una entrevista con el Pontífice. Una vez allí, sorprende al Papa y a los presentes con una asombrosa descripción de su ciudad natal<sup>15</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> M. Gosman, "Otton de Freising et le Prêtre Jean", art. cit., pp. 270-285. En esta antología se corresponde con el texto I.3.

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> La primera edición latina de la Carta del Preste Juan fue realizada en 1879 por F. Zarncke, estableciendo un precedente ineludible en el estudio de este documento ("Der Brief des Priester Johannes an den Byzantinischen Kaiser Emanuel", recogida en C. Beckingham y B. Hamilton, eds., Prester John, the Mongols..., op. cit., pp. 77-92). Para una lectura de las versiones anglonormanda, antiguofrancesa (Texto I.5. de esta antología) y occitana de la misiva, acúdase a M. Gosman (ed.), La Lettre du Prêtre Jean. Les versions en ancien français et en ancien occitan. Testes et comentaires, Groningen, Bouma's Boekhuis, 1982 y G. Zaganelli (ed.), La Lettera del Prete Gianni, Parma, Pratiche Editrice, 1992. Asimismo, se conservan unos dieciséis testimonios manuscritos en italiano (L. Bartolucci, "Ancora sulla Letrera del Prete Gianni: il volgarizzamento italiano del ms. N<sup>2</sup>", Quaderni di Lingue e Letterature, 22, 1997, pp. 15-23) y al menos dos versiones en catalán (E. Bayerri y Bertomeu, ed., "Una descripció geogràfica novelesca en catalá del siglo XIV", Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, 12, 1927, pp. 29-36; A. Cornagliotti, "Una redazione catalana della Lettera del Prete Gianni", Zeitschrift für Romanische Philologie, 113, 1997, pp. 359-79). Para la consulta de versiones medievales en castellano, remito a las epístolas interpoladas en los libros de viajes editados por F. M. Rogers (ed.), The Travels of the Infante Dom Pedro de Portugal, Cambridge-Massachusetts, Harvard University Press, 1961, pp. 51-55 y E. Popeanga (ed.), Los viajes a Oriente de Odorico de Pordenone, Bucarești, Cartea Universitară, 2007, pp. 133-136. Una traducción contemporánea al castellano de las versiones latina, anglonormanda y antiguo-francesa podemos encontrarlas en J. Martín Lalanda (ed.), La carta del Preste Juan, Madrid, Siruela, 2004. En el trabajo presente, véase el texto I. 4.

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> F. Zarncke, "Der Brief des Papstes Alexanders III an den Priester Johannes", en Ch. Beckingham y B. Hamilton (eds.), *Prester John, the Mongols..., op. cit.*, pp. 103-112.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> El episodio completo en latín está recogido en esta antología. Con todo, ofrecemos a continuación una traducción abreviada del texto original realizada por J. Gil: "La ciudad a la que presidimos por la gracia de Dios se llama Ulna, y es cabeza y señora de todo el reino de la India. Su magnitud tiene un radio de cuatro días de camino. El grosor de los muros que la cercan es tal que dos carros romanos podrían discurrir a la par holgadamente sobre ellos; y su altura es tan grande que parecería elevada en parangón con las torres de las bodegas de Roma. A través de la ciudad corre cristalino el Fisón, uno de los ríos del Paraíso, que arrastra en sus aguas oro purísimo y gemas. Toda ella está poblada en su interior por una multitud de cristianos de fe acrisolada. A poca distancia de la muralla se yergue señero un monte, circundado por las aguas de un lago muy profundo, en cuya cima se halla la iglesia madre del santísimo apóstol Tomás; fuera, alrededor del lago, se han erigido monasterios en honor de los doce apóstoles. Durante el resto del año nadie puede acceder al monte, pero una vez al año entra en él el patriarca porque ocho días antes de la festividad del apóstol hasta ocho días después aquella exuberancia de agua desapa-

Las maravillas recogidas en ambos textos a propósito de la descripción del lugar de procedencia del personaje guardan relación estrecha con lo que más tarde se recogerá en la *Carta del Preste Juan*. Así, la mención que estos hacen de la localización de la urbe en territorio hindú, la vinculación fluvial con el Paraíso, la opulencia material, la custodia de las reliquias milagrosas de Santo Tomás en su territorio y por supuesto, la práctica de la religión cristiana entre sus miembros, recordará irremediablemente a las características que más tarde se adscribirán al fabuloso reino en la popular misiva. Estas coincidencias hacen suponer a la crítica que el Juan del *De adventu* y de la *Epistola* de Odo de Reims es el mismo personaje que más tarde alcanzará la fama en toda Europa; de ser así, ambos escritos constituirían las primeras noticias documentadas sobre el *rex et sacerdos*.

Apenas veinte años después de que estos rumores se difundieran por Occidente, se da a conocer el primer documento en el que se menciona inequívocamente al Preste Juan. En esta ocasión no hay duda de que se trata de nuestro personaje, pues no solo su nombre, sino también las cualidades propias de su personalidad aparecerán plasmadas en la *Chronica sive Historia de duabus Civitatibus* del obispo Otto de Freising. Este cronista alemán, hombre de iglesia y tío del emperador Federico I Barbarroja, da cuenta de una entrevista que mantuvo en Viterbo, en la corte del Papa Eugenio III (1145-1153), con el obispo sirio Hugo de Jabala, el 18 de noviembre de 1145. El prelado oriental, que había llegado a Italia acompañando a una embajada de la Iglesia armenia, habría informado al tudesco de la derrota de un ejército turco por las tropas de un misterioso Preste Juan<sup>16</sup>.

rece. En el cimborrio de la cuelga de cadenas argénteas una concha de plata en la que se conserva el sagrado cuerpo del apóstol, entero e incorrupto: se lo ve erguido de pie en ella, como si estuviera vivo. Ante su presencia arde una lámpara de oro llena de un bálsamo que no mengua de un año para otro; este bálsamo se reparte entre los fieles, y gracias a él se producen muchas curaciones. El patriarca y los obispos descuelgan la concha con el cuerpo sagrado y lo colocan al lado del altar en un sitial de oro, pues por voluntad del Creador conserva todavía su forma prístina, con las ropas intactas. Acabada la misa, el patriarca coloca las hostias en una patena de oro y se las ofrece postrado de rodillas al apóstol; y este, por la gracia de Dios, las recibe solícito tendiendo su mano derecha. A continuación desfila el pueblo de uno en uno y toma una hostia de su mano. Y si acude un infiel, un hereje o un hombre manchado por el pecado, a la vista de todos el apóstol retira su mano y la cierra, y no la vuelve a abrir mientras esté aquél presente, así que o torna en su sano juicio de inmediato o muere. Acabadas estas ceremonias ponen de nuevo el sagrado cuerpo del apóstol en la concha, y el pueblo regresa a su casa, y en un santiamén el agua vuelve a su estado anterior" (cfr. La India y el Catay. Textos de la Antigüedad clásica y del Medievo occidental, Madrid, Alianza, 1995, p. 107).

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> Para facilitar la comprensión del fragmento recogido en esta antología ofrezco una versión resumida del episiodio tomada de L. N. Gumilev, *La búsqueda de un reino imaginario*. *La leyenda del Preste Juan*, Barcelona, Grijalbo-Mondadori, 1994, pp. 6-7: "Nos encontramos también al recién ordenado obispo de Siria... contaba que un cierto Juan, rey y sacerdote de un pueblo que se encontraba en el otro lado de Persia y Armenia, en el Extremo Oriente, que era también cristiano aunque

La crónica de Otto de Freising recoge características del Preste ya anunciadas en los textos anteriores y otras nuevas que marcarán definitivamente su rumbo. Para empezar, aparecen por primera vez enunciados tres elementos esenciales: el nombre con el que se conocerá al héroe ("Presbyter Ioannes"), la doble función que desempeña en su reino ("rex et sacerdos") y sus proyectos de liberación de Tierra Santa ("ad auxilium Hierosolimitanae ecclesiae procinctum movisse"). Además, se insiste nuevamente en las creencias cristianas del personaje, pero con un matiz reseñable que no aparecía en los documentos precedentes y que será cuidadosamente eliminado en la *Carta* de 1165: el Preste Juan es nestoriano ("Christianus est, sed Nestorianus"); condición que lo distanciaría de los postulados de la Iglesia romana.

Del encuentro entre Hugo de Jabala y Otto de Freising nace, por tanto, la primera aparición literaria del Preste Juan. Mientras el *De Adventu* y la *Epistola* de Odo de Reims eran solo un germen de la leyenda, la *Chronica* del alemán sienta las bases de lo que pronto habrá de convertirse en un verdadero mito medieval.

El impulso definitivo del personaje llegará en torno a 1165, con la divulgación de la *Carta del Preste Juan* por las principales cortes europeas. La misiva –originariamente dirigida a Manuel Comneno y en versiones tardías a Federico I Barbarroja, emperador germano-romano– propagaba el ejemplo político y religioso de un soberano oriental que gobernaba sobre las Tres Indias y sustentaba en una única persona el poder temporal y el espiritual, mientras sus súbditos vivían en

inclinado al nestorianismo, declaró la guerra a los dos hermanos Samiardos y conquistó su capital, Ecbatana [!?]. Al conseguir la victoria, el mencionado Juan prosiguió su camino a fin de prestar su ayuda a la Santa Iglesia. Sin embargo, una vez alcanzado el Tigris y sin disponer de barcos, no podía cruzar el río y se dirigió al norte, donde le habían dicho que el río se helaba en invierno. Pasó allí unos años esperando, pero el frío no llegaba; se vio, por lo tanto, obligado a volver a sus tierras sin haber alcanzado la meta. Había perdido además mucha gente a causa del malsano clima... Dicen que su familia procede de los antiguos magos [es decir, de los magos del Evangelio que observaron la aparición de la estrella de David y llevaron los regalos a Jesús recién nacido]". En este insólito testimonio del obispo sirio se han descubierto trazos de realidad. La batalla supuestamente librada por el Preste Juan es el eco de un enfrentamiento bélico ocurrido pocos años antes en los términos del actual Uzbekistán. Se tiene constancia de que el 9 de septiembre de 1141, en las llanuras de Qatwan, antigua capital meda próxima a Samarcanda, se libró una feroz batalla entre las tropas musulmanas al servicio del sultán selyúcida Sanjar y los guerreros de la estepa mongola de la tribu de los kara-kitai, liderados por Ye-Liu Dashi (1087-1143), al que la crítica ha identificado como uno de los personajes históricos que dieron vida al Preste Juan (véase, Ch. Nowell, "The Historical Prester John", Speculum, 28, 1953, pp. 439-444; Olschki, L'Asia di Marco Polo, San Giorgio Maggiore (Venezia), Fondazione "Giorgio Cini", 1957, pp. 376-378; M. Gosman, "Otton de Freising...", art. cit., pp. 275-278; J. Pirenne, La légende du Prêtre Jean, Strasbourg, Presses Universitaires de Strasbourg, 1992, pp. 26-27. Para una completa visión histórica de Dashi y la tribu kara-kitai, véase L. N. Gumilev, La búsqueda de un reino imaginario, op. cit., pp. 120-144.

completa armonía bajo los preceptos del cristianismo. Asimismo, anunciaba su intención de sumarse a la empresa cruzada, siendo su propósito viajar a Tierra Santa y liberar el Santo Sepulcro del yugo musulmán<sup>17</sup>.

Precisamente estas declaraciones consagrarán al Preste como un ser cercano a la Divinidad, depositario de su confianza y candidato perfecto para desempeñar las funciones de libertador y justiciero que se anunciaban en el *Apocalipsis*<sup>18</sup>. Como el Mesías canónico, el monarca hindú es rey de reyes y señor de señores ("rex regum terrenorum et dominus dominantium universae terrae")<sup>19</sup>. Además, es sacerdote ("presbiter"), como lo era Cristo<sup>20</sup>, y en esta doble naturaleza radica su poder. De sus

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> En el texto puede advertirse, a su vez, el legado de la tradición libresca reflejado en la descripción clásica del mirabilis oriens. De acuerdo con la concepción mítica del Oriente medieval, las provincias del Preste Juan están pobladas por "elefantes, dromedarios, camellos, hipopótamos, cocodrilos, methagallinarii, cametheternis, thinsiretae, panteras, onagros, leones albas y rojizos, osos blancos, mirlos blancos, cigarras mudas, grifos, tigres, lamias, hienas, bueyes salvajes, sagitarios, hombres salvajes, hombres cornudos, faunos, sátiros y mujeres de la misma especie, pigmeos, cinocéfalos, gigantes cuya estatura es de cuarenta codos, monóculos, cíclopes y aves, entre ellas la denominada fénix y todo género de animales que hay bajo el cielo" (J. Martín Lalanda, La Carta del Preste Juan, op. cit., p. 90, § 14; F. Zarncke, "Der Brief des Priester Johannes..., art. cit., pp. 78-79). Estos componentes maravillosos a los que todavía habría que sumarles otros muchos -plantas y minerales milagrosos, comunidades virtuosas, salamandras ignífugas, el Mar Arenoso, la tierra de las amazonas..., encuentran inspiración en textos clásicos -el Inquerito de Heródoto, la Indica de Megástenes, la Historia Natural de Plinio, la Colectánea de Solino...-, en obras medievales -las Etimologías de San Isidoro, la obra de Marbod de Rennes o el Fisiólogo-, en las revelaciones apocalípticas de Pseudo-Metodio, en la literatura árabe -Las mil y una noches- y bizantina, en los bestiarios, en la leyenda de Alejandro Magno, en los textos apócrifos sobre Santo Tomás -los Acta Thomae-, en el relato hebreo de Eldad ha-Dani -el Bene Mosheh-, en itinerarios y cosmografías medievales y por supuesto, en La Biblia.

<sup>18 &</sup>quot;Está vestido con un manto teñido de sangre, y su nombre es Palabra de Dios. Y los ejércitos celestes lo acompañan sobre caballos blancos (...) De su boca sale una espada afilada para herir a las naciones; él las regirá con vara de hierro; él pisa el lagar del vino de la ardiente ira de Dios todopoderoso. Lleva sobre el manto y sobre su muslo un nombre escrito: "Rey de reyes y Señor de señores" (*Apocalipsis* 19,13-16). Inspirada en las Sagradas Escrituras y en los textos apócrifos arrancaba la profecía del Último emperador. El último de los jinetes apocalípticos es concebido, así, como el gran libertador de las naciones y su aparición inaugurará el inicio de la Nueva Era, el gobierno de los justos. Sobre el mito del *Endkaiser* asociado al Preste Juan, remito a las obras de M. Gosman, *La Lettre du Prêtre Jean..., op. cit.*, pp. 44-45; P. Pelliot, "Deux passages de la *Prohétie de Hannan, fils d'Issac*" y J. Richard, "The *Relatio de Davide* as a source for Mongol History and the Legend of Prester John", artículos recogidos en Ch. Beckingham y B. Hamilton (eds.), *Prester John..., op. cit.*, pp. 113-137 y 139-158, respectivamente; y H. Franco Jr., *As utopías medievais*, São Paulo, Brasilense, 1992, pp. 72-74.

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> Zarncke, "Der Brief des Priesters Johannes...", art. cit., pp. 88, § 77. Las siguientes citas latinas están extraídas del mismo trabajo, pp. 77-92.

<sup>20 &</sup>quot;El Señor lo ha jurado y no se vuelve atrás: tú eres sacerdote para siempre. Esto es precisamente lo que hace que Jesús sea la garantía de una alianza superior" (*Hebreos* 7,21-22). La definición de Cristo como máximo sacerdote la podemos contrastar a lo largo de todo este libro. Asimismo, el Preste se asimila a Melquisedec, "rey de Salén" y "sacerdote del Dios altísimo" del que "no se conoce

tierras mana la leche y la miel ("Terra nostra melle fluit lacte habundat", 80, § 21)<sup>21</sup> y sobre su reino llueve maná en abundancia (dominus omni tempore bis in septimana copiosissime pluit manna, [...] Sapit hoc namque manna in ore ipsorum quemadmodum sapiebat in ore filiorum irreal in exitu de Egypto", 81, § {E} 1)<sup>22</sup>, sus dominios son atravesados por los ríos que surgen del Paraíso ("Inter paganos per quandam provinciam nostram transit fluvius, qui vocatur Ydonus. Fluvius iste de paradiso progrediens", 80, § 2)<sup>23</sup>, gobierna sobre setenta y dos reyes ("Septuaginta duo reges nobis tributarii sunt", 78, § 9)<sup>24</sup>, las Diez Tribus Perdidas de Israel son tributarias suyas ("Ultra fluvium vero lapidum sunt X tribus Iudaeorum, [...] servi tamen nostri sunt et tributarii excellentiae nostrae", 83, § 41)<sup>25</sup>, en medio de su corte fluye la Fuente de la Eterna Juventud ("Si quis de fonte illo ter ieiunus gustaverit, nullum ex illa die infirmitatem patietur, semperque erit quasi in aetate XXX duorum annorum, quandiu vixerit", 81, § 28)<sup>26</sup>, su nacimiento fue anunciado en una revelación onírica ("Dictum namque est ei in somnis: Fac palatium filio tuo, qui nasciturus est tibi", 88, § 77)<sup>27</sup> y asegura ser hijo de un monarca llamado Casidiós ("Quasideus", 88, § 76)<sup>28</sup>.

ni su nacimiento ni su muerte; a semejanza del Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre" (*Hebreos* 7,1 y 3).

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Si regresamos a las profecías recogidas por Ezequiel podremos leer: "Aquel día alcé mi mano ante ellos jurando sacarlos de Egipto y llevarlos a una tierra que había escogido para ellos, una tierra que mana leche y miel, un paraíso entre todas las tierras" (*Ezequiel* 20,6-7).

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Se trata de una clara referencia bíblica: *Éxodo* 16,4-35. Durante cuarenta años, Dios hace llover maná del cielo para que los israelitas se alimenten sin necesidad de otros víveres.

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> El capítulo uno del *Génesis* nos describe el jardín del Edén, lugar del que brotan los ríos Tigris, Éufrates, Gión (Nilo) y Fisón (Ganges), los mismos que bañan los dominios del Preste (*Génesis* 1,10-15).

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Deteniéndonos en el Evangelio según San Lucas, hallamos exactamente a setenta y dos hombres enviados por Jesús a predicar su llegada por las tierras de Judea (*Lucas* 10,1-20).

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> La Tierra Prometida fue repartida entre los doce hijos de Jacob: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Dan, Neftalí, Gad, Aser, Isacar, Zabulón, José y Benjamín (*Josué* 13-21). Estas tribus se agruparon a su vez en dos grandes reinos: la tribu de Judá y parte de la de Leví situaron su capital en Jerusalén, las otras diez se agruparon en la tribu de Israel y su capital se estableció en Samaria. Tras la muerte del rey Salomón estos dos reinos se enemistaron. En el año 722 a. C., Samaria es conquistada por los asirios y las Diez Tribus se dispersan sin que se vuelva a saber de ellas (2 *Reyes* 17,6-18). Desde entonces han circulado múltiples leyendas sobre su actual ubicación. Según las predicciones proféticas, las Doce Tribus volverán a reunirse bajo la Jerusalén Celeste (*Ezequiel* 48,1-35).

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> En la descripción de la Jerusalén Celeste podemos leer: "Al que tenga sed yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El vencedor heredará estas cosas; yo seré su Dios y él será mi hijo" (*Apocalipsis* 21,6). Véase también *Ezequiel* 47,1-12.

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Confróntese con el anuncio del nacimiento de Cristo: *Mateo* 1,18-25 y *Lucas* 1,26-38.

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> El nombre del padre, *Quasideus*, alude de manera evidente a una casi-divinidad de la estirpe del Preste Juan, estableciéndose una analogía con Jesús. Sobre el proceso de cristomímesis del Preste Juan véase J. M. Ramos, *Ensaios de mitología cristã*, *op. cit.*, pp. 101-103.

Algunas de estas características se relacionan también con las descripciones canónicas de la Jerusalén Celeste, pues en el reino del Preste no hay pobres, ni mentirosos, ni ladrones, ni avaros, ni envidiosos, tampoco hay espacio para los adúlteros, sus gentes no conocen ni la soberbia ni la vanidad y el rey gobierna con afecto y justicia sobre su pueblo<sup>29</sup>. Asimismo, en su país descansan los restos del apóstol Santo Tomás, personaje presente en todas las versiones de la Carta<sup>30</sup>. Todavía más revelador desde un punto de vista mesiánico, es el espacio que el monarca dedica a los pueblos malditos de Gog y Magog, pobladores de una de sus provincias. Las profecías sobre estos pueblos apocalípticos eran fuente de continua preocupación para el hombre medieval que, sin embargo, confiaba en que la intervención del Último Emperador los mantendría a salvo durante los mil años que durase el encierro de la bestia. Las palabras del Preste Juan a este respecto no dejan lugar a dudas; ha sido distinguido por Dios para desempeñar la misión de ángel custodio y gracias a su intervención el mal no se extiende sobre la tierra<sup>31</sup>. En resumen, siguiendo los postulados de Leo Olschki, en la Carta puede reconocerse "non una volgare mistificazione, ma una vera e propria utopia politica che sarebbe la prima dell'era cristiana"<sup>32</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> Con sus virtudes los súbditos del Preste se libran de las advertencias apocalípticas: "... los cobardes, los incrédulos, los depravados, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su herencia en el estanque ardiente de fuego y azufre: esta es la segunda muerte", *Apocalipsis* 21,8.

<sup>&</sup>lt;sup>30</sup> La crítica ha establecido relaciones directas entre el texto apócrifo de los *Acta Thomae*, donde se cuenta la supuesta evangelización de la India por Santo Tomás, y la leyenda del Preste Juan. Algunas de las tesis que ligan la historia de este santo con la del mítico emperador hindú pueden leerse en: V. Slessarev, (ed.), *Prester John. The Letter and the Legend*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1959; M. Ramos, *Ensaios de mitología cristã*, *op. cit.*, pp. 205-268. V. Acosta, *Viajeros y maravillas*, Caracas, Monte Ávila, 1992, vol. 2, pp. 18-23. La lectura de los *Acta* puede seguirse en J. M. Macías (ed.), S. de la Vorágine, *La leyenda dorada*, *1*, Madrid, Alianza, pp. 46-52; y el texto completo en inglés en *Apocryphal Acts of the Apostles: The acts of Judas Thomas (or, the twin), the apostle*, 1871, vol. 2, pp. 146-298, recogido en

 $http://www.tertullian.org/fathers/apocryphal\_acts\_07\_judas\_thomas.htm.$ 

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup> En este caso, el Preste desempeña un papel que tradicionalmente se le había atribuido a Alejandro Magno. Según las creencias populares, Alejandro conseguiría confinar a los pueblos de Gog y Magog tras montañas infranqueables, sin que de ellos pudiese saberse hasta el fin de los días. Sobre Gog y Magog, véase P. Gracia, "Sobre el origen de Goemagog", *Revista de Literatura Medieval*, 1, 1989, pp. 77-91 y "La leyenda de Gog y Magog en el *Libro del conosçimiento*", en Ramón Lorenzo (ed.), *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas*, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1994, vol. 7, pp. 827-842; G. Tardiola, *Altlante fantastico del Medioevo*, Anzio (Roma), De Rubeis, 1990, pp. 91-102; V. Acosta, *Viajeros y maravillas*, *op. cit.*, vol. 1, pp. 87-103; S. D. Westrem, "Against Gog and Magog", en S. Tomasch y S. Gilles (eds.), *Text and Territory. Geographical Imagination in the European Middle Ages*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1998, pp. 54-75.

<sup>&</sup>lt;sup>32</sup> (L. Olschki, *Storia letteraria delle scoperte geografiche*, Florencia, Leornardo Olschki, 1937, p. 209). El tratamiento de la epístola como escrito utópico del Medievo ha sido objeto de estudio en: A.

Tras la difusión de la *Carta* de 1165, el deseo de acercamiento de los europeos se materializa en la respuesta que el Papa Alejandro III envía al Preste Juan a través del doctor de la corte, Micer Filipo. En ella se encumbra la figura del monarca al tiempo que se le apremia para aliarse con los pueblos cristianos en su divino cometido. El pontífice le comunica asimismo que, dado el poder y riqueza con los que cuenta, fácilmente podría obtener permiso para construir iglesias en Tierra Santa, pues había oído decir que el Preste tenía especial interés en ello. El documento finaliza con el deseo expreso del Papa de seguir manteniendo el contacto a través de sus respectivos emisarios. El 27 de septiembre de 1177 el emisario partiría de Venecia rumbo a ninguna parte. Presumiblemente debió de dirigirse hacia Jerusalén, donde habría encontrado peregrinos que lo habrían puesto en contacto con el reino cristiano de Abisinia. Sin embargo, de los resultados de esta embajada nada se sabe, pues los viajeros no regresarían para dar cuenta de su misión.

### 4. EL PRESTE JUAN EN LOS LIBROS DE VIAJES HISPÁNICOS<sup>33</sup>

A partir del siglo XIII se inicia la era de las exploraciones asiáticas y, con ellas, el momento de probar la fiabilidad del legado de la tradición sobre las regiones orientales. El choque entre las ideas preconcebidas y la experiencia directa de los primeros viajeros es inevitable; las creencias populares comienzan a tambalearse en favor del conocimiento empírico dejando paso al desengaño. Como es natural, el cambio no es inmediato, se trata de un proceso paulatino en el que unos mitos se derrumban mientras otros se resisten a desaparecer.

Fiel reflejo de los cambios que se van a producir en esta materia son los libros de viaje. Estos constituyen un excelente marco para el seguimiento de la difusión de la fábula del Preste Juan en el ámbito de la literatura española medieval, no solo porque el Preste resulta ser un personaje habitual de estas narraciones, sino también porque en ellas se recogen los principales cambios que este experimenta, permitiendo estudiar con mayor precisión la evolución histórica y literaria de su leyenda.

Los fragmentos seleccionados a este respecto pertenencen, por un lado, a cuatro libros de viajes canónicos escritos originalmente en castellano: el *Libro del conos-*

B. Chimeno del Campo, "La Carta del Preste Juan y la literatura utópica", Hesperia. Anuario de Filología Hispánica, XIII-2, 2010, pp. 117-135.

<sup>&</sup>lt;sup>33</sup> Los fragmentos de los libros de viajes que se recogen en esta antología y que se analizan brevemente a continuación, han sido objeto de un estudio pormenorizado en: A. B. Chimeno del Campo, *El Preste Juan en los libros de viajes..., op. cit.*. Remito a este trabajo para una mayor profundización sobre el tema.

*çimiento*<sup>34</sup> (h. 1390), la *Embajada a Tamorlán*<sup>35</sup> (1406), las *Andanças e viajes*<sup>36</sup> de Pero Tafur (h. 1454) y el *Libro del infante don Pedro de Portugal*<sup>37</sup>, de Gómez de Santisteban (s. XV). Por otro, y pese a haber sido escritas originalmente en lenguas extranjeras, se han seleccionado las traducciones medievales del *Libro de Marco Polo*<sup>38</sup> (h. 1377-1396), la *Relatio* de Odorico de Pordenone<sup>39</sup> (h. el siglo XV) y *El libro de las maravillas del mundo* de John Mandeville<sup>40</sup> (h. 1357-1390), versados a lenguas peninsulares –tal como indico entre paréntesis– en los últimos siglos de la Edad Media y, en consecuencia, parte indiscutible de nuestra historia literaria<sup>41</sup>.

Al listado precedente he querido sumar los episodios relativos a la leyenda recogidos por los monjes viajeros Giovanni Pian di Carpine y Guillermo de Rubruck, en la *Historia Mongolarum*<sup>42</sup> y en el *Itinerarium*<sup>43</sup>, respectivamente. Es en sus relatos donde se produce la primera ruptura con la leyenda primigenia del Preste Juan en favor del conocimiento empírico del mundo, y de sus obras serán deudores los futuros libros de viajes<sup>44</sup>. La explicación de lo mirífico es consecuencia de la necesidad de estos precursores de adaptar las creencias tradicionales a la nueva realidad, ya que el más poderoso imperio de Oriente no podía ser el del Preste Juan, sino aquel otro gobernado por los grandes khanes esteparios. Con todo, y a pesar del repentino realismo del que se imbuye el personaje, se percibe en los escritos de

<sup>&</sup>lt;sup>34</sup> M. J. Lacarra et alii (eds.), Libro del conosçimiento de todos los rregnos et tierras et señorios que son por el mundo, et de las señales et armas que han, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico" (CSIC), 1999.

<sup>&</sup>lt;sup>35</sup> F. López Estrada (ed.), *Embajada a Tamorlán*, Madrid, Castalia, 1999.

<sup>&</sup>lt;sup>36</sup> M. Á. Pérez Priego, (ed.), *Andanças e viajes*, Fundación José Manuel Lara, 2009.

<sup>&</sup>lt;sup>37</sup> F. M. Rogers (ed.), *Libro del infante don Pedro de Portugal*, Lisboa, F. Calouste Gulbenkian, 1962.

<sup>&</sup>lt;sup>38</sup> J. J. Nitti (ed.), *Juan Fernández de Heredia's Aragonese Version of the Libro de Marco Polo*, Madison, Hispanic of Seminary Medieval Studies, 1980.

<sup>&</sup>lt;sup>39</sup> E. Popeanga (ed.), Los viajes a Oriente de Odorico de Pordenone, op. cit..

<sup>&</sup>lt;sup>40</sup> M. M. Rodríguez Temperley (ed.), *Libro de las maravillas del mundo*, (Ms. Esc. M-III-7), Buenos Aires, SECRIT, 2005.

<sup>&</sup>lt;sup>41</sup> Coincido fundamentalmente con el corpus de libros de viajes hispánicos que propone M. Á. Pérez Priego ("Estudio literario de los libros de viajes medievales", *Epos*, 1, 1984, pp. 217-239), listado al que sumo la traducción castellano-medieval de la *Relatio* de Odorico, siguiendo los criterios propuestos por E. Popeanga en: "El itinerario de Odorico de Pordenone", en E. Popeanga, *Viajeros medievales y sus relatos*, Bucareşti, Cartea Universitară, 2005, pp. 127-155.

<sup>&</sup>lt;sup>42</sup> E. Menestò (ed.), G. Pian di Carpine, *Storia dei Mongoli*, Spoleto, Centro italiano di Studi sull'Alto Medievo, 1989.

<sup>&</sup>lt;sup>43</sup> A. Van den Wyngaert (ed.), Sinica Franciscana, vol. I: Itinera et Relationes fratrum minorum saeculi XIII et XIV, Florencia, Claras Aquas, 1929.

<sup>&</sup>lt;sup>44</sup> E. Popeanga, "El discurso en los relatos de viaje de Juan de Plancarpinus y Guillermo de Rubruck" en *Viajeros medievales y sus relatos, op. cit.*, pp. 113-116. Véanse los textos I.7. y I.8. de esta antología.

estos primeros autores cierta preocupación por vincular el destino del legendario monarca con el del imperio mongol. Esta será también la línea seguida por viajeros posteriores que, sin querer renunciar a la existencia del mito, lo reciclan para ennoblecer el linaje de Genghis Khan.

Por tanto, los libros de viajes de los primeros franciscanos en Oriente, lejos de reducir el marco de actuación de la leyenda, lo reconducen, reservándole un lugar en la historia de Asia. A partir de este momento, el tratamiento del Preste Juan puede ser abordado desde una doble perspectiva: la legendaria, que ya poseía, y la histórica, que acaba de nacer.

Heredero de la línea de desmitificación iniciada por los frailes menores, Marco Polo, el viajero medieval por antonomasia, incorpora la figura del Preste Juan en su relato desde una perspectiva esctrictamente histórica, asociada al origen del pueblo mongol<sup>45</sup>. El veneciano, que pasó diecisiete años a las órdenes de Kubilai Khan en el corazón de Asia, se convierte en testigo privilegiado de la verdadera situación asiática, experiencia que le permite constatar que no existe reino legendario capaz de hacer sombra al imperio tártaro<sup>46</sup>.

Así y todo, el Preste Juan consigue hacerse un hueco entre las páginas del *Milione* a cambio de renunciar a su revestimiento utópico y enfundarse en la piel de soberanos asiáticos y africanos en los que Marco Polo cree reconocerlo. Pese a que en la traducción aragonesa de su *Libro* se omiten dos de los cinco episodios en los que habitualmente se requiere la presencia del Preste Juan<sup>47</sup>, se percibe con total claridad los nuevos y genuinos modos de concebir la leyenda a partir de la identificación histórica del personaje con tres individuos distintos.

De modo similar a como lo había hecho Guillermo de Rubruck, el narrador inserta por vez primera al Preste en la obra a propósito de una narración histórica que le permite distanciarse cronológicamente de los hechos que relata. Polo identifica a su primer Preste Juan con Wang-Khan, soberano de la tribu de los keraito, asesinado por las tropas rebeldes de un joven Genghis Khan, súbdito insurrecto que, además de adueñarse de los dominios de su señor, toma a su hija por esposa, fusionando la casta de los prestes con la de los grandes khanes. De esta explicación se sirve

<sup>&</sup>lt;sup>45</sup> Los diferentes fragmentos en los que aparece el Preste Juan se recogen en este trabajo en el texto I.9.

<sup>&</sup>lt;sup>46</sup> L. Olschki, *L'Asia di Marco Polo*, *op. cit.*, pp. 72-93; J. Larner, *Marco Polo y el descubrimiento del mundo*, Barcelona, Paidós, 2001.

<sup>&</sup>lt;sup>47</sup> Para el stemma codicum del Milione y el seguimiento de la línea codicológica de la que desciende el manuscrito aragonés, véanse, entre otros, L. F. Benedetto (ed.), Il Milione, Florencia, L. Oschki, 1928, pp. XI-CCXXI; J. J. Nitti (ed.), Juan Fernández de Heredia's..., op. cit., pp. i-v; A. Barbieri, Dal viaggio al libro, studi sul Milione, Verona, Fiorini, 2004, pp. 47-91.

Marco para engarzar ambos linajes, consciente de las reminiscencias fabulosas que el Preste conserva entre los europeos, pues, a pesar de su aparente afán historicista, el viajero es consciente de que el vínculo entre el legendario gobernante y los khanes contribuiría a engrandecer la imagen mítica de los tártaros, al tiempo que ayudaría a magnificar sus hazañas. Este primer Preste Juan descrito por Polo es un soberano arrogante y ambicioso, que resulta antipático al lector; su personaje se construye en clara contraposición al de su vasallo, Genghis Khan, presentado como el verdadero héroe de la historia: un hombre íntegro que libera al pueblo mongol de la opresión del tirano y que acaba convirtiéndose en protector de los cristianos<sup>48</sup>.

La segunda vez que Marco da cabida en su relato al Preste Juan es a su paso por las llanuras de Tenduc, región que, según dice, gobierna un descendiente de aquel primer Preste asesinado por Genghis, llamado ahora Iordi (Koergis). A diferencia de aquel, el sucesor de Wang-Khan es súbdito de los mongoles y su corte se sitúa en Gog y Magog, que lejos de poseer connotaciones apocalípticas, Marco identifica con las provincias tártaras de Ung y Mongul, traducción fonética que exime al personaje de su cometido mesiánico.

En definitiva, salvo por su título de sacerdote cristiano, el Preste Juan no conserva en el *Libro* ninguna otra característica de su origen mítico. Por el contrario, su nombre se ha convertido en un título hereditario, por lo que ya no se puede hablar de un solo individuo, sino de una dinastía de prestes que niegan la longevidad alcanzada en la *Carta* gracias a los beneficios de la Fuente de la Eterna Juventud y la regencia atemporal que se le suponía al personaje como elegido divino. Asimismo, el primer Preste es un hombre colérico, soberbio y avaricioso, es decir, un pecador; un mortal vulnerable a la espada de Genghis Khan, su verdugo. La decadencia de sus funciones es visible incluso en el propio relato; pasa de dominar a los pueblos nómadas a convertirse en uno más de sus tributarios. No hay nada que este Preste Juan pueda enseñarle ya a Occidente; o tal vez sí, que incluso el gran Preste Juan de las Indias sucumbe al empuje del imperio mongol.

Como se podrá leer, solo en la tercera de sus intervenciones, a propósito de las regiones africanas, el Preste Juan brillará con luz propia. Así, se pueden reconocer algunas de las características del personaje original en el rey de Habetis: su regencia cristiana, su soberanía sobre la India Menor, la defensa de la justicia y la aversión a los abusos musulmanes. Con este episodio, Marco Polo, tal vez conscientemente, inaugura la nueva ruta hacia el reino legendario en África.

<sup>&</sup>lt;sup>48</sup> Acerca de estos líderes esteparios, véase L. N. Gumilev, *La búsqueda de un reino imaginario...*, *op. cit.*. Sobre la figura de Genghis Khan remitimos al estudio de J. Weaderford, *Genghis Khan y el inicio del mundo moderno*, Barcelona, Crítica, 2006.

Tan solo unas décadas después del regreso a Europa del célebre veneciano, Odorico de Pordenone iniciaba su periplo por el continente asiático<sup>49</sup>. En la mayor parte de las versiones que hoy se conservan de su relato, unas cuantas líneas dedicadas a la figura del Preste Juan le bastaban a este religioso para desmontar la estampa modélica de nuestro personaje, al que definía como señor de una región asiática al oeste de Catay obligado por convenio a unir su linaje con el de los grandes khanes. Revelándose contra la parquedad de este episodio, el traductor o copista de la versión castellana de Los viajes a Oriente de Odorico<sup>50</sup> incorpora al testimonio del viajero su propia percepción sobre la levenda, enriqueciendo el texto con audaces observaciones y, lo que es aún más meritorio, legando a la literatura española la primera traducción al castellano que se conoce de la Carta del Preste Juan<sup>51</sup>. Pese a tratarse de una versión abreviada e incompleta de las versiones latinas de la epístola, el documento conserva los principales ingredientes de las redacciones originales, donde no falta la ostentación de riqueza, poder y virtud del rex et sacerdos, sus vínculos con la divinidad y algunos de los motivos tópicos de su reino de prodigios. Este respeto de la misiva a la imagen tradicional del personaje se ve ensombrecido, en cambio, por la transcripción indirecta del testimonio de Odorico y por las dudas manifiestas del propio copista, quien considera la descripción del espacio cristiano de Oriente más adecuada a la realidad del imperio mongol. Además de su evidente escepticismo ante la veracidad del escrito interpolado, la interferencia del traductor permite actualizar los datos históricos en torno al Preste Juan, título que, según él mismo confirma, se atribuye ahora al emperador de Etiopía.

Así pues, la traduccion castellana de los viajes de Odorico, a diferencia de otras versiones de la obra del franciscano, nos permite contar con diferentes perspectivas en el tratamiento del personaje legendario: la del propio Odorico, la de su traductor y aquella que perpetúa el escrito epistolar. Cada una de ellas proyecta una imagen diferente que se corresponde con períodos históricos distintos, ya que según elijamos un enfoque u otro, descubriremos en el Preste a un humilde gobernante mongol sujeto al gobierno del Gran Khan, a un antiguo gobernante asiático cuyo título ha pasado a designar al emperador etíope, o aquel *rex et sacerdos* ejemplar eregido por disposición divina como emperador de las tres Indias y como el libertador de los Santos Lugares.

<sup>&</sup>lt;sup>49</sup> G. Melis, coord., *Odorico da Pordenone e la Cina*, Pordenone, Edizioni Concordia Sette, 1983; E. Popeanga, "El itinerario de Odorico de Pordenone", en E. Popeanga, *Viajeros medievales y sus relatos*, Bucaresti, Cartea Universitară, 2005, pp. 127-155.

<sup>&</sup>lt;sup>50</sup> Véase el texto I.10.

<sup>&</sup>lt;sup>51</sup> E. Popeanga, "La c*arta del Preste Juan*: las versiones catalana y castellana", en *Viajeros medievales y sus relatos*, Bucarești, Cartea Universitară, 2005, pp. 157-167.

Un caso particular en la reinterpretación del mito lo constituye el relato de viajes ficticio elaborado por el supuesto caballero inglés John Mandeville a mediados del siglo XIV. Su fingido itinerario por el continente asiático, perfecto ejemplo de recreación literaria del mirabilis oriens, incluye una de las descripciones más detalladas del reino del Preste Juan dentro de nuestra antología<sup>52</sup>. Sin embargo, en lo que al rex et sacerdos afecta, el viajero sigue la línea marcada por autores anteriores, pues no solo reduce el reino del Preste a un conjunto de islas en el extremo oriental del mundo, sino que exalta, además, las excepcionales virtudes del Gran Khan en detrimento del soberano mítico. Si bien en este texto el Preste Juan no tiene ningún vínculo de vasallaje con el líder tártaro y conserva, por tanto, su autonomía política, no ocurre lo mismo con su título religioso, ya que el liderazgo eclesiástico recae sobre el Patriarca de Santo Tomás, que según Mandeville, actúa como una suerte de Papa en sus tierras. El distanciamiento con la figura modélica que dibujaba la misiva del siglo XII es todavía mayor si se tiene en cuenta que el cristianismo que profesan el Preste y sus súbditos se caracteriza por cierta heterodoxia con respecto al catolicismo, aunque sea así no tanto por disconformidad con la Iglesia de Roma como por el desconocimiento que de ella le genera su propio retiro.

No obstante, en lo que a recreación mirífica se refiere, Mandeville permanece fiel a la imagen tradicional del reino oriental. De este modo, asegura el viajero haber alcanzado personalmente la corte del *rex et sacerdos* situada en la ignota isla de Pontexoire, así como haber presenciado buena parte de los prodigios que sus dominios esconden, y aunque adscribe a estas tierras maravillas no documentadas en la tradición epistolar del personaje, consigue con su narración devolver al reino del monarca oriental parte de la idiosincrasia utópica perdida en relatos anteriores. Llega, así, a reproducir literalmente pasajes de la versión latina de la *Carta* recreando motivos como el del Mar Arenoso, el del río Sambatyón, el de la Fuente de la Eterna Juventud o el de la isla de los Brahamanes –entre otros–, evidenciando su interés por conservar el entramado mirífico de la leyenda, el único con opciones de perpetuarse<sup>53</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>52</sup> Ch. Deluz, Le livre de Jehan de Mandeville une "géographie" au XIV siècle, Lovain-La-Neuve, l'Enstitut des Etudes Médiévales de l'Université Catholique de Louvain, 1988; M. Á. Ladero Quesada, "Mundo real y mundos imaginarios. John Mandeville", en F. Novoa Portela y F. J. Villalba Ruiz de Toledo (eds.), Viajes y Viajeros en la Europa Medieval, Barcelona, Lunwerg, CSIC, 2007, pp. 55-74. Véase el texto I.11 de la presente antología.

<sup>&</sup>lt;sup>53</sup> Para el análisis de los elementos miríficos de la obra de Mandeville en relación con la leyenda del Preste, remito nuevamente a: A. B. Chimeno, *El Preste Juan en los libros de viajes de la literatura española medieval*, *op. cit.*, pp. 166-204.

En el Libro del conoscimiento<sup>54</sup>, primer relato de viajes escrito originalmente en castellano, se produce un cambio revelador en el destino del Preste Juan, puesto que el reino de este esquivo gobernante cambia de ubicación para localizarse ahora en territorio etíope, tal como apuntan la literatura y la cartografía del momento. El anónimo autor de este viaje fingido alcanza en su periplo por el Norte de África la ciudad de Malsa, donde, asegura, tiene su morada el Preste Juan, patriarca de Nubia y Etiopía. De la parca descripción que ofrece el pseudo-viajero del personaje puede deducirse que la dualidad de poder, característica indispensable del rex et sacerdos, desaparece en la obra, quedando reducida su figura a la de obispo cristiano dependiente del patriarcado de Alejandría. Además, el autor ha restringido los límites míticos del reino a lo que se conocía en la época como India Menor y ha limitado su dimensión utópica a la proximidad de sus dominios con el Paraíso Terrenal, manantial de los cuatro ríos bíblicos que bañan sus posesiones. Estas nuevas coordenadas geográficas que ubican al Preste en el continente negro lo convierten en imagen de alteridad, difuminando cada vez más las semejanzas con la Europa que le permitió nacer<sup>55</sup>.

La *Embajada a Tamorlán* (1406)<sup>56</sup>, la obra más objetiva de las relaciones de viajes de nuestra literatura medieval y la más comedida en la narración de episodios miríficos<sup>57</sup>, se permite, sin embargo, incorporar la figura del Preste Juan en diferentes puntos del relato. Si bien es cierto que en la obra se evitan las menciones directas al nombre del gobernante mítico, contamos con tres personajes disímiles cuyas descripciones recuerdan por un motivo u otro a nuestro héroe, aun cuando ninguno de ellos conforme con exactitud el ideal del rey-sacerdote originario.

<sup>&</sup>lt;sup>54</sup> En los estudios preliminares que incorpora la magnífica edición de M. J. Lacarra (M. J. Lacarra *et alii*, *Libro del conosçimiento...*, *op. cit.*) puede consultarse información detallada sobre la obra. Véase en el presente trabajo el texto I.12.

<sup>55</sup> J. M. Ramos en Ensaios de mitología cristã..., op. cit..

<sup>&</sup>lt;sup>56</sup> Un seguimiento pormenorizado del viaje y de los viajeros que componen esta segunda embajada castellana a la corte de Tamorlán en Samarcanda lo encontramos en B. W. Fick, *El libro de viajes en la España medieval*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria de San Francisco, 1976, pp. 73-114; J. A. Ochoa, "La *Embajada a Tamorlán*. Su recorrido por el Mediterráneo occidental", *Dicenda*, 10, pp. 149-168 y L. Kehren, *La route de Samarkand au Temps de Tamerlan. Relation du voyage de l'ambassade de Castille à la cour de Timour Beg par Ruy González de Clavijo, 1403-1406*, Paris, Imprimerie Nationale, 1990, pp. 325-333. Véase el texto I.13. de esta antología.

<sup>&</sup>lt;sup>57</sup> Para el tratamiento del *mirabilis* libresco en *Embajada a Tamorlán*, véase V. Acosta, *Viajeros y maravillas. Tomo III*, *op. cit.*, pp. 257-258. M. Á. Pérez Priego, por su parte, destaca la maravilla en la *Embajada* asociada a lo insólito, a lo artístico y a lo milagroso en "Maravillas en los libros de viajes medievales", *Compás de Letras*, 7, 1995, pp. 65-78. Un repaso a las distintas facetas de lo maravilloso en el texto castellano puede seguirse en V. Béguelin-Arguimón, "Lo maravilloso en tres relatos de viajeros castellanos del siglo XV", en J. Peñate Rivero (ed.), *Relato de viaje y literaturas hispánicas*, Madrid, Visor, 2004, pp. 87-99.

El primero de estos individuos es un misterioso obispo oriental al que se alude al paso de los viajeros por la ciudad de Tabriz, aquel que según los vaticinios habrá de conquistar las tierras del infiel para devolverlas a los cristianos, cumpliendo así el cometido divino. Relacionado con las profecías del Árbol Seco<sup>58</sup> y del Último Emperador, en este individuo parecen concentrarse las expectativas mesiánicas que los europeos habían proyectado en su día en la figura del Preste Juan.

El segundo de los personajes en el que se advierte una evidente inspiración en el gobernante legendario es el "Señor de la India Mayor", sujeto que enfrentado a Tamorlán protagoniza un episodio supuestamente histórico en el que se describe una intensa batalla, narrada de modo muy similar a aquella que libraban Genghis Khan y el Preste Juan en los relatos de Guillermo de Rubruck y Marco Polo. Asegura el autor de la Embajada que este señor de la India vencido por el Tamurbeque es cristiano, como la mayor parte de sus súbditos, aunque lo es, dice, a la manera de los griegos, lo que representa una nueva barrera entre el cristianismo del Preste y el romano. El Preste Juan, materializado en este Señor de la India vuelve a retratarse como un gobernante poderoso pero indefenso ante el poder mongol; pese a mantener su independencia, sus idílicas características han sido reducidas hasta tal punto que ha dejado de ser modelo de estado para convertirse en un insignificante regente vecino al gran imperio tártaro. El único nexo con los prodigios religiosos descritos en la Carta y, en consecuencia, con su imagen tradicional, se revela en el fragmento donde se describen los milagros de Santo Tomás, cuyos restos se conservan en una de las comarcas del Preste.

Menos obvia que las anteriores, pero igualmente sugerente, es la recreación del tercer personaje: el Señor de Catay. Este soberano, administrador de tierras chinas, es, de acuerdo con las declaraciones del narrador, un gentil convertido a la fe de los cristianos y gobierna el segundo imperio más poderoso de Asia<sup>59</sup>. La corrupción

<sup>&</sup>lt;sup>58</sup> Son numerosos los pasajes bíblicos en los que hallamos la presencia del árbol usada en un sentido alegórico, pero quizá sean las palabras del profeta Ezequiel las que mejor ilustren el tema que nos ocupa: "Y sabrán todos los árboles del bosque que yo, el Señor, humillo al árbol elevado y exalto al árbol humilde, hago secarse el árbol verde y reverdecer el árbol seco. Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré" (*Ezequiel* 17,24). Estrechamente relacionados con el mito del Árbol Seco cabe señalar otros episodios: *Génesis* 3, 22 y 18,1; *Daniel* 4,7-14; *Mateo* 21,18; *Marcos* 11,12-14 y 20-24; *Apocalipsis* 22,2-3. Más información sobre el tratamiento de esta leyenda en relación con los libros de viajes podemos encontrarla en V. Acosta, *Viajeros y maravillas, op. cit.*, p. 176, p. 226, y p. 253, nota 43.

<sup>&</sup>lt;sup>59</sup> Como bien apunta L. Kehren, no existe ningún dato histórico que corrobore la conversión al cristianismo del emperador chino. Antes bien, la dinastía Ming destacó por su defensa del budismo y del confucionismo, pero nunca se le conocieron filiaciones cristianas. Es posible que la noticia que se recoge en el texto estuviera deformada por los ecos del Preste Juan y las distintas sectas nestorianas asentadas en la zona desde siglos atrás (*La route de Samarkand au temps de Tamerlan, op. cit.*, pp. 259 y 322, nota 9).

histórica que supone la adscripción del emperador catayo a la religión cristiana es una de las principales razones que la crítica aduce a la hora de reconocer la influencia de la leyenda del Preste Juan en su descripción, pero no es la única. La filiación del pueblo matriarcal de las Amazonas con el imperio de Catay, nos recuerda al elenco de comunidades míticas con las que contaba el reino del Preste Juan en las versiones principales de su misiva, lo que favorece la identificación de este tercer personaje con el recuerdo distorsionado del rey-sacerdote cristiano. Una vez más, la confesión religiosa del héroe se erige como su característica más sobresaliente, así como la única que comparten los tres personajes analizados. No obstante, no deja de resultar curioso que en un relato como la *Embajada*, siempre renuente al influjo de la tradición libresca, sean precisamente los motivos miríficos que rodean a cada una de estas figuras los que ayuden a reconocer al mítico soberano detrás del pseudo-historicismo que las enmascara.

Más espléndido en su recreación literaria de la leyenda es el viajero andaluz Pero Tafur<sup>60</sup> que, medio siglo después de la redacción de *Embajada a Tamorlán*, aproximadamente entorno a 1454<sup>61</sup>, nos ofrece su particular visión de las Indias del Preste Juan a partir del excepcional testimonio del también viajero Niccolò dei Conti. Conocido en Europa por sus accidentadas vivencias en tierras asiáticas, Dei Conti actúa como perfecto intermediario entre el personaje mítico y Tafur, recreando para el lector de las *Andanças e viajes*<sup>62</sup> el periplo oriental que el andaluz nunca llegó a realizar<sup>63</sup>.

Uno de los factores más llamativos en la concepción del reino en esta obra guarda relación con la confusa ubicación que se hace del mismo, ya que las informaciones que pueden extraerse sobre este particular apuntan tanto a localizaciones asiáticas como africanas. Tal ambigüedad solo puede explicarse a partir de las populares visiones cosmológicas que concebían la India y Etiopía como parte de un mismo territorio<sup>64</sup> y por el propio desconocimiento de Tafur y de Dei Conti de la

<sup>&</sup>lt;sup>60</sup> "Estudios biográficos: Pero Tafur", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XLI, 1902, pp. 275-276.

<sup>&</sup>lt;sup>61</sup> Frente a la relativa inmediatez con la que otros aventureros abordan la narración de sus viajes, Tafur espera casi quince años desde su regreso a la Península antes de decidirse a redactar sus *Andanças*. Entre las causas que pudieron motivarlo a escribir después de tanto tiempo, se señala como la más plausible la caída de Constantinopla en manos turcas (F. Meregalli, "Las memorias de Pero Tafur", *Dicenda*, 6, 1987, pp. 300-301).

<sup>&</sup>lt;sup>62</sup> Véase el texto I.14.

<sup>&</sup>lt;sup>63</sup> Un acercamiento a la figura del viajero Niccolò dei Conti puede realizarse en la edición de las *Andanças* de M. Jiménez de la Espada (*Andanças e viajes de un hidalgo español*, Madrid, Miraguano y Polifemo, 1995, pp. 249-251).

<sup>&</sup>lt;sup>64</sup> P. Zumthor, *La medida del mundo*, Madrid, Cátedra, 1993, p. 221.

evolución histórica del mito del Preste Juan, lo que los habrían llevado a mezclar noticias procedentes de distintas tradiciones. En lo que atañe a la descripción del personaje, el Preste mantiene su doble cargo espiritual y temporal, es cristiano y conserva todavía reminiscencias de su anterior regencia utópica en su deseo manifiesto de visitar el Santo Sepulcro, intención que perpetúa sus vínculos con la figura del Endkaiser y con la expectación mesiánica de las tierras de Poniente. Sin embargo, el Preste Juan no se identifica con un individuo único y excepcional, como ocurría en sus cartas, en las Andanças se corresponde, empero, con un cargo político que no se concede ni por herencia ni por elección divina, sino bajo los criterios estrictamente humanos de un tribunal de nobles supervisado por personal eclesiástico. Asimismo, sus competencias se limitan al ámbito terrenal, pues la dirección de los asuntos religiosos recae en el llamado Patriarca de la India, sujeto enviado a tierras hindúes por la Iglesia de Alejandría. Incluso la rectitud cristiana de regente y súbditos se ve cuestionada a partir de las paradójicas palabras de Niccolò, quien asegura que son todos excelentes católicos a pesar de no regirse por las leves de Roma.

También en esta obra, como viene siendo habitual, se ubican en los términos del mítico reino los restos del apóstol Santo Tomás, que vuelven a convertir las tierras del Preste en un espacio propicio para el desarrollo de lo miraculoso; y aunque asegura Dei Conti que en la India no existen homínidos ni seres monstruosos, se describen, en cambio, bestias extrañas que, si bien no se correponden con el inventario habitual de animalias, conforman un nuevo catálogo de *prodigia* en la obra de Tafur. En definitiva, el personaje conserva solo algunos ecos desvirtuados de su pasado mítico, en el que empiezan a mezclarse características de la leyenda asiática con la incipiente tradición etíope.

En último lugar, es necesario hablar del *Libro del infante don Pedro de Portugal*<sup>65</sup> (atribuido a Gómez de Santisteban), obra de transición entre la Edad Media y el Renacimiento que, sin embargo, mantiene buena parte de los elementos simbólicos en el tratamiento del soberano oriental en un momento en el que la pervivencia asiática de la fábula del rey-sacerdote contaba ya con numerosos detractores. Este es uno de los principales motivos por los que el periplo de don Pedro y sus acompañantes no puede ser interpretado en clave didáctica o pseudo-histórica, como podía ocurrir con otros relatos ficticios como el de John Mandeville o el del *Libro del consosçimiento*, sino desde una perspectiva fundamentalmente simbólica<sup>66</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>65</sup> Véase el texto I.15 de esta antología.

<sup>&</sup>lt;sup>66</sup> A juzgar por las declaraciones del propio Santisteban al comienzo de su obra, podríamos decir que este crea deliberadamente *literatura de viajes*, alejándose de las pretensiones noticiosas de relatos

Este planteamiento permite que el Libro del infante resulte ser el libro de viajes más fiel a la descripción originaria de la leyenda de cuantos aquí se recogen, aunque eso implique, a su vez, una pérdida insalvable de su dimensión histórica en favor de su faceta literaria, ya que el reino del Preste Juan se concibe en la obra como el punto y final de un recorrido colmado de prodigios. Así, los hábitos del Preste descritos por Santisteban recuerdan mucho a los mencionados en la misiva original; tampoco faltan los pasajes maravillosos, donde se incluyen referencias a seres fabulosos, al Paraíso Terrestre, a los ríos edénicos o a las reliquias siempre milagrosas de Santo Tomás. Cuenta el autor que por mediación del brazo incorrupto del apóstol se lleva a cabo el nombramiento de cada Preste Juan, por lo que la elección, pese a ser un cargo con fecha de caducidad, se lleva a cabo por intervención celestial: el Preste vuelve a ser distinguido con la Gracia divina. No obstante, el fragmento más significativo del relato lo constituye la versión castellana de la Carta del Preste Juan dirigida a Juan II de Castilla, que actúa, una vez más, como compendio de los mirabilia orientales: asegura el Preste que sus dominios comprenden las Tres Indias, la Mayor, la Mediana y la Menor; cuenta entre sus súbditos con los pueblos de Gog y Magog, que mantiene presos para proteger la integridad del mundo, y enumera toda suerte de pobladores fantásticos y de acontecimientos milagrosos. Por todo esto, el personaje de Santisteban puede concebirse como rey-sacerdote cristiano, poderoso, opulento y custodio, por disposición divina, de los pueblos apocalípticos, lo que, en principio, no difiere de sus cualidades primitivas.

Mas, a pesar de esta descripción idealizada, su reino ya ha dejado de ser un modelo de moralidad para Europa y ha pasado a representar un mero inventario de prodigios heredados de su tradición legendaria. El hecho de que la traducción castellana de la misiva se base en las versiones antiguo-francesas —las más pródigas en asombros— explica las razones que pudieron mover al autor a concebir el imperio cristiano oriental como meta última de este fabuloso viaje. Se ha suprimido, a su vez, la misión libertadora del personaje, aquella que prometía recuperar Tierra Santa para la cristiandad, elemental en su identidad mesiánica, porque lo cierto es

ficticios anteriores. Seguimos aquí la distinción de E. Popeanga entre libros de viajes y literatura de viajes. El primer término englobaría aquellas narraciones que recogen las vivencias reales de los viajeros y cuya intencionalidad "no es la de producir efectos lúdicos en el seno de sus destinatarios, sino la de informar a sus lectores (...), quienes en principio pertenecen a su mismo estamento y, por tanto, participan de la misma enciclopedia". Por otro lado, con la narración de vivencias imaginarias el autor de la obra estaría creando literatura de viajes, que "comporta la creación deliberada de un mundo maravilloso, apto para satisfacer y divertir a un amplio público". ("Los relatos de viajes medievales: una encrucijada de textos", en E. Popeanga, Viajeros medievales y sus relatos, op. cit., pp. 25-28...", art. cit., p. 23).

que, a la altura del siglo XV, la promesa de socorro que mantuvo esperanzado a Occidente durante tres centurias ya no resulta creíble.

Así, mientras la tradición epistolar de la leyenda había dibujado al Preste como nexo de unión entre lo celestial y lo terreno, entre la vida y la muerte, entre la perfección y la monstruosidad, entre Oriente y Occidente, el Preste Juan de los libros de viajes hispánicos del medievo experimenta una involución de sus cualidades míticas, asociada inevitablemente a las circunstancias históricas que influyen tanto en los autores de los relatos como en la posterior difusión de sus obras.

#### ANTOLOGÍA DE TEXTOS

#### I- TEXTOS PRIMIGENIOS

## Texto I.1.: De adventu patiarchae Indorum ad Urbem sub Calisto papa II<sup>67</sup>

- 1. Temporibus antiquis consuetudo fuisse legitur rerum bonarum studia memoriae commendari atque litteris redacta manifeste offerri, quia nichil tam bene factum aut tam eleganter actum esse poterat, quin, nisi postea [in humano sensu] enarratum vel ostensum placeret proximo, pro nichilo computaretur. 2. Nam quid proderit, si virtus, hominibus profutura, tecta lateret et multis per exemplum valitura manifesta non enitesceret? Claritas enim lapidis, tenebris obducta, nisi cessantibus tenebris patetiat, obscura manebit. 3. Unde arduum aggredientes, licet indigni videamur, tamen, ne per incuriam posteros laterent, ca quae de apostolo Thoma valde miranda nostris temporibus Romae recitata sunt, [memoriae deputanda] posteris significare curavimus.
- **4.** Temporibus itaque Calisti papae secundi, anno vero papatus eius quarto, [qui est annus dominicae incarnationis millesimus centesimus vicesimus secundus (1122)] res novis annalibus memoranda Romanae patriae contigisse sciatur.
- 5. Sane patriarcha Indorum Romam adveniens, illius scilicet Indiae, quae ultima finem facit, adventu suo Romanae curiae et universae fere Italiae stupendum miraculum fecit, cum per innumerorum curricula annorum inde huc aliquis non advenisset nec de tam longinquis partibus et barbaris regionibus per totam Italiam aene visus umquam fuisset praeter istum supradictum beatae vitae patriarcham Iohannem. 6. Causam vero adventus eius si quis scire desiderat, hanc fuisse cognoscat. 7. Mortuo praedecessore suo, felicis memoriae Indorum patriarcha, congregati sunt aequanimiter universi Indi, atque eum invitum ac diutissime renitentem qualem oportuit tandem elegerunt antistitem. 8. Data itaque sacri loci per eleccionem tandem custodia huic praedicto patriarchae Iohanni, coepit diligenter inquirere, qualiter Bizantium, sicut racio exigebat, ad suscipiendum pallium et cetera confirmationis atque dignitatis insignia quandoque veniret.
- **9.** Deo igitur propicio unius anni spacio ad locum destinatum tam longae viae fatigabundus advenit. **10.** Ubi, sicut regiae dignitatis mos est, aliquamdiu demoratus, ad Romanorum legatorum noticiam usque pervenit, quos videlicet praefatus papa Calistus pro utilitate mutuae pacis atque concordiae Romani et Graii regum Constantinopolim legaverat. **11.** Quorum lingua cum praenominato Iohanni, Indorum patriarchae, nimis esset obscura, quod neque ipse, quid Romani dicerent, neque Romani quid ipse diceret intelligerent, interprete

<sup>&</sup>lt;sup>67</sup> F. Zarncke, "Der Patriarch Johannes von Indien und der Priester Johannes", art. cit., pp. 29-35.

interposito, quem Achivi drogomanum vocant, de mutuo statu Romanorum et Indicae regionis ad invicem exquirere coeperunt. 12. Ubi vero alternatim de varietate et esse Italicorum sufficienter exquisitum est, et intellexerat ille, secundum Deum atque saeculi dignitatem Christo disponente tocius orbis Romam caput esse, Romanos instanter orare curavit, ut se ipsum secum Romam ducerent, quae sibi ilic significata fuerant Romae praesentialiter visurum et unde venerat Indis quandoque forsitan renunciaturum. 13. Quod Romani etiam non recusaverunt, sed, compositis pro quibus missi fuerant, itinere inito cum eo pariter profecti sunt.

14. Dein de nimia spaciosi tramitis laboratione Romanis moenibus demum applicuerunt.

15. Postquam advenit ac promissorum veritatem cognovit, vehementer exultare atque Deum collaudare, qui se tanta visione dignum fecerat, prae gaudio visus est. 16. Cognitis itaque diligenter Romanae urbis usibus, pro quibus solis cognoscendis Romam advenerat, qui se ad talia scienda perduxerat Deo omnipotenti gracias agebat. 17. Posthaec autem de suae Indicae regionis memorabilibus rebus, Romanis incognitis, sed maxime de sacratissimi Thomae apostoli miraculis, quae ibidem de ipso post suae humanae carnis exitum rutilaverunt et adhuc rutilant, a clero et a populo frequenti allocutione interrogatur. 18. Quadam itaque die cleri et populi in palacio Lateranensi non parva facta est congregatio ante praesentiam Romani pontificis Calisti papae secundi. Ubi eodem praesente atque iubente et pleraque curia sua, praedictus Indorum patriarcha per interpretem de patria sua ita enarrare coepit.

19. Civitas, cui Domino donante praesumus, Hulna vocatur, quae quidem Indici regni caput est atque dominatrix. 20. Cuius magnitudo quatuor dierum itinere per circuitum lata extenditur. 21. Moenium vero, intra quae sita est, talis extat grossitudo, quod super eam duo Romanorum curruum, iuncti pariter, largiter irent. 22. Altitudinis autem tanta est proceritas, ut ad comparationem celsarum Romanarum turrium diffusa videatur. 23. Per medium cuius Physon, unus de paradisi fluminibus, limpidissimis emanat aquis, aurum preciosissimum atque gemmas preciosissimas foras emittens, unde Indicae regiones opulentissimae fiunt. 24. A fidelissimis autem christianis universa interius plenissime est habitata. 25. Inter quos nullus erroneus aut infidelis, sicut historia narrat, aliquando conversari potest, quin aut facile resipiscat vel inopinato casu moribundus corruat. 26. Paululum vero extra urbis moenia mons separatus est, profundissimi lacus aquis undique septus, ab aquis autem porrectus in altum, in cuius summitate beatissimi Thomae apostoli mater ecclesia posita constat. 27. In circuitu vero eiusdem lacus de foris in honore duodecim apostolorum duodecim monasteria condita sunt quorum coenobitae per singulos dies sacra mysteria Christi sunt celebrantes ac debita domino ibi sine cessatione persolventes certis temporibus officia, tantoque domino cariores, quanto pro ejus amore laboriosiores existunt. 28. Praedictus quidem mons, ubi Thomae apostoli sita est ecclesia, infra annum nulli hominum accessibilis est neque illum adire aliquis temere audet, sed patriarcha, quicumque fuerit, ad celebranda sacra mysteria locum et ecclesiam istam non nisi semel in anno cum circumquaque venientibus populis ingreditur. 29. Namque apostolicae festivitatis appropinquante die, octo diebus ante illam totidemque post illam, habundantia illa aquarum montem praedictum circucuntium ita tota decresit, quod fere an ibi aqua fuerit non facile discernatur, unde ibi undique concursus fit populorum, fidelium ac infidelium, de longe venientium, atque omnium male habentium, languorum suorum remedia et curaciones beati Thomae apostoli meritis indubitanter expectancium. 30. Est enim intra sancta sanctorum illius praedictae ecclesiae ciborium mirife elaboratum, auro argentoque contextum et preciosissimis, quales ibidem paradisi fluvius nomine Physon emittit, variis lapidibus decoratum. 31. Intra quod preciosissima concha argentea, sicut et ipsa historia apostoli narrat, argenteis dependet cathenis, cara quidem metallo sed pocior thesauro intra se reposito. 32. Sane in ca veluti depositionis die ita adhuc sacrum apostoli corpus integrum est illaesum conservatur. 33. Stans etiam et erectus super eam tamquan vivens cernitur, ante cuius praesenciam aurea lampas balsamo plena argenteis restibus pendet. 34. Quae ubi fuerit accensa, ab anno in aunnum nec balsamum diminutum nec ipsa extincta reperitur. 35. Sed talia Deo volente et apostolo intercedente in ann futuro inveniuntur, quemadmodum maiora miracula ex illius liquoris unccione prosecutura postea protestantur. 36. Plane, ut praedictum est, secundum consuetudinem diei festi patriarcha redeunte per singulos annos ad praedictam ecclesiam, post eum fit maximus concursus populorum, virorum ac mulierum, unanimiter clamantium et indeficientibus vocibus postulantium balsami ante tribunal apostoli ardentis qualencumque particulam. 37. Nimirum cuiuscumque invalitudinis aeger, si ex eo unctus fuerit, quin statim deo volente nulli dubium sanus fiat. 38. Deinde ad praedictam concham expendendam cum suis suffraganeis episcopis patriarcha velut in sacris paschalibus sollempnitatibus praeparat sese, et post haec cum ymnis et specialibus laudibus paulatim expendunt cum sacro corpore concham et cum multo tremore magnaque reverencia sacrum apostoli corpus suscipientes, in aurea iuxta altare illud collocant sede. 39. Cuius adhuc figura et integritas per voluntatem creatoris talis permanet, qualis fuerat, dum vivens per mundum incederet. 40. Facies vero eius tamquam sidus rutilat, capillos habens rubeos et usque in humeros fere extentos, barbam vero rufam, crispam sed non prolixam, universam quoque formam visu pulcherrimam; vestium quoque duriciam atque integritatem eandem adhuc fore, quae fuerat, cum prius eas indutus est. 41. Taliter igitur deposito atque in cathedra apostoli corpore collocato continuo sacri ministri Dei festo pertinencia ineunt officia. 42. Sed ubi eucharistiae percipiendae tempus advenerit, sanctificats in altari hostias patriarcha in aurea patena componit el magna cum reverencia locum, ubi apostolus sedet, eas defert, atque inclinatis genibus apostolo ipsas offert. 43. Ipse autem per dispensationem creatoris extensa manu dextera ita provide suscipit eas, ut non mortuus sed omnino vivens esse credatur. Susceptas etiam in palma extensa conservat, singulas singulis largiturus. 44. Universus namque fidelium populus, virorum ac mulierum, cum multa reverencia atque formidine unus post alterum accedens singulas singuli hostias de manu apostoli ore summun, apostolo porrigente. 45. Si quis vero infidelis vel erroneus seu alia peccati macula infectus communicandus accesserit, ipso quidem praesente videntibus cunctis statim cum hostia apostolus manum retrahit et claudit, nec quamdiu ipse praesens fuerit eam aperit. 46. Peccator autem ille numquam evadet, quin aut statim tunc resipiscat et, penitencia ductus, ab apostolo communionem sumat aut antequam locum exeat moriatur. 47. Quod plerique infidelium aspicientes, tanti miraculi formidine territi relicto suae paganitatis errore mox ad fidem Christi convertuntur, et sanctificationis undam incessanter poscentes in nomine sanctae et individuae trinitatis unanimiter baptizantur. 48. His ita compositis atque tota illa ebdomada sancti apostoli Thomae festivitati pertinentibus a clero et a populo sacris mysteriis celebratis, patriarcha cum praedictis. Dei ministris, archiepiscopis et episcopis, sicut quando illud expendunt, magno cum tremore ac veneracione unde sancti apostoli corpus deposuerunt ibidem tremebundi reponunt. 49. Post hace unusquisque in sua gaudens et exultans tantis visis miraculis regreditur lactabundus. **50.** Tota vero illa planicies lacus, quae ad festum sancti Thomae, populo catervatim ingrediente, penitus arescit, eodem recedente uberrimis atque profundissimis aquis statim repletur, et in pristinum statum celerrime recurrit. **51.** Talia Indorum patriarcha in curia Lateranensi recitante, Calistus papa secundus cum cetera Romana ecclesia, quae illic aderat, eleatis in coelum manibus Christum aequanimiter glorificaverunt, quia talia tantaque miracula per sanctum suum apostolum Thomam annuis temporibus operari non desinit, cum patre et almo spiritu vivens per infinita saecula saeculorum. Amen.

## Texto I.2.: Domini Oddonis Abbatis S. Remigii Epistola ad Thomam comitem de quodam miraculo S. Thomae Apostoli<sup>68</sup>

1. Salutare est omnibus christiani nominis cultoribus semper quarere et audire aliquid aedificativum et, quantum sit dominus in sanctis suis mirabilis, cognoscere relatione fidelium.

2. Cum enim te avidum super hoc cognoverim, iuxta petitionis tuae ammonitionem, quae in curia Romana vidi et audivi, scripto tibi intimare volui.

3. Aderam anno praesenti, feria scilicet sexta post dominicae ascensionis sollemnitatem, ante domni papae praesentiam, de nostris videlicet negotiis locuturus, cum subito affuit quidam, qui legatos Byzantei, id est Constantinopolitani, imperatoris adesse pro foribus nuntiaret.

4. Exhilaratus vero domnus papa super tanti nominis legatis, ex latere suo episcopum misit, ut eos honorifice introduceret sibique praesentaret.

5. Veniunt salutatoque papa universali et plerisque curialibus, de salute imperatoris suorumque qualitate, prout fuerant sciscitati, satis honeste retulerunt.

6. Causa autem corum hec fuit. Intererat cum eis Indiae archiepiscopus, vir satis honestae formae et iuxta linguae suae notitiam eloquentissimus, qui sociali adiutorio defuncti sui principis destittus, consilii causa ad praedictum imperatorem iampridem venerat. 7. Cumque imperator petitionem eius audisset et ex familiaribus suis unum principem dedisset, quasi erfecto negotio ad propria redire disposuit. 8. Cumque iter ageret, novum principem morte impediente amisit. Quo tumulato, imperatorem repetiit, doloris sui causam nuntiaturus. 9. Imperator vero consolatus eum, ne doleret ammonuit; principem recepit alterum imperatorismunificentia. 10. Tunc archiepiscopus aliquantulum mitigato dolore agit iter sed non peragit. Repentinus enim secundi interitus principis duplicato dolore vehementer eum turbavit. 11. Quid ageret, ignorabat: incertum quippe habebat, an imperatorem repeteret an incoeptum iter imperfecto negotio peragere deberet. 12. Vicit tandem viriliis consilii stranuitas imminentis periculi iacturam, suorumque exhortationibus relevatus et ne desperaret ammonitus, retrogradum iter arripuit seque pii imperatoris oculis divi infortunii baiulus repreaesentavit. 13. Cognito igitur imperator inopinatae rei eventu obstupuit, et petitioni archiepiscopi satisfecisse se dicens, tertium mittere denegavit. 14. Humilis autem archiepis-

<sup>&</sup>lt;sup>68</sup> F. Zarncke, "Der Patriarch Johannes von Indien und der Priester Johannes", art. cit., pp. 35-38.

copus vix multis lacrimis impetravit, ut Romanam curiam ei visitare consilii gratia liceret et legatos imperatoris cum litteris deprecatoriis secum ducere valeret.

15. Cumque in curia esset, quibusdam palatinis praeese se ecclesiae illi referebat, in qua beati apostoli Thomae corpus requiescere dicebatur. 16. Inter cetera vero, quae de situ ecclesiae thesurorumque opulentiae et ornamentorum varietate enarravit, unum disseruit, quod non sine ammiratione aures audientium capere possunt. 17. Praedicti apostoliecclesia magnae altitudinis fluvio ex omni parte caluditur, qui, discurrentibus aquis, septenni etiam puerulo octo ante festivitatem apostoli diebus totidemque post festivitatem prae nimia siccitate se viabilem praebet. 18. In ipsa autem sollemni die collectis in unum totius provinciae proceribus omnique clero et populo, post multas lacrimas altaque suspiria archiepiscopus cum sui sociis ordinis ad beati apostoli diebus totidemque post festivitatem prae nimia siccitate se viabilem praebet. 18. In ipsa autem sollemni die collectis in unum totius provinciae proceribus omnique clero et populo, post multas lacrimas altaque suspiria archepiscopus cum sui sociis ordinis ad beati apostoli feretrum accedit et ex eo cum magna reverentia corpus levatum in cathedra ponficali decender collocat, primusque tanti advocati pedibus advolutus, oblationis suae munere apostolum honorat. 19. Beatus vero apostolus brachium erigit manumque aperit; et quicquid ei ab universis nostrae fidei cultoribus offertur, gratanter accipit. 20. Si quis vero haereticus, populo admixtus, quasi pro devotione in manu apostoli aliquid ponere nititur, claudit sanctus manum, et nefanda munera accipere denegat. 21. Cumque talia relatione quorundam in auribus domini papae sonuissent, adesse iussit episcopum, et ne amplius in palatio falsa seminaret, sub anathemate prohibere voluit. Veritati enim contrarium esse videbatur, quod de apostolo divulgasset. 22. Episcopus autem coram omnibus nil esse verius affirmabat, et assensu domini papae sacrosancti evangelii iuramento ita esse comprabavit. 23. Credibit tandem dominus papa, credibit et omnis curia et apud omnipotentiam divinam apostolum maiora imetrare posse acclamabant...

## Texto I.3.: Chronica sive historia de duabus civitatibus de Otto de Freising<sup>69</sup>

Ea tempestate Armeniorum episcoporum eorumque metropolitani, quem ipsi katholicon, id est universalem, propter infinitum episcoporum sub se habentem numerum vocant, legati ab ultimo pene oriente summum pontificem Biterbi laboriosum iter per annum et VI menses complentes adeunt, eique ex parte illius ecclesiae subiectionem omnimodam consalutando offerentes causas viae, nobis cum aliis multis presentibus, apud Veterem Aulam aperiunt, quae tales erant: Inter ipsos et Grecos quadam de ritu sacrificii habitudo est in quibusdam, in aliis vero discrepantia. Ponunt enim fermentatum panem sicut illi, aquam autem vino autem non admiscent sicut nos et illi. Preterea nativitatem Domini epiphaniae continuantes duas illas festivitates unam faciunt. Pro hi et aliis dum inter se dissentirent, Romanam ec-

<sup>&</sup>lt;sup>69</sup> M. Gosman, "Otton de Freising et le Prêtre Jean", art. cit., pp. 270-285.

clesiam iudicem eligentes consultum veniunt formamque sacrificii iuxta consuetudinem eius sibi tradi deposcunt. Quos Romanos antistes gratanter suscipiens missarum sollempniis ac sacrificii secretis adhibuit diligenterque ea, quae fiebnt ibidem, eos animadvertere monuit. Quod dum facerent intentique sacro altari astarent, unus ex eis pontificali dignitate preditus, sicut postmodum in plena curia retulit, in beati Martini octava, quando dedicatio ecclesiae beati Petri celebrari solet, summo pontifice divina misteria agente splendio fulgore radium solis super caput eius coruscare et in ipso duas columbas ascendentes et descendentes videt. Cumque diligentibus hac illacque oculos circumferret nullumque aditum, per quem lux illa transfunderetur, inveniret, deificum hoc esse cognoscens ac ad obedientiam Romanae sedis amplius accensus cunctis quae viderat aperuit. At venerabilis pater non suis hoc meritis attribuens ipsius potius fide caelitus hoc sibi monstratum affirmabat, ut videlicet ecclesia, a qua ipse missus erat, sacramentorum virtutem veritais luce perfusa cognosceret ac deinceps, quali ea reverentia et forma tractare deberet, addisceret.

Retulit etiam prefatus episcopus, quod in confinio Armeniae quaedam gentes essent, quae fetus suos fetentes generarent eosque statim ad aquas Armeniorum lavandos transmitterent; quos illi baptismatis unda tinguentes innatum eis fetorem propellerent, mox tamen remissi ad paganismi ritum et spurciciam redirent. Quod utrum faciendum esset, item Romanam ecclesiam consuluerunt.

Vidimus etiam ibi tunc pretaxatum de Syria Gabulensem episcopum, cuius precipue opere ad plenum Antiochia Romanae sedi subesse cepit, tam de patriarca suo Antiocheno et de principis matre Balduini Hierosolimitani quondam regis filia, querimoniam facientem, quam de spoliis Sarracenis ablatis iure antiquitatis ejemplo Abrahae decimas, qui eas, Deo recognoscens victoriam, de suis spoliis Melchisedech dedit, exigentem ac super hoc apostolicae sedis auctoritatem requirentem. Audivimus eum periculum transmarinae ecclesiae post captam Edissam lacrimabiliter conquerentem et ob hoc Alpes trascendere ad regem Romanorum et Francorum pro flagitando auxilio volentem.

Narrabat etiam, quod ante non multos annos Iones quidam, qui ultra Persidem et Armeniam in extremo oriente habitans rex et sacerdos cum gente sua Christianus est, sed Nestorianus, Persarum et Medorum reges gratres, Samiardos dictos, bello petierit atque Ecbatani, cuius supra mentio habita est, sedem regni forum expugnaverit. Cui dum praefati reges cum Persarum, Medorum, Assyriorum copiis occurrerent, triduo utrisque mori magis quam fugere volentibus, dimicatum est. Presbyter Iohannes -sic enim eum nominare solent tandem versis in fugam Persis cruentissima cede victor extitit. Post hanc victoriam predictum Iohannem ad auxilium Hierosolimitanae ecclesiae procinctum movisse, sed, dum ad Tygrim venisset ibique nullo vehiculo traducere exercitum potuisset, as septentrionalem plagam, ubi eundem amnem hiemali glacie congelari didicerat, iter flexisse. Ibi dum per aliquot annos moratus gelu expectaret, sed minime hoc impediente aeris temperie obtineret, multos ex insueto caelo de exercitu amittens ad propria redire compulsus est. Fertur enim iste de antiqua progenie illorum, quorum in Evangelio mentio fit, esse magorum eisdemque, quibus et illi, gentibus imperans tanta gloria et habundantia frui, ut non nisi sceptro smaragdino uti dicatur. Patrum itaque suorum, qui in cunabulis Christum adorare venerunt, accensus exemplo Hierosolimam ire proposuerat, sed pretaxata causa impeditum fuisse asserunt. Sed haec hactenus (pp. 274-275).

#### Texto I.4.: La Carta del Preste Juan<sup>70</sup>

- **1.** Presbiter Johannes, potenti et virtute Dei et domini nostri Iesu Christi dominus dominantium, Emanueli, Romeon gubernatori, salute gaudere et gratia ditandi ad ulteriora transire.
- 2. Nuntiabatur apud maiestatem nostram, quod diligebas excellentiam nostram et mentio altitudinis nostrae erat apud te. Sed per aprocrisiarium nostrum cognovimus, quod quaedam ludicra et iocunda volebas nobis mittere, unde delectaretur iusticia nostra. 3. Etenim si homo sum pro bono habeo, et de nostris per apocrisiarium nostrum tibi aliqua transmittimus, quia scire volumus et desideramus, si nobiscum rectam fidem habes et si per omnia credis in domino nostro Iesu Christo. 4. Cum enim hominem nos esse cognoscamus, te Graeculi tui Deum esse existimant, cum te mortalem et humanae corruptioni subiacere cognoscamus. 5. De consueta largitatis nostrae munificentia, si aliquorum, quae ad gaudia pertinent, habes indigentiam, per apocrisiarium nostrum et per scedulam dilectionis tuae nos certifica et impetrabis. 6. Accipe ierarcham in nomine nostro et utere tibi, quia libenter utimur lechito tuo, ut sic confortemus et corroboremus virtutem nostram ad invecem. Tigna quoque nostrum respice et considera.
- **7.** Quodsi ad dominationem nostram venire volueris, maiorem et digniorem domus nostrae te constituemus, et poteris frui habundantia nostra, et ex his, quae apud nos habundant, si redire volueris, locupletatus redibis. **8.** Memorare novissima tua et in aeternum non peccabis.
- **9.** Si vero vis cognoscere magnitudinem et excellentiam nostrae celsitudinis et in quibus terris dominetur potentia nostra, intellige et sine dubitatione crede, quia ego, presbiter Iohannes, dominus sum dominantium et praecello in omnibus divitiis, quae sub caelo sunt, virtute et potentia omnes reges universae terrae. Septuaginta duo reges nobis tributarii sunt. **10.** Devotus sum christianus, et ubique pauperes christianos, quos clementiae nostrae regit imperium, defendimus et elemosinis nostris sustentamus. **11.** In voto habemus visitare sepulchrum domini cum maximo exercitu, prout decet gloriam maiestatis nostrae humiliare et debellare inimicos crucis Christi et nomen eius benedictum exaltare.
- 12. In tribus Indiis dominatur magnificentia nostra, et transit terra nostra ab ulteriore India, in qua corpus sancti Thomae apostoli requiescit, per desertum et progreditur ad solis ortum, et redit per declivum in Babilonem desertam iuxta turrim Babel. 13. Septuaginta duae provinciae serviunt nobis, quarum paucae sunt christianorum, et unaquaeque habet regem per se, qui omnes sunt nobis tributarii. 14. In terra nostra oriuntur et nutriuntur elephantes, dromedarii, cameli, ypotami, cocodrilli, methagallinarii cametheternis, thinsiretae, pantherae, onagri, leones albi et rubei, ursi albi, merulae albae, cicades mutae, grifones, tigres, lamiae, hienae, [boves agrestes], sagitarii, homines agrestes, [homines cornuti], fauni, satiri et mulieres eiusdem generis, pigmei, cenocephali, gygantes, quorum altitudo est quadraginta cubitorum, [monoculi], cyclopes et avis, quae vocatur fenix, et fere omne genus animalium, quae sub caelo sunt.

<sup>&</sup>lt;sup>70</sup> Transcribo la versión en latín editada por F. Zarncke ("Der Brief des Priesters Johannes an den byzantinischen Kaiser Emanuel", en Ch. Beckingham y B. Hamilton, eds., *Prester John, the Mongols...*, *op. cit.* pp. 40-102). Para una lectura en castellano, véase J. Martín Lalanda (*La carta del Preste Juan*, *op. cit.*, pp. 89-105).

- {C} 15. Habemus alias gentes, quae solummodo vescuntur carnibus tam hominum quam brutorum animalium et abortivorum, quae nunquam timent mori. Et cum ex his aliquis moritur, tam parentes eius quam extranei avidissime comedunt eum, dicents: Sacratissimum est humanam carnem manducare. 16. Nomina quarum sunt haec: Gog et Magog, Amic, Agic, Arenar, Defar, Fontineperi, Conei, Samantae, Agrimandi, Salterei, Armei, Anofragei, Annicefelei, Tasbei, Alanei. 17. Istas nempe et alias multas generationes Alexander puer magnus, rex Macedonum, conclusit inter altissimos montes in partibus aquilonis. Quas cum volumus ducimus super inimicos nostros et data eis licentia a maiestate nostra, quod eos devorent, continuo nullus hominum, nullus animalium remanet, quin statim devoretur. 18. Inimicis namque devoratis, reducimus eas ad propria loca. Et ideo reducimus, quia, si absque nobis reverterentur, omnes homines et universa animalia, quae invenirent, penitus devorarent. 19. Istae quidem pessimae generationes ante consummationem saeculi tempore Antichristi egredientur a quatuor partibus terrae et circuibunt universa castra sanctorum et civitatem magnam Romam, quam proposuimos dare filio nostro, qui primo nascetur nobis, cum universa Italia et tota Germania et utraque Gallia, cum Anglia, Britannia et Scotia; dabimus ei Hispaniam et totam terram usque ad mare coagulatum. 20. Nec mirum, quia numerus earum est sicut harena, quae est in litore maris, quibus certe nulla gens, nullum regnum resistere poterit. Hae vero generationes, sicut quidam propheta prophetavit, propter suas abhominationes non erunt in iudicio, sed deus mittet super eas ignem de caelo, et ita consummabit eas, quod nec etiam cinis ex eis remanebit.
- 21. Terra nostra melle fluit lacte habundat. In aliqua terra nostra nulla venena nocent nec garrula rana coaxat, scorpio nullus ibi, nec serpens serpit in herba. Venenata animalia non possunt habitare in eo loco nec aliquos laedere. 22. Inter paganos per quandam provinciam nostram transit fluvius, qui vocatur Ydonus. Fluvius iste de paradiso progrediens expandit sinus suos per universam provinciam illam diversis meatibus, et ibi inveniuntur naturales lapides, smaragdi, saphiri, carbunculi, topazii, crisoliti, onichini, berilii, ametisti, sardii et plures preciosi lapides. 23. Ibidem nascitur herba, quae vocatur assidios, cuius radicem si quis super se portaverit, spiritum immundum effugat et cogit eum dicere, quis sit et unde sit et nomen eius. Quare immundi spiritus in terra illa neminem audent invadere. 24. In alia quadam provincia nostra universum piper nascitur et colligitur, quod in frumentum et in annonam et corium et pannos commutatur. 25. Est autem terra illa nemorosa ad modum salicti, plena per omnia serpentibus. Sed cum piper maturescit, accendunt nemora et serpentes fugientes intrant cavernas suas, et tunc excutitur piper de arbusculis et desiccatum coquitur, sed qualiter coquatur, nullus extraneus scire permittitur.
- {A} [Sed cum piper maturescit] veniunt universi populi de proximis regionibus, secum ferentes paleas, stipulas et ligna aridissima, quibus cingunt totum nemus undique, et cum ventus flaverit vehementer, ponunt ignem infra nemus et extra, ne aliquis serpens extra nemus possit exire et sic omnes serpentes in igne fortiter accenso moriuntur praeter illos, qui suas intrant cavernas. 26. Ecce consumpto igne viri et mulieres, parvi et magni, portantes furcas in manibus, intrant nemus et omnes serpentes assos furcis extra nemus proiciunt et ex eis densissimos acervos componunt, veluti in area fit paleis granis excussis. Sic siccatur piper et de arbusculis combustis colligitur et coquitur.
- 27. Quod nemus situm est ad radicem montis Olimpi, unde fons perspicuus oritur, omnium in se specierum saporem retinens. Variatur autem sapor per singulas horas diei et

noctis, et progreditur itinere dierum trium non longe a paradyso, unde Adam fuit expulsus. **28.** Si quis de fonte illo ter ieiunus gustaverit, nullum ex illa die infirmitatem patietur, semperque erit quasi in aetate XXX duorum annorum, quamdiu vixerit. **29.** Ibi sunt lapilli, qui vocantur midriosi, quos frequenter ad partes nostras deportare solent aquilae, per quos reiuvenescunt et lumen recuperant. **30.** Si quis illum in digito portaverit, ei lumen non deficit, et si est imminutum, restituitur et cum plus inspicitur, magis lumen acuitur. Legitimo carmine consecratus hominem reddit invisibilem, fugat odia, concordiam parat, pellit invidiam.

{E} 1. In extremis mundi partibus versus meridiem habemus quandam insulam magnam et inhabitabilem, in qua dominus omni tempore bis in septimana copiosissime pluit manna, quod a populis circumhabitantibus colligitur atque comeditur, nec alio cibo vescuntur. Non enim arant, seminant, metunt, nec aliquo modo conmovent terram ad uberimum fructum percipiendum ex ea. Sapit hoc namque manna in ore ipsorum quemadmodum sapiebat in ore filiorum Irahel in exitu de Egypto. 2. Isti siquidem non connoscunt mulieres nisi suas uxores. Non habent invidiam neque odium, pacifice vivunt, no litigant inter se pro suo; super se non habent maiorem nisi quem miserimus pro tributo nostro recipiendo. Solvunt namque pro tributo singulis annis maiestati nostrae L elephantes et totidem ypotamos, et ipsos honeratos lapidibus preciosis et obrizo auro. Habundant certe homines terrae illius lapidibus preciosis fulvissimoque auro. 3. Isti homines, qui sic caelesti pane vivunt, omnes vivunt quingentis annis. Verumtamen in capite C annorum vivunt quingentis annis. Verumtamen in capite C annorum reiuvenescunt et renovantur omnes bibendo ter de quodam fonte, qui egreditur ad radicem cuiusdam arboris illo stantis, videlicet in praedicta insula. Et aqua ter sumpta seu bibita, ut ita dicam senectutem C annorum ita abiciunt et ea ita denudantur, ut sine hesitatione videantur esse in aetate XXX vel XL annorum et non amplius. Et sin semper singulis C annis reiuvenescunt et ex toto mutantur. 4. Porro finitis D annis moriuntur et, ut est consuetudo gentis illius, non sepelliuntur sed deferuntur ad praenominatam insulam et ad arbores illo stantes eriguntur, folia quorum foliorum gratissima et earum arborum fructus odore suavissimo. Caro illorum mortuorum non pallescit, non putrescit, non umescit, non cinerescit seu pulverescit, sed sicut vivens erat recens et colorata, sic permanebit usque ad Antichristi tempora illaesa, sicut quidam propheta prophetavit. 5. Temporibus vero Antichristi, ut ermo divinus impleatur, qui dictus est ad Adam: terra es et in terram reverteris, tunc quidem aperietur per se terra profundissime, nullo eam fodiente, et sic absorbebit eos terra. Et illis absorbtis claudetur terra, sict prius erat, et ita caro illorum sub terra fiet terra, et inde resurgent et venient ad iudicium iudicandi aut iudicaturi.

6. Est etiam versus septentrionem in ea parte, in qua mundus finitur, quidam noster locus, qui dicitur caverna draconum. Longe lateque nimia difficultate et asperitate asperrimus atque difficilis, profundissima profunditate profundissimus est et multum cavernosus seu latebrosus. In quo quidem loco sunt infinita milia draconum terribilium, quos incolae illarm provinciarum circumstantium cum maxima diligencia custodiunt, ne aliqui Indorum incantatores vel aliunde venientes quemquam illorum draconum queant furari. 7. Solent namque prindipes Indorum in nuptiis et in aliis conviviis suis dracones habere et sine draconibus non putant plenum convivium habere. Et sicut pastores armentorum et iumentorum pullos equorum solenthumiliare et humanizare, docere atque domare, ac propriis nominibus eos vocare, frenum et sellam eis imponere et quocunque volunt equitare, sic et isti homines, qui habent custodiam et disciplinam draconum, praepositi draconum, suis incantacionibus et

veneficiis eosem dracones humiliant, humanizant, docent atque perdomant et propriis nominibus eos vocant, frenum et sellam eis imponunt et, quando et quocunque volunt, equitant. **7a.** Isti populi draconum singulis annis magnificentiae nostrae solvunt pro tributo C homines, magistros draconum, et C dracones ita humanizatos, quod sunt inter homines velut oves, et cum hominibus, caput et caudam hinc et illinc deducendo, admirabiliter ludunt, sicut canes. Isti nempe homines cum draconibus sunt nostri cursores, quos, cum nostrae placet clemenciae, cum ipsis draconibus per aera volantes mittimus per universa climata mundi, scire volentes unique universa nova.

- 31. Inter cetera, quae mirabiliter in terra ntra contingunt, es harenosum mare sine aqua. Harena enim movetur et tumescit in undas ad similitudinem omnis mariset nunquam est tranquillum. Hoc mare neque navigio neque alio modo transiri potest, et ideo cuiusmodi terra ultra sit sciri non potest. Et quamvis omnino careat aqua, inveniuntur tamen iuxta ripam a nostra parte diversa genera piscium ad comedendum gratissima et sapidissima, alibi nunquam visa. 32. Tribus dietis longe ab hoc mari sunt montes quidam, ex quibus descendit fluvius lapidum eodem modo sine aqua, et fluit per terram nostram usque ad mare harenosum. 33. Tribus diebus in septimana fluit et labuntur parvi et magni lapides et trahunt secum ligna usque ad mare harenosum, et postquam mare intraverit fluvius, lapides et ligna evanescunt nec ultra apparent. Nec quamdiu fluit, aliquis eum transire potest. Aliis quatuor diebus patet transitus.
- {C} 34. Est etiam inter mare harenosum et inter praedictos montes in planicie lapis admirandae virtutis, vim in se habens fere incredibilis medicinae. Curat enim tantum christianos vel id fieri cupientes, a quacumque detineantur infirmitare, hoc modo. 35. Est lapis quidam cavus ad modum conchae aeneae, in quo semper est aqua in altitudine quatuor digitorum, et custoditur semper a duobus senibus, reverendae sanctitatis viris. 36. Illi primo interrogant venientes, si Christiani sint vel fieri velint, deinde, si sanitatem toto corde desiderent. Quod quum fuerint professi, vestibus propriis exuti, intrant concham. Et si vera professi sunt, aqua incipit crescere et adeo crescit, quod cooperit ita eum totum, quod super caput eius ascendit. Idque tercio facit. 37. Deinde paulatim decrescit et redit ad cottidianam mensuram. Et sic qui intraverat ascendit de aqua sanus factus a lepra vel a quacumque detinebatur infirmitate.
- 38. Iuxta desertum inter montes inhabitabiles sub terra fluit rivulus quidam, ad quem non patet aditus nisi ex fortuito casu. Aperitur enim aliquando terra et si quis inde transit tunc potest intrare et sub velocitate exire, ne forte terra claudatur. Et quicquit de harena rapit, lapides preciosi sunt gemmae preciosae, quia haren et sabulum nichil sunt nisi lapides preciosi et gemmae preciosae. 39. Et rivulus iste fluit in aliud flumen amplioris magnitudinis, in quod homines terrae nostrae intrant et maximam habundantiam preciosorum lapidum inde trahunt; nec audent illos vendere, nisi prius excellentiae nostrae ipsos demonstrent. Et si eos in thesauro nostro vel ad usum potentiae nostrae retinere volumus data medietate precii accipimus; sin autem, libere eos vendere possunt. 40. Nutriuntur autem in terra illa pueri in aqua, ita ut propter inveniendos lapides aliquando tribus vel quatuor mensibus sub aqua tantum vivant.
- **41.** Ultra fluvium vero lapidum sunt x tribus Iudaeorum, qui quamvis fingant sibi reges, servi tamen nostri sunt et tributarii excellentiae nostrae.

- **42.** In alia quadam provincia iuxta torridam zonam sunt vermes, qui lingua nostra dicuntur salamandrae. Isti vermes non possunt vivere nisi in igne, et faciunt pelliculam quandam circa se, sicut alii vermes, qui faciunt sericum. **43.** Haec pellicula a dominabus palatii nostri studiose operatur, et inde habemus vestes et pannos ad omnem usum excellentiae nostrae. Isti panni non nisi i igne fortiter accenso lavantur.
- **44.** In auro et argento et lapidibus preciosis, elephantibus, dromedariis, camelis et canibus habundat serenitas nostra. **45.** Omnes extraneos hospites et peregrinos recipit mansuetudo nostra. Nullus pauper est inter nos. **46.** Fur nec praedo invenitur apud nos, nec adulator habet ibi locum neque avaricia. Nulla divisio est apud nos. Homines nostri habundant in omnibus diviciis. Equos paucos habemus et viles. Neminem nobis habere credimus parem in diviciis nec in numero gentium.
- **47.** Quando procedimus ad bella contra inimicos nostros, XIII cruces magnas et praecelsas, factas ex auro et lapidius pretiosis, in singulis palustris loco vexillorum ante faciem nostram portari facimus, et unamquamque ipsarum secuntur X milia militum et C milia peditum armatorum, exeptis aliis, qui sarcinis et curribus et inducendis victualibus exercitus deputati sunt. **48.** Cum vero simpliciter equitamus, ante maiestatem nostram praecedit lignea crux, nulla pictura neque auro aut geminis ornata, ut semper simus memores passionis domini nostri Iesu Christi, et vas unum aureum, plenum terra, ut cognoscamus, quia caro nostra in propriam redigetur originem i. terram. **49.** Et aliut vas argenteum, plenum auro, portatur ante nos, ut omnes intelligant nos dominum esse dominantium. **50.** Omnibus diviciis, quae sunt in mundo, superhabundant et praecellit magnificentia nostra.
- **51.** Inter nos nullus mentiur, nec aliquis potest mentiri. Et si quis ibi mentiri coeperit, statim moritur i. quasi mortuus inter nos reputatur, nec eius mentio fit apud nos i. nec honorem ulterius apud nos consequitur. **52.** Omnes sequimur veritatem et diligimus nos invicem. Adulter non est inter nos. Nullum vicium apud nos regnat.
- **53.** Singulis annis visitamus corpus sancti Danielis prophetae cum exercitu magno in Babilone deserta, et omnes armati sunt propter tyros et alios serpentes, qui vocantur terrentes. **54.** Apud nos capiuntur pisces, quorum sanguine tinguitur purpura. **55.** Municiones habemus multas, gentes fortissimas et diversiformes. Dominamur Amazonibus et etiam Pragmanis.
- {D} k. Amazones sunt mulieres, quae habent reginam per se, habitacio quarum est una insula, quae extenditur in omni parte usque ad mille miliaria, et circumcingitur undique quodam flumine, quod non habet principium neque finem, sicut anulus sine gemma. Latitudo huius fluminis est M quingentorum LXV stadiorum. L. In isto namque flumine sunt pisces dulcissimi ad comedendum et aptissimi ad capiendum. Sunt et alii pisces ibidem, formati ut magi dextrarii, habentes quatuor pedes optime dispositos, collum longum decenter, caput breve, aures acutas et caudas iacentes maxime convenienter. M. Isti siquidem naturaliter sunt ita humani, velud ab hominibus essent nutriti, et in cursu ita veloces sicuti venti marini, qui ultro se ad capiendum in litore oferunt, bini et bini i. masculus et femella. Quos quando volunt Amazones equitant tota die, et in nocte sinunt eos in aquam redire. n. Non enim pisces sine aqua possunt vivere ultra diem. Sunt et alii formati ut pulcherrimi pallafredi vel muli et pingues ut rombi, quos per totam diem similiter equitant, in sero dimittunt eos in aquam ire. Alii sunt ut boves et asini formati, quibus arant, seminant, ligna, lapides et quaecunque volunt trahunt tota die, et in nocte sunt in aqua usque ad alium diem.

- O. Sunt et alii formati ut parvi et magni canes, et ita veloces sunt in cursu et in venacione docti, quod nulla bestia potest ante eos fugere vel latere, quin statim capiatur. Alii sunt ut pulcherrimi accipitres vel austures, falcones hrodiones formati, et sunt ita pulcherrimi, ac si decies vel vicies essent mutati, ac ita sunt fortes et veloces in volatu, quod nulla siquidem avis potest fugere ab eis, ut non statim capiatur. P. Mariti praedictarum mulierum non morantur cum eis nec audent ad eas venire nisi statim vellent mori, sed habitant in ripa praedicti fluminis ultra. Statutum est enim, quod quicunque vir intraverit praedictam insulam, ipso die morietur. Istae namque vadunt ad eos et stant cum eis per septimanam vel per XV dies vel plures et postea dimittunt eas ad alias redire. Q. Quando nascuntur pueri, nutriunt eos usque ad VII annos et postea reddunt eos patribus. Quando vero nascuntur puellae, retinent eas secum. Istae Amazones sunt doctissimae in bello et maxime in arcu, contis et venabulis. R. Habent arma argentea, quia non habent aliud aes sive metallum nisi argentum, unde faciunt vomeres, ligones, securim et alia instrumenta. Habent etiam terrenos equos fortissimos et velocissimos, super quos pugnant, et cum pugnant in ipsa pugna [...], ut ante et retro et ex omni parte vulnerent et perimant inimicos. Velocius siquidem se volvunt super equos quam volvatur ipsa rota figuli, quum est in maximo motu rotandi. Currunt nempe propriis pedibus ita ut, si simul cum sagitta emissa fuerit de arcu incipiunt ire, antequam cadat in terram, velocissimo cursu eam manu recipiant. s. Quando altitudini nostrae placet ex hiis exercitum colligere, super inimicos nostros ducimus decies centena milia vel plures, si volumus. Mariti vero earum secuntur eas, non ut pugnent sed ut adorent eas, cum redeunt de pugna cum victoria.
- t. Bragmani infiniti sunt et simplices homines, puram vitam ducentes. Nolunt plus habere quam racio naturae exigit. Omnia compiaciuntur et sustinent. Illud dicunt esse superfluum quod non est necessarium. Sancti sunt in carne viventes. U. Quorum sanctitate et iusticia universa fere christianitas ubique sustentatur, ut credimus, et ne a dyabolo superetur, oracionibus eorum defenditur. Isti serviunt maiestati nostrae solummodo oracionibus suis nec nos aliud ab eis habere volumus.
- **56.** Palatium vero quod inhabitat sublimitas nostra, ad instar et similitudinem palacii, quod apostolus Thomas ordinavit Gundoforo, regi Indorum, in officinis et reliqua structura per omnia simile est illi. **57.** Laquearia, tigna quoque e epistilia sunt de lignis cethim. Coopertura eiusdem palacii est de ebeno, ne aliquo casu possit comburi. In extremitatibus vero super culmen palacii sunt duo poma aurea, et in unoquoque sunt duo carbunculi, ut aurum splendeat in die et carbunculi luceant in nocte. **58.** Maiores palacii portae sunt de sardonico immixto cornu cerastis, ne aliquis latenter possit intrare cum veneno, ceterae ex ebeno, fenestrae de cristallo. **59.** Mensae, ubi curia nostra comedit, aliae ex auro aliae ex ametisto, columpnae, quae sustinent mensas, ex ebore. **60.** Ante palacium nostrum est platea quaedam, in qua solet iusticia nostra spectare triumphos in duello. Pavimentum est de onichino et parietes intexti onichino, ut ex virtute lapidis animus crescat pugnantibus.
- **61.** In praedicto palacio nostro non accenditur lumen in nocte nisi quod nutritur balsamo. **62.** Camera, in qua requiescit sublimitas nostra, mirabili opere auro et omni genere lapidum est ornata. Si vero alicubi propter ornatum sit onichinus, circa ipsum eiusdem quantitatis quatuor sunt corneole, ut ex virtute earum iniquitas onichini temperetur. **63.** Balsamum semper in eadem camera ardet. Lectus noster est de saphiro propter virtutem castitatis. **64.** Mulieres speciosissimas habemus, sed non accedunt ad nos nisi causa procre-

andorum filiorum I in anno, et sic a nobis sanctificatae, ut Bersabee a David, redit unaquaeque ad locum suum.

- **65.** Semel in die comedit curia nostra. In mensa nostra comedunt omni die XXX milia hominum praeter ingredientes et exeuntes. Et hi omnes accipiunt expensas singulis diebus de camera nostra tam in equis quam in aliis expensis. **66.** Haec mensa est de pretioso smaragdo, quam sustinent duae columpnae de ametisto. Huius lapidis virtus neminem sedentem ad mensa permittit inebriari.
- 67. Ante fores palatii nostri iuxta locum, ubi pugnantes in duello agonizant, est speculum praecelsae magnitudinis, ad quod per CXXV gradus ascenditur. 68. Gradus vero sunt de cristallo lapide et sardonico. Superior vero tercia pars de ametisto, ambra, iaspide et panthera. 69. Speculum vero una sola columpna innitur. Super ipsam vero basis iacens, super basim columpnae duae, super quas item alia basis et super ipsam quatuor columpnae, super quas item alia basis et super ipsam columpnae XVI, super quas item alia basis, super quam columpnae XXXII, super quas item alia basis et super ipsam columpnae LXIIII, super quas item alia basis et super ipsam columpnae XXXII. Et sic descendendo diminuuntur columpnae, sicut ascendendo creverunt, usque ad unam. 70. Columpnae autem et bases eiusdem generis lapidum sunt, cuius et gradus, per quos ascenditur ad eas. 71. In summitate vero supremae columpnae et speculum, tali arte cosecratum, quod omnes machinationes et omnia, quae pro nobis et contra nos in adiacentibus et subiectis nobis provinciis fiunt, a contuentibus liquidissime videri possunt et cognosci. 72. Custoditur autem a XII milibus armatorum tamin die quam in nocte, ne forte aliquo casu frangi possit aut deici.
- 73. Singulis mensibus serviunt nobis reges VII, unusquisque illorum in ordine suo, duces LXII, comites CCCLXV in mensa nostra, exceptis illis, qui diversis officiis deputati sunt in curia nostra. 74. In mensa nostra comedunt omni die iuxta latus nostrum in dextra parte archiepiscopi XII, in sinistra parte episcopi XX, praeter patriarcham sancti Thomae et protopapaten Sarmagantinum et archiprotopapaten de Susis, ubi thronus et solium gloriae nostrae residet et palacium imperiale. Quorum unusquisque singulis mensibus redeunt ad domum propriam per vices suas. Ceteri a latere nostro nunquam discedunt. 75. Abbates vero secundum numerum dierunt ani serviunt nobis in capella nostra et singulis mensibus redeunt ad propria, et alii totidem singulis kalendis ad idem officium capellae revertuntur.
- {B} 76. Habemus aliud palatium non maioris longitudinis sed maioris altitudinis et pulcritudinis, quod factum est per revelationem, quae, antequam nasceremur, apparuit patri nostro, qui ob sanctitatem et iusticiam, quae mirabiliter vigebant in eo, vocabatur Quasideus. 77. Dictum namque est ei in somnis: "Fac palatium filio tuo, qui nasciturus est tibi, qui erit rex regum terrenorumet dominus dominantium universae terrae. 78. Et habebit illud palatium a Deo sibi talem gratiam collatam: quod ibi nullus unquam esuriet, nullus infirmabitur, nullus etiam intus existens poterit mori in illa die, qua intraverit. Et si validissimam famem quis habuerit et infirmetur ad mortem, si intraverit palatium et steterit ibi per aliquam moram, ita exiet satur, ac si de centum ferculis comedisset, et ita sanus, quasi nullam infirmitatem in vita sua passus fuisset".
- {C}. 79. Nascetur etiam in eo fons quidam super omnia sapidissimus et odoriferus, qui nunquam exibit de palacio, sed de uno angulo, quo nascetur, fluet per palacium ad alium angulum ex adverso, et ibi recipiet eum terra, et sub terra revertetur ad ortum suum, que-

madmodum sol de occidente revertitur sub terra ad orientem. **80.** Sapiet enim in ore cuiusque gustantis quicquid optabit comedere et bibere. Tanto siquidem odore replebit palacium, ac si omnia genera pigmentorum, aromatum et unguentorum ibi pilarentur et commoverentur et mulo his plus omnibus. **81.** De quo quidem fonte si quis per triennium et trimensium et tres septimanas et per tres dies et per tres horas omni die ter ieiunus gustaverit et in tribus horis ita gustaverit, quod nec ante ipsam horam et post horam, sed in spacio, quod est infra principium et finem uniuscuiusque istarum trium horarum, ter ieiunus gustaverit, ante siquidem trecentos annos et tres menses et tres septimanas et tres dies et tres horas non morietur, et erit semper in aetate extremae iuventutis. **82.** Porro quicumque tamdiu vixerit, in ultima die praedictorum temporum convocabit parentes et amicos suos et dicet eis: "Amici mei et proximi mei, ece iam cito moriar. Rogo vos, ut claudatis super me sepulchrum, et orate pro me" **83.** Hoc nempe dicto ilico intrabit sepulchrum et, valedicens eis, deponet se, quasi velit dormire et ut impleatur prophetia "finita iam hora reddet animam creatori suo". **84.** Videntes autem hoc omnes more solito plangent super corpus dilectiet clauso sepulchro commendant eum domino et recedunt.

- {B} 85. Mane facto Quasideus, pater meus, perterritus de tanta visione, surrexit et,
- {C} cum cogitaret et multum esset sollicitus, audivit altisonam vocem, quam et omnes, qui secum aderant, audierunt dicentem: **86.** "O Quasideus, fac quod praeceptum est tibi, noli aliquo modo hesitare, quia omnia erunt, sicut tibi praedicta sunt". **87.** Ad istam nempe vocem admodum confortatus est pater meus et statim.
- {B} praecepit palatium fieri, in cuius compositione non sunt nisi lapides preciosi et aurum optimum liquatum pro cemento. **88.** Caelum eiusdem i. tectum, est de lucidissimis saphiris, et clarissimi topazii passim sunt interpositi, ut saphiri ad similitudinem purissimi caeli et topacii in modum stellarum palatium illuminent. **89.** Pavimentum vero est de magnis tabulis cristallinis. Camera nec alia divisio est infra palatium. Quinquaginta columnae de auro purissimo ad modum acus formatae intra palatium iuxta parietes sunt dispositae. **90.** In unoquoque angulo est una, reliquae infra ipsas locatae sunt. Longitudo unius cuiusque columpnae est LX cubitorum, grossitudo est, quantum duo homines suis ulnis circumcingere possunt, et unaquaque in suo cacumine habet unum carbunculum adeo magnum, ut est magna amphora, quibus illuminatur palatium ut mundus illuminatur a sole.
  - {C}. **91.** Sed si quaeris,
- {B} quare columpnae sint ut acus acutae? Hac videlicet de causa, quia, si ita essent grossae superius ut inferius, pavimentum et totum palatium non ita illuminaretur splendore carbunculorum. **92.** Tanta est namque claritas ibi, ut nichil tam exiguum, tam subtile possit excogitari, si in pavimento esset, quin posset ab aliquo intueri. **93.** Nulla fenestra nec aliquod foramen est ibi, ne claritas carbunculorum et aliorum lapidum claritate serenissimi caeli et solis aliquo modo possit obnubilari.
- {C} **94.** Porta est una in eo de purissimo et lucidissimo cristallo, circumcincta de auro fulvissimo, posita ad orientem, altitudo cuius est centum XXX cubitorum, quae quando sublimitas nostra venit ad palatium, per se aperitur et clauditur, nullo eam tangente. Sed quando alii intrant, ostiarii eam claudunt et aperiunt. **95.** Omni siquidem die intramus palacium istud ad bibendum de fonte, quando sumus in civitate illa, in qua est palacium, quae dicitur Briebric. Quando vero equitamus, facimus de fonte illo, quocumque imus, nobiscum portari, et omni die ter ieiuni gustamus, sicut in paterna visione praeceptum est.

- {B} **96.** In die nativitatis nostrae et cotiens coronamur, intramus palatium istud et tamdiu sumus intus, donec potuissemus ibi comedisse, et inde eximus saturi, ac si omni genere ciborum essemus repleti.
- {C} **97.** Si iterum quaeris, cum creator omnium fecerit nos praepotentissimum et gloriosissimum super omnes mortales,

quare sublimitas nostra digniori quam presbiteratus nomine nuncupari se non permittat, non debet prudentia tua admirari. **98.** Plures enim in curia nostra ministeriales habemus,qui digniori nomine et officio, quantum ad ecclesiasticam dignitatem spectat, e etiam maiori quam nos in divinis officiis praediti sunt. Dapifer enim noster primas est et rex, pincerna noster archiepiscopus et rex, camerarius noster episcopus et rex, marescalcus noster rex et archimandrita, princeps cocorum rex et abbas. Et icirco altitudo nostra non est passa se nominari eisdem nominibus aut ipsis ordinibus insigniri, quibus curia nostra plena esse videtur, et ideo minori nomine et inferiori gradu propter humilitatem magis elegit nuncupari.

{C} **99.** De gloria et potentia nostra non possumus ad praesens satis tibi dicere. Sed cum veneris ad nos, dices, quia vere sumus dominus dominantium universae terrae. Hoc tantillum interim scias, quod extenditur terra nostra in partem unam fere ad quatuor menses in amplitudine, in altera vero parte nemo potest scire quantum protendatur dominium nostrum. **100.** Si potes dinumerare stellas caeli et harenam maris, dinumera et dominium nostrum et potestatem nostram.

# Texto I.5.: Versión antiguo-francesa de la Carta del Preste Juan<sup>71</sup>

Priestres Jehans, par la grasse de Dieu rois entre les crestijens, mande salut et amistiés a Fedri, l'empereour de Roume.

Nous faisons savoir a la vostre amour que il nous a estét plusieurs fiés racontet et dit que vous desirés moult asavoir de nos gens, de nostre couvigne et de nostre tierreet de nos coses. Et pour chou que nous avons oït dire que Grieu ne s'acodent pas a chou que il aeurent le Pere que nous aourons en tierre, nous volons bien que vous sachiés que nous aorons le Pere et le Fill et le Saint Esperit ki sont trois personnes et uns Dieus seulement, et issi le creons nous chiertainnement.

Pour laquel cose nos vos mandons que vous la creanche et la maniere de vostre gent et de vostre tierre nous faites asavoir par vos leitres, et nous vous faissons asavoir la nostre maniere et la notre loi. Et s'il vous plest aucune cose que nous pisons trouver en nostre tierre ne avoir que vous n'aijés mie, faites le nous asavoir, et nous le vos envoiereons vo-

<sup>&</sup>lt;sup>71</sup> Reproduzco, asimismo, la versión antiguo-francesa de la misiva dada la importancia que esta tendrá, junto a las versiones latinas, en la literatura posterior sobre la leyenda. El texto se corresponde con el ms. M editado por M. Gosman (ed.), *La Lettre du Prêtre Jean..., op. cit.*, pp. 291-433. La traducción de este mismo manuscrito con algunas enmiendas de otras versiones puede consultarse en J. Martín Lalanda, *La carta del Preste Juan, op. cit.*, pp. 127-142.

lentiers et de buen cuer. Et s'il vos plaisoit a venir en nostre tierre, bien soijés vous venus. Et nos vous ferons senescal de nostre court.

Et sachiés pour voir que nous avons la plus haute couroune et la plus riche terre ki soit en tout le monde. Si com d'or et d'argent et de boines pierres precieuses et de fors fermetés, de fors castiaus, de fors chités. Et sachiés bien que .lxij. roi sont desous nostre poëstét et desous nostre couroune ki tout sont boin Crestijen [1. 25] en la loi Jhesu-Crist Nostre Pere establi. Et si avons autres rois ki ne sont pas crestijen, mais il sont bien a nostre coumandement.

Li povre ki sont en nostre terre, soient estranghe soient frarin, nous les soustenons de nos aumousnes pour l'amour de Dieu si qu'il ont assés pour leur vivre.

Et sachiés veraiement que nous avons voé a vissiter et a rescourre le sepucre Nostre Signour ki est en Jherusalem au plus tost que nous porons, et toute la Tiere de Promission, se Dieu plest, ou Dieux rechut mort et passion pour nous gieter des painnes d'enfier. Et sachiés que nous irons couronneement a grant ost et a grant compagnie de barons pour aourer la sainte vraie crois Jhesu-Crist. Et sachiés veraiement que nous essaucherons la sainte loi de Dieu et des Crestijens et destruirons la loi des anemis Jhesu-Crist.

Et si vous faissons asavoir qu'en nostre partie sont .iij. Indes: Ynde Menour, Ynde Moijenne, Ynde Majour u li cors mon signour saint Thumas repose, et en cel la soumes nous demorant, et si est devisee des autres Indes par deviers Oriant. Apries trueve on Babilone le Desierte de la tour ki est apielee la tour Babiel. Et l'autre partie d'Inde siet au lés par deviers Septentrion; plentineuse est de pain et de char et de vin et [de] toutes viandes c'on puet deviser pour cors d'oume a aissier et si est nostre lighe.

Et si vous faissons asavoir qu'en la nostre tierre naissent li olifant et autres manieres de biestes que vous n'avés mie, ki sont apielees: niorictore[1. 50], madarche, thodomaire, dromadaire, camel blanc, leu blanc qui prendent les chiers et les bises sauvages. Et lions de .iij. manieres: noir, rous, gouté de taches divierses et si sont ausi grant com bugle. Et si avons bugles sauvages d'autres coulours et moult d'autres biestes que vous n'avés mie si com dit nous est.

Si avons oisiaus ki ont a non grif ki son de si grant viertu qu'il portent bien .i. buef tout vif a leur feons, et ces maniers de biestes n'issent pas des desiers por qu'eles i truissent a mangier.

Et si avons autres oissiaus c'on apiele alerions. Icil a signourie sour tous les oissiaus dou monde; s'est sa coulours samblans a feu, s'a eles trenchans com rasours, et petit est plus grans d'un aigle. Ne en tout le monde n'en a que une paire. Si avons apries coument il naissent. Dont nous vous faisons asavoir que quant li paire a vescut .xl. ans, lors fot deus oés et si les ceuvent par l'espasse de .xl. jours, et quant li .xl. jor sont passé, s'encloent et font .ij. poucins. Quant li peres li mere les voient, si s'en tornent fuiant au plus tost il pueent voler. Et li autre oissiel de la contree s'acompagnent avoec aus dusqu'a la mer. Lors se plongent ens et si se noient, et li autre oissiel s'en retournent a leur aire et as poucins; si les gardent et nourrissent par quarante jours. Adont sont li poucin dru, si s'en volent, et li autre oissiel se departent et ensi se departent li alerion. Si vous faissons asavoir que nous avons une autre maniere de biestes ki ont a non tygres, et si sont menours d'olifans, et si deveurent moult d'autres [1. 75] biestes.

Si vous faissons asavoir qu'en l'une partie d'Inde Desierte avons nous houmes cornus, et autres gens ki n'ont c'un oel, et gens ki ont jeux et devant et deriere. Et si ont a non cele gent: Sanitturi et Senofali, Tygrolopes.

En l'autre partie dou desiert avons nous houmes ki vivent de char crue, ausi d'omne coume de biestes. Et saciés k'il ne doutent a morir, et quant uns des leur muert, soit parens soit amis, il le menguent et dient que c'est la mioudre chars qui soit. Et li non de cele gent sont: Got et Magot et Anich, Acherives, Pharpho, Tenepi, Gaugamate, Agrimondi.

Toutes ces generations et moult d'autres enclost Alixandres, li enfes grans rois de Machidone, entre les .ij. grans mons de Gos et de Magos es parties d'Aquiloine ou nous avons .lxij. castiaus ou nous tenons grans garnissons avoec .i. roi ki est pour nous contre ces gens en une chité ki est apielee Orionde. Et ces generations ne sont mie des fius Ysraël, mais il sont de Gos et de Magos, et quant nous les volons maitre en batailles, nous les i metons bien. Et quant nous nos volons venghier de nos anemis, il les menguent tous que nus n'en I remaint, et quant ils les ont devourés, si les remetons ariere en leur contrees ou nous les avons pris. Car se nous les laisiens entre nous, il devorroient nos gent et nos biestes, pour voir le sachiés. Et ces piesmes generations [1. 100] n'isteront devant el tans que li siecles devera finer el tans Antecrist et lors s'espanderont par toutes tierres. Et saciés que nus n'en poroit tenir conte ne c'on feroit de la graviele de la mer ne les gens de toutes tieres ne les poroient contrester. Et ce sont les generations dont li prophetes prohetissa: 'Par leur abbominations ne venront il ja au Jour del Juïse au (jour du) jugement. Car Nostre Sire leur envoiera le fu ardent dou ciel ki tous les ardera. En tel maniere seront degasté, car, pour voir, nés le cendre n'i demoerra a venter'.

Apries nous vous dissons qu'en une partie dou desiert encontre la mer arenouse a une maniere de gent ki ont les piés reons aller coume kamel, et la reondecce des piés a .iij. coutes d'entour et si sont dou tout a nostre coumandement. Nequedent il ne sont mie gent d'armes, mais il sont boin laboureur de tierres. Et nule gent ne pueent entrer en leur tierres fors nous ki gardons les entrees et les issues, et por çou en avons-nous treü cescun an, quant nous ne leur faissons guerre.

Et de l'autre partie dou desiert est une tierre que on apiele Femmenie, en laquele nus home ne puet vivre que .i. seul an. Et cele tierre est moult grans, car ele dure .l. journees de lonc et autretant de lét. Et en cele tiere a .iij. roines sans les autres dames ki tienent leur viles et leur castiaus. Dont nos vous faissons asavoirque quant ces dames voelent [1. 125] cevaucier sour leur anemis, eles mainnent bien .c. mile dames de pris a ceval et a armes sans celes ki vont entour le harnois et le viande.

Apries nous vous faissons asavoir que nostre tiere est avirounee d'un flun c'on apiele Fyson ki vient de Paradis et tant est grans c'on ne le passe s'a nef non. Et outre cel flun est une iere Pinçonie, et en cele tiere habitent gent ki sont Auki grant com enfant de .vi. ans ou de .vij. et ont chevaus si petis coume moutons et sont crestijen. Et nus ne leur fait guerre ne mal fors une maniere d'oissiaus ki vienent cescun an sour aus quant il doivent messouner ou vendengier. Adont vient li rois contre ces oissiaus en batalle, et li oissiel ne s'en voelent aller devant qu'il en aient fait grant mortalité de celle generation. Et ceste pestillense leur douna Nostre Sires pour les pechiés que leur ancisseur fisent.

Apries nous vous faissons asavoir que la, pries de nous, a Sarrasins ki sont de la çainture en amont houme, et par desous chevaus, et portent ars et mainnent es desiers. Et pries de leur marche sont homme sauvaghe et n'issent onques des desiers, car il ne plest a Dieu. Ains gisent sour les arbres pour les sierpens, et cil houme sauvage guerroient les Saïtaires et li Saïtaire aus. Et si faissons garder en nostre court pour l'esgart des estranges gens.

Et si avons une maniere de biestes [1. 150] ki ont a non unicornes ki ont une corne enmi le front de la longour d'unc brac. S'en i a de .iij. coulours: rouges, blances et noires, mais les blanches sont plus fors que les autres, car eles se combatent au lion, et li lions l'ocist par une maniere que jou vos dirai. Quar quant li bataille doit iestre, si va li lions selonc .i. arbre fort et grant, et quant l'unicorne le quide ferir, li lions guencist, et il fiert se corne en l'arbre si qu'il nel puet ravoir ne retraire, et li lions l'ocist, et li unicorne lui partout ou li arbre ne sont.

Et si sont pries de nous gajant ki soloient avoir en l'anchijen tans .xl. coutes de haut; or n'en ont que .xv., mais il ne pueent issir des desiers s'il n'en is sent par nous, et sont a no voloir toutes les fois qu'il nous plaist.

Si avons encore une autre maniere d'oissiaus ki ont a non fenix, et saciés qu'il est trop plus biaus qu'autres oissiaus ne le puet prendre fors que li faucons.

Si avons biestes et oissiaus trop que vous n'avés mie si com dit nous est.

Si vos faissons asavoir que l'une de nos Indes est si nette k'il n'i a ne viers ne sierpent, et keurt uns fluns parmi ki est apielés Ydoines; si se depart en .vij. ruissiaus ki keurent par les contrees d'Inde, et les gens de la contree i truevent plusieurs pierres precieuses si comme esmeraudes, sa[1. 175]firs, jaspes, calidoine, cassidoines, carboucles, onicles, topasses, rubins, jacintes, grisolites, bericles, sardines, et moult d'autres pierres de grant bonté.

Si sachiés veraiement: selonc nostre palais croist une hierbe c'on apiele parmanable; kiconques porte la rachine sour soil, il puet kacier le diable et faire veoir et parler et dire quanqu'il vieut demander, et pour ce n'i ose li diables habiter.

Si vos faissons asavoir que nous avons une tierre u croist li poivres et le kiout on cescun an, et toute la tierre, u li poivres est, est plainne de sierpens. Mais quant li poivres est meürs sour les arbres ki sont dru et espes et bien ramé et bien karchié, adont i maitent li païsant dou païs le fu, et li bois art, et li poivres ciet a tierre, et li sierpent s'esconsent ki s'en fuient devant le fu. Mais cil ki ardent le bois environ les ocient. En tel maniere sont deguastét li sierpent. Et quant li fus est estains, si portent fouques et rastiaus, et font grans monciaus de poivre; puis les ventielent au vent, et puis le quissent en oile pour oster le venin des serpens.

Et cil bois si est entour .i. haut mont ki est apielés Olimpus, et de cel haut mont naist une fontainne ki samble, quant on le boit, destempremens de toutes les boines hierbes et de toutes les boines espisses dou monde. Et ki le boit, il ne sent [1. 200] enfermeté nule dedens .xxx. ans, s'il tant puet vivre.

Et en ces fontainnes a pierres ki sont apielees nidionces, et li aigle les portent en leur nis pour comforter les ieux a leur pouchins, et par cele piere est renouvelee la lumiere dou monde et la vie. Et ki se poroit baignier en l'aigue de cele fontainne, il revenroit en l'aage de .xxx. ans, se il en avoit .c. ou .ij. cens, et cil ki en aroit .xxx., si parmanroit en cel meisme aage tant coume il poroit vivre.

Et en toutes les miervelles ki sont est une miervelle en nostre terre. Car il i a une mer de pourre sans aigue, et rent ses ondes aussi con autre mer, et n'est onques en repos si que nus ne la puet trespasser, et pour ce ne puet nus om savoir combien nostre tierre est grans fors nous ki l'avons toute en escrit. Et si avons autre passage par ou nous poöns toute nostre tiere vissiter. Et entour cele er dalés le rive trueve on moult de medechynes ki sont boines a boire.

Et dalés cele mer keurt uns fluns de pierres precieuses. Et keurt cis fluns toute le semainne et ciesse le samedi. Et quant il croist, il enporte avant soi grans pieres et petites courans a le manerre d'iaue courant et quantque il encontre, il enporte avant soi courant en la mer areneuse. Et les .ix. lignies d'Ysraël ne pueent trespasser cele mer ne cel flun.

Et de l'autre part le mont ou cil fluns nest avons-nous .xl. castiaus de piere grans et fors plus que nul ki soient el monde et de l'un a l'autre n'a que le trait a .i. arbalestre. Et en les garnisson de ces castiaus tenons nous .iiij. mile chevaliers et .v. cens arbalestriers et .x. mil arciers et .Xxx. Siergans a ceval et a armes ki gardent les mons ke nes puissent trespasser la lignie d'Israël [1. 225]. Que s'il en pooient issir, tous li mons seroit degastés par aus, que por .i. seul castiel que nous avons et pour une forteraice, il en ont .x.. Et sachiés de verité que pour ces castiaus et pour les despens que nous i metons li grans rois d'Ysraël nous doune cecun an .c. soumiers cargiés d'or et d'argent et de pierres precieuses et tous les despends de ces castiaus, et le nous doune por çou que nous ne brissons le triuwe ki est entre nous et aus.

Et saciés que li grans rois d'Ysraël a des poëstét .cc. rois ki tout tienent de lui, et tout obeissent a lui; et si a .ij. mile princes et .ccc. sous li. Par sa tierre keurent .ij. fluns de Paradis, et li mont ou nos avons nos castiausont non Gos et Magos. Et pour çou sont il (sont il) issi apielét qu'il furent .ij. freres de la lignie d'Israël ki gardoient ces mons. Et nostre ancissour les gaaignierent de ces .ij. freres, et au piét de cele montagne ki est deviers Ysraël aller i. autre roi en une chité ki est apielee Oriande pour çou qu'ele est viers Oriant. Et sachiés que tuit cil ki hui matin se leverent ne le prenderoient se n'estoit par traïsson. Et en cele chité maint li rois ki le garde pour nous et reçoit le treüt cescun an dou grant roi d'Ysraël. Et nos gens sont illuec et leur femmes et leur garnissons Gos et Magos. Et nostregen si vont se ürement par la tierre le grant roi d'Ysraël. Et li sien vienent bien dusqu'en nostre cité et vendent et acatent fors de nostre vile. Car nous ne volons ne ne devons k'il entrent en nostre cité n'en castiel que nous aions, mais il vienent bien au mandement des nostres fors de nostre chité. Et quant nous lor faissons guerre, nous le prendons bien tous a no velenté. S'ocions les viellars et les elefans retenons od nous pour nous siervir, [1. 250] et les escoullons tous. Car li houme et les femmes de cele tierre sont les plus caudes gens dou monde et toutes les plus orgilleuses.

Et delés cel mont est uns desiers ou nus n'ose habiter pour la calour, et en cel desiert keurt uns fluns de pourre que nus hom ne puet trespasser. Ne mais quant li vens se fiert ens, et lors s'espart par la tierre et par l'air. Adont i puet on bien entrer, et bien se gart cil ki i entre qu'il en isse tost, que, se il ne se corroit de l'issir, il seroit tantost sourmontés de la pourre. Et cil qui en puet issir, toute la pourre que il enporte est tantost conviertie en pierres precieuses. Mais il ne les osent vendre devant (la) que nous les aions veües, et se elles nous plaissent, nous les avons devant tous pour le pris que elles valent.

Et en cele tiere nourist on les enfans en l'iaue, et i demeurent.

Apries nous avons une autre tierre ki est dalés le desiert ou nus n'ose habiter pour la calour, et en cele tierre naissent vier ki ne pueent vivre fors k'en fu ardant, et sont apielét en nostre language salemandrac. Et si font une piel entour aus aussi coume li vier ki font le soie, et de ces piaus faissons nous viestemens as grans dames de nostre tierre, et cil viestement ne se pueent laver ne mais en fu ardant.

Couneue chose soit a vous que nous avons tant de rikecce que nus ne puet iestre povres ki viout gaegnier en nostre tierre. Et trestous les pelerins ki vienent a mon signor saint Thumas et as autres sains de [1. 275] nostre tierre, faissons nous riches. Et saciés de voir que Dieux fait moult de miracles pour mon signour saint Thumas et plus que il ne fait pour nul autre saint de nostre tiere. Car il praiaice corporelment et se lieve au jour qu'il fu martirijés et fait predications as gens de la citét ou ses cors gist.

Et sachiés qu'en nostre tierre n'a nul larron ne nul couvoiteus ne nus escars home, que Dieux ne le i soufferoit pas, anchois seroit destruis de piesme mort.

Et si avons moult buens chevaus liquel portent bien un chevalier armé .iij. jours en tiers sans mengier et sans boire.

Ne quidiés pas ue nus rois ki soit de Gos et Magos jusqu'en Occident ait tant de rikecce que nous avons. Si coume de boines chités et de buens castiaus.

Et quant nous alons en bataille encontre nous anemis, nous faissons porter devant nous .xiiij. crois d'or en lieu de gonfanons et ensegnes longues et lees et aournees d'or et de pieres preciuses. Pour chou le faissons que nous aions mieux en ramenbranche la passion Jhesu-Crist. Et li autre roi et li autre conte qui vienent en nostre ost portent enseignes de pierces et de cen[1. 300]daus teles coume cascuns les doit porter endroit soi. Quant nous alons en bataille, devant nous vont .xxx. mile ki sont clerc et chevalier et .c. mil siergans sans les autres cevaliers ki vont avoec les karaites, avoec les viandes avoec les olifans. Et ceste gent sont de nostre propre court et de nostre propre ostel. Et saciés que nos avons .xlij. rois sous nostre poëstét ki tout sont boin Crestijen sans les autres ki ne sont mie de nostre loi, mais il font bien nostre coumandement et nostre volenté. Et quant nos volons, nous les faissons bien tous venir en nostre besogne, ou .xx. ou .xxx. desques que nous mieux amons. Et quant nous alons en bataille, nous commandons nostre tierre as .ij. patriarrhes de mon signor saint Thumas ki le gardent.

E quant nous cevauçons simplement par la tierre ki est nostre, nous faissons devant nous porter une crois ki est de fust ne n'est aornee d'or ne de pierre precieuses pour avoir boine remanbrance de Jhesu-Crist. Et en cascune chité de nostre empire a .ij. crois a l'entree et desus la crois n'a point d'arc volu, pour çou que cil ki vont par desous l'enclinent, que nous l'avons en tele ramenbrance que nous ne volons que nule riens soit par desus ki ne soit beneoite ou sacree. Et quant nous entrons en la chité, nous faissons porter devant nous .i. vassiel plain de tiere, pour chou que nous aions tous jours en ramenbrance que de tiere soumes et en tierre revenrons. Et par çou nous est demoustré que nous soijens humle. Et faissons encore porter devant nous .i. autre vassiel d'argent ki est plains d'or pour chou que cil ki le voient sacent nostre signourie et que je sui li plus grans rois de Gos et de Magos dusqu'en Occident.

Et sachiés que nus n'ose mentir en la chité mon signour saint Thumas [ls. 325] ki tantost ne muire de male mort. Ne devant nous n'ose nus mentir, que s'il i mentoit et nous le seuissiens, nous le tiesmongnerions a faus et a desloial. Ne jamais n'aroit hounour entre nous. Car li uns doit hounorer l'autre. Ensi le coumande Nostre Sires. N'aoutire de pechiét de luxure n'ose nus faire entour nou de nulle part, car celui ki est pris en aoutire, nous l'ardons

sans demourance. Et pour çou establi Dieux mariage que cascuns eüist sa feme en tel maniere qu'il ne pechast en l'autre.

Apries nous vous faissons asavoir que nous vissitons cecun an le cors mon signeur saint Danijel le beneoit prophete. Et si menons avoec nous .x. mil chevaliers et .ij. mil ablestriers simples et c.] castiaus fais sour olifans. En tel maniere que .iiij. olifant portent .i. castiel. Et sachiés que nous alons en tel maniere guerroiier pour çou que nous nos puisiens desfendre des sierpens et des lions et des dragons ki ont .vij. tiestes sor .i. cors et des autres males biestes ki sont es desiers de Babilone. Que il nous convient aller .xv. jours par le desiert avant ke nous truissons Babilone la Deserte. Mais nous trouvons moult de venissons si coume ciers et pors rouges en maniere de sanc et unicornes ki sont d'autre coulour et d'autres manieres de biestes et d'oisiaus ki sont boin a menghier. Et si a .i. oissiel ki a non feniçon ki sont millour a mangier que autre char. Et de Babilone dusqu'en la fin des desiers a .lx. lieues [1. 350] en .i. tenant, que nous le savons bien par nostre gent ki la vont de .vij. ans en .vij. ans, et pour çou i envoions nous nos houmes. Et bien saciés que l'ost ki va par le desiert n'a mestier de char ne de poisson, et es desiers sont les mellours fontainnes et li millour flun ki soient el monde.

Et outre les desiers sont li Grieu desqueus nous recevons le treü de .vij. ans en .vij. ans par nos houmes. Et saciés que se li gajant avoient sens de batillier, il se poroient bien combatre a tout le monde, mais Nostre Sires leur a dounét tel don qu'il ne s'entremaitent fors de labourer. Pour çou que leur ancissour vorrent abatre le el pour le tour que fonda Babiel qui estoit leur sires. Mais nous en avons plusiours en nostre chartre et en nostre court, et sont bien liié a boines kaines de fier, et les gens les vienent regarder aussi coume biestes sauvages.

En nostre tierre prent on .i. poisson rouge coume sanc dont on taint le pourpre.

Et saciés que notre palais et fais a la maniere dou palais au roi Godefrou d'Inde douquel me sire saint Thumas beneï les tres et les cheverons, et les ordena. Et sont d'un bosc que on claimme occinon, et la couverture de liban ki ne puet ardoir. Et sour le palais a .ij. escarboncles et .ij. pumiaus d'or pour çou que li ors resplendist de jour et les escarboucles de nuit. Et les plus grans portes de nostre palais sont de cenistres meslees avoecques sardines, et les portes ont tel viertut que nus ne puet metre dedens mauvais viers. Et les autres portes sont de liban et li fenestrages est de cristal.

Et les tables sour quoi nous mengons, les unes sont de ramon ouvrees a or et les autres d'amatistes, et li piler ki les soustienent sont d'ivore. Et devant nostre [1. 375] palés a une place ou nous soumes quant nous volons veïr les jovenciaus jouer et batillier. Cist nostre palais est fes d'une piere ki est apielee onichinon et de tel piere sont tout li piler ki sont en cele place pour çou que li joven (en)ciel aient les cuers plus seürs et plus hardis.

Et la cambre ou nous gisons est aournee d'or et de pieres precieuses, et une lampe art en nostre cambre de nuit plainne de bausme. [Et en .i. autre palais] ou nos tenons notre court as fiestes anueus en art une autre ki rent moult boine oudour. Et li lis ou nos gisons et plains de safirs pour çou ke nous aions la viert de casteé. Et nepourquant si avons nous bieles femmes, mais nous ne gisons a eles que .iij. mois en l'an en esperance d'engenrer. Et .xxx. mil homme manguent cescun jour en nostre court sans les trespassans, et trestout prendent leur despens en nostre court cescun jour.

Et la mestre table sour laquele nous mengons est d'esmeraudes et siet sour trois pilers d'amatistes, et la viertus de cele piere est teus que nus ne puet i estre yvres en mengant.

Et si avons devant nostre palais ordenét un mireoir d'argent cler ki moult est biaus, et [le] voient bien les gens de nuit et de jours de .vij. jornees loins de la chité. Et i convient monter par .c. et .lxvij. degrés. Et l'une partie des degrés est faite a pierres precieuses. Et la seconde partie est de crestal, de jaspes, de sardines, et l'autre tierce partie de pourfires, de sierpentines et de labastres. Et sus ces degrés tot amont [1. 400] est uns fors pilers et haus. Et sour cel piler est une fors coulombe, et sour cele coulombe siet uns fors capitiaus. Et sour le capitiel sieent .xxxij. coulombes et sour ces coulombes sieent .iij. capiiel. Et sour ces capitiaus sieent .lxiiij. coulombes petites, et sour ces coulombes siet .i. capitiaus, et sour cel capitiel sieent .xxxij. coulombes tres petites. Sour lesqueles a .viij. capitiaus et sour ses capitiaus siet li sou verainne coulombe sour laquele li mireoirs est assis par engien que nus nel poroit savoir fors Cil ki establi le monde. Et cil ki montent amont apierçoivent bien et voient coument les coulonbes sieent et li capitiel. Et saciés que nus n'i ose monter devant cele eure qu'il en ont eu nostre congié. Et .xx. chevalier le gardent de jours et .xxx. de nuit. Et saciés qu'en tous les mois de l'an siervent .iij. roi a nostre table dou sierviche ki leur est coumandé et .xxxij. que dus que contes sans les François ki cascun jour siervent a nostre table et li siergant ki i siervent sont bien armé.

Et sachiés bien pour voir que nous avons .ij. mile François que nous avons tous fais chevaliers et cil gardent nostre cors et notre cambre. Et tout li François ki viennent a nous, soient clerc ou cevalier, nous les ordenons a ordene de cevalerie pour çou que il sont bien en la foi et en la creancede Jhesu-Crist, et portent bien leur armes, et cevaucent bien et biel, et sont boin arbalestrier et hardit en batalle et loial dedens castiaus. Et quant nous alons en batalle, li François vont entour nous [1 425] pour garder nostre cors.

Et saciés que en nostre court a gent de toutes tierres, et nous font asavoir la maniere de leu païs. Et li François nous dient boines nouvieles del pape de Roume, nostre ami et nostre frere en Jhesu-Crist.

Tout li roi et li conte el li franc cevalier manguent a nostre table tout par ordene. Et saciés quant uns dus u uns rois u uns contes muert sans hoir, nous dounons sa tierre a .i. des François ki gardent nostre tierre, nostre cambre et nostre cors. Et dalés nous manguent .xij. acevesque par ordre a diestre et .x. evesque a seniestre et li doi patriacle de saint Thumas ki menguent od nous.

Nous avons tant d'abbés com il a jous en l'an [et .vij. plus], et cascuns de ces abbés cante cascun jour en notre kapiele une fois, et quant il a visité, ils'en reva celebrer ses freres en s'abeie.

Et saciés que je sui apielés Priestres Jeans pour çou que je doi avoir humilité coume priestres. Et pour çou que priestres est le plus haute piersonne ki sois. Que Jhesu-Cris fu priestres et clers, et pour chou que le nons est si haus, sui jou apielés Priestres Jehans.

Et cil ki gardent nos castiaus sont evesque et roi et nostre mestres ki nous ordone est arcevesques et rois. Et saciés que nous avons la couroune de l'empire par yretage, et se nous n'avions oir, uns des patriarcles de saint Thumas seroit rois et aroit la couronne. Et pour çou que tant noble baron siervent et demeurent en nostre court, il nous couvient moult douner et despendre.

Et sachiés que au chief de .vij. ans a .i. concille a saint Tumas en la chité, et I fait corporelment predication au peule. Et toutes les piersounes que nous I mandons I vienent au concille, et I demeurent puis que nous I soumes asam[1. 450]blét .ij. mois. Et cil a qui nous dounons congiét s'en vont, et li autre s'en vienent od nous en nostre chité.

Apries nous vous dissons ke nous avons .i. autre palais ki n'est mie tant grans comme cil de quoi nous vous avons dit devant. Don't jou vous di que vois d'oume vi(u)nt a mon pere ançois que je fusse nés ki li dist:

'Fai .i. palais pour ton enfant ki est a venir. Car il sera li plus grans rois crestijens des autres rois; et cil palais aura tiele viertu de Dieu que ki sera dedens, il ne finera ja tandis com il I soit, et se aucuns I entre ki ait fain, il sera ausi raemplis coume s'il avoit assés mengiét'.

Issi fu parlét a mon pere. E quant mes peres s'esveilla, il fu moult esbahis de la vois k'il avoit oïe, et tantost coumanda que li palais fust commenciés et que li ouvrier i fusent mis. Et si fust labourés par defors de cristal et li palais par dedens de pieres precieuses labourees a or et desus labourees de saphirs en samblance de ciel et de toupasses en maniere d'estoiles, et li pavemens de cristal. Et li palais est soustenus par .l. coulombes d'or, et en chascun angle de nostre palais siet une coulombe de .lx. coutes et sont grailles par desus pour iestre plus fors, et si est grosse par desous tant coume uns hom puet enclore entre ses bras par trouvés. Et se n'I ane piertruis ne feniestres, car on I voit assés des escarboucles et des pieres preciuses ki I sont [1. 475].

Et nous tenons court en nostre palais le jor dou Nöel, le jour de Pasques, le jour de Pentecouste, le jour de l'Ascention, le jour de le Nativitét a le boine eüiree Virge et le jour de la soie Assumption. Et tous ces .vi. tours portons nous hautement couronne pour le hautaice dou jour, et demorons en nostre palais, et disons bien et faissons predication au peule et nous en isons le soir. Ne nus n'entre el palais ne mais en ces .vi. jours, fors nous ki I entrons quant nous volons priveement. Et quant nous en issons, nous soumes raempli des tres boines oudours et soumes ausi saol coume se nous avions assés mangiét de boines viandes. Et .xxx. cevalier françois le gardent de jours et .lx. de nuit et .c. siergant armé.

Et sachiés: nous vous avons aconté une partie des miracles et des miervelles de nostre tierre et de nostre court, mais ne vous avons pas acontees des viertus et des miracles mom signour saint Thumas et des palais a ses patriarches ki sont a oïr plus miervelleus que nul ki soient el monde.

Queke nous vos aijens aconté et dit de nous et de nostre tierre et de nos coes est ausi voirs coume vous crées que Nostre Sire soit el ciel, que nous ne vous menterions en nule maniere ne de ce ne d'autre cose.

# Texto I.6.: Epístola de Alejandro III al Preste Juan<sup>72</sup>

1. Alexander episcopus, servus servorum Dei, karissimo in Christo filio Iohanni, illustri et magnifico Indorum regi, salutem et apostolicam benedictionem. 2. Apostolica sedes, cui licet immeriti praesidemus, omnium in Christo credentium caput est et magistra, domino attestante, qui ait beato Petro, cui licet indigni successimus: Tu es Petrus et super hanc petram aedificabo ecclesiam meam et portae inferi non praevalebunt advesus eam. 3. Hanc siquidem petram Christus esse voluit in ecclesiae fundamentum, quam praesciverat nullis ventorum turbinibus nullisque tempestatibus quatiendam. 4. Et ideo non inmerito beatus Petrus, super quem fundavit ecclesiam, ligandi atque solvendi specialiter et praecipue inter apostolos alios recipere meruit potestatem. 5. Cui dictum est a domino: *Tibi dabo claves regni caelorum. Et quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum et in caelis; et quodqcumque solveris super terram, erit solutum et in caelis.* 

6. Audiveramus utique iampridem referentibus multis et etiam fama communi, quomodo, cum sis christianam religionem professus, piis velis operibus indesinenter intendere, et circa ea tuum animu geras, quae Deo grata sunt et accepta. 7. Sed et dilectus filius noster, magister Philippus, medicus et familiaris noster, qui de intentione pia et proposito tuo cum magnis et honorabilibus viris tui regni se in partibus illis verbum habuisse proponit, sicut vir providus et discretus, circumspectus et prudens, constanter nobis et sollicite retulit, se manifestius ab his audivisse, quod tuae voluntatis sit et propositi erudiri catholica et apostolica disciplina, et ad hoc ferventer intendas, ut tu et terra tuae sublimitati commissa nil unquam videamini in fide vestra tenere, quod a doctrina sedis apostoicae dissentiat quomodolibet vel discordet. 8. Super quo sane tibi, sicut karissimo filio, plurimum in domino congaudemus et ei, a quo cuncta procedunt, inmensas gratiarum exsolvimus actiones, Vota votis et preces precibus adiungentes, ut qui dedit tibi nomen christianitatis suscipere, menti tuae per suam ineffabilem pietatem inspiret, quod omnino velis sapere, quae super omnibus articulis fidei tenere debet religio christiana. 9. Non enimyere potest de christiana professione sperare salutem, qui eidem professioni verbo et opere non concordat, quia non sufficit cuilibet nomine christiano censeri, qui de fide sentit aliud quam habeat catholica et apostolica disciplina, iuxta illud, quod dominus in evangelio dicit: Non omnis, qui dicit [mihi] domine, domine intrabit in regnum caelorum, sed qui facit voluntatem patris mei, qui in caelis est. 10. Illud autem nichilominus ad commendationem tuae virtutis accedit, quod, sicut praedictus magister Philippus se a tuis asserit audivisse, ferventi desidero cuperes in urbe habere ecclesiam, et Jerusam altare aliquod, ubi viri prudentes de regno tuo manere possent et apostolica plenius instrui disciplina, per quos postmodum tu et homines regni tui doctrinam ipsam reciperent facilius et tenerent.

11. Nos autem, qui licet insufficientibus meritis in beati Petri cathedra positi, *sapientibus et insipientibus*, divitibus et pauperibus, iuxta apostolum nos recognoscimus debitores, de salute tua et tuorum omnimodam gerimus sollicitudinem, et vos ab his articulis, in quibu erratis a christiana et catholica fide, prompto animo, prout tenemur ex ministerio

<sup>&</sup>lt;sup>72</sup> F. Zarncke, "Der Brief des Papstes Alexanders III an den Priester Johannes", art. cit., pp. 103-112.

suscepti regiminis volumus revocare, cum ipse domius beato Petro, quem omnium apostolorum principem fecit, dixerit: *Et tu conversus aliquando confirma fratres tuos.* **12.** Licet autem grave nimis videatur et laboriosum existere, ad praesentiam tuam inter tot labores et varia rerum ac locorum discrimina, inter linguas barbaras et ignotas, quemlibet a nostro latere destinare, considerato tamen offitii nostri debito et tuo pio proposito et intentione pensata, praefatum Philippum, medicum et familiarem nostrum, virum utique discretum, circunspectum et providum, ad tuam magitudinem mittimus, de Jhesu Christi misericordia confidentes, quod, si volueris in eo proposito et intentione persistere, quam te inspirante domino intelleximus concepisse, de articulis christianae fidei in quibus tu et tui a nobis discordare videamini, in Christo per dei gratiam eruditus, nichil prorsus timere poteris, quod de errore tuam vel tuorum salutem praepediat vel in vobis nomen christianitatis obfuscet.

13. Rogamus itaque regiam excellentiam tuam monemus et hortamur in domino, quatinus eundem Philippum pro reverentia beati Petri est nostra sicut virum honestum, discretum et providum, et a nostro latere destinatum, debita benigtate suspicitas et reverenter et devote pertractes, et, si tuae voluntatis est et propositi, sicut omnino esse debet, ut erudiaris apostolica disciplina, super his, quae idem Philippus ex nostra tibi parte proponet, ipsum diligenter audias et exaudias, et persoas honestas et litteras tuo sigillo signatas, quibus propositum et voluntatem tuam possimus plene cognoscere, ad nos cum ipso transmittas, quia, quanto sublimior et maior haberis et minus de divitiis et potentia tua videris inflatus, tanto libentibus tam de concessione ecclesiae in urbe quam etiam de conferendis altaribus in ecclesia beatorum Petri et Pauli et Jerusalem in ecclesia dominici sepulcri, et in aliis, quae iuste quaesiveris, tuas curabimus peticiones admittere et efficatius exaudire, utpote qui desiderium tuum super hoc, quod multa commedatione dignum existit, modis omnibus, quibus secundum Deum possumus, volumus promovere, et tuam et tuorum animas desideramus domino Iucrifacere. [Datum Venetiae in Rivo Alto, quinto Kalendas Octobris]

Texto I.7.: La *Historia Mongalorum* de Giovanni Pian di Carpine<sup>73</sup>

Cap. V. "De principio imperii Tartarorum et principibus eius et dominio imperatoris et principum eius".	Cap. VII. "De los orígenes del imperio de los tártaros; de sus príncipes y del poder del emperador y de sus príncipes"
11. Et cum aliquantulum quievisset, suos exercitus divisit. Unum de filiis suis Tossu nomine, quem etiam Can appellabant, id est imperatorem, misit cum exercitu contra Comanos, quos multo bello devi-	Tras cierto descanso, Chingis dividió sus ejércitos de la siguiente forma: mandó contra los comanes con un ejército, a uno de sus hijos, llamado Tossuc, al que llamaban también Khan, es decir, Empera-

<sup>&</sup>lt;sup>73</sup> El texto latino está tomado de E. Menestò (ed.), *Historia Mongalorum*, *op. cit.*, pp. 258-259; mientras que su traducción la extraigo de A. T'Serstevens (ed.), *Los precursores de Marco Polo*, Barcelona, Ayma, 1965, p. 195.

cit. Et postquam devicerat eos, in terram suam est reversus.

12. Alium etiam filium misit cum exercitu contra Indos; qui Minorem Indiam devicit. Hi autem nigri sunt Sarraceni, qui Ethiopes nominantur. Hic autem exercitus contra christianos, qui sunt in India Maiori, ad pugnam processit. Hoc autem audiens, rex terre illius, qui vulgo Iohannes Presbyter appellatur, venit contra eos exercitu congregato, et faciens imagines hominum cupreas, in slla posuit super equos, ponesn ignem interius, et posuit hominem cum folle post imaginem cuream super equum; et cum multis imaginibus talibus et equis taliter preparatis venerunt contra predictos Tartaros ad pugnandum. Et cum ad locum prelii pervenissent, istos equos unum iuxta alium premiserunt; viri autem qui erant retro posuerunt, nescio quid, super ignem, qui erat in predicta imagine et cum follibus fortier sufflaverunt. Unde factum est quod ex igne greco homines comburebantur et equi, et ex fumo aer est denigratus; et tunc super Tartaros iecerunt sagittas, ex quibus multi homines vulnerati fuerunt et interfecti, et sic cum confusione eos de suis finibus eiecerunt, nec unquam audivimus quod ultra ad ipsos redierint.

dor. Tras haberlos vencido en numerosos combates, regresó a su país.

Mandó luego a otro hijo contra los indios, el cual venció la India Menor: es decir, a los sarracenos negros, llamados etíopes. Dicho ejército fue también contra los cristianos que estaban en la India Mayor; habiéndose enterado de ello, el rey de este país, que es llamado corrientemente el Preste Juan, fue contra ellos con un ejército poderoso. Mandó construir unas figuras de hombre en bronce que colocaron en la montura de los caballos, con fuego dentro, e hizo montar, detrás de las figuras de bronce, a los hombres armados de sopletes; y con muchas figuras y caballos preparados de esta forma, avanzaron contra los tártaros. Cuando llegaron al lugar del combate, hicieron avanzar a dichos caballos en filas muy apretadas. Muy pronto, los hombres que estaban detrás, echaron algo en el fuego y manejaron violentamente sus sopletes, de forma que surgió lo mismo que [cuando] el fuego griego quema a hombres y caballos, y el aire se ennegreció a causa del humo. Entonces lanzaron flechas contra los tártaros, y una gran multitud de estos que[dó] quemada o muerta. Y así, en medio de una gran confusión, los expulsaron de su territorio y jamás hemos oído decir que volvieran a este país.

Texto I.8.: El Itinerarium de Guillermo de Rubruck<sup>74</sup>

Cap. XVII. Quod Sarta[e]h et Ma[n]gucham et Keucham faciunt reverenciam christianis

Cap. XVIII. De cómo los moales fueron llamados tártaros

1. Tempore quo Franci ceperunt Anthiochiam, tenebat monarchiam in illis lateribus aquilonis quidam qui vocabatur Coirchan. Coir est proprium nomen, chan nomen dignitatis, quod idem est quod divinator. Omnes enim divinatores vocant Chan. Unde principes dicuntur Chan, quia penes eos spectat regimen populi per divinationem. Unde legitur in hystoriam Antiochie quod Turci miserunt pro succursu contra Francos ad Regem Coirchan. De illis enim partibus venerunt omnes Turci. Iste Coir erat Caracatai. Cara idem est quod nigrum, Catai nomen gentis, unde Caracatai idem est quod niger Catai. Et hoc dicunt ad differentiam ipsorum Catai, qui sunt in oriente super occeanum de quibus postea dicam vobis. Isti Caracathai erant in quibusdam alpibus per quas transivi.

En el tiempo en que los francos tomron Antioquía, la monarquía de estos países del Norte pertenecía a un hombre llamado Con-cham. Con era su nombre propio, cham el nombre de su dignidad, lo que equivale a "adivino". Todos los adivinos se llaman cham. De ahí viene que los príncipes sean llamados cham, porque en su país establecen el gobierno del pueblo mediante la adivinación. Se lee, pues, en la historia de Antioquía, que los turcos mandaron a este rey Con-cham auxilio contra los francos, ya que los turcos provenían de estas regiones. Este Con era caracatay. Cara significa negro; catay es el nombre de un país; de ahí se desprende que caracatay quiera decir, como "catay", negro. Se les llama así para distinguirlos de los catay que están en el oriente, sobre el océano, del que os hablaré seguidamente. Dichos Caracatay vivían en ciertas montañas, por las cuales he pasado.

2. Et in quadam planicie inter illas alpes erat quidam nestorinus, pastor potens et dominus super populum qui dicebatur Naiman, qui erant christiani nestorini. Mortuo Coirchan, elevavit se ille nestorinus n Regem et vocabant eum nestorini Regem Iohannem, et plus dicebant de ipso in decuplo quam veritas esset. Ita

Y en una llanura, entre estas montañas, había cierto pastor nestoriano, poderoso señor de un pueblo llamado Haïmans, y que eran cristianos nestorianos. Habiendo muerto Concham, este nestoriano se hizo rey, y, entonces, los nestorianos le llamaban rey Juan, y explicaban a su respecto más del décuplo de la verdad. En

<sup>&</sup>lt;sup>74</sup> La versión latitna está tomada de A. Van den Wyngaert (ed.), *Sinica Franciscana*, *op. cit.*, pp. 205-208; la traducción, de A. T'Serstevens (ed.), *Los precursores de Marco Polo*, *op. cit.*, pp. 266-268.

enim faciunt nestoriani venientes de partibus illis, de nichilo enim faciunt magnos rumores. Unde disseminaverunt de Sartach quod esset christianus et de Manguchan et de Keuchan, quia faciunt maiorem reverentiam christianis quam aliis populis. Et tamen in veritate christiani non sunt. Sic ergo exivit magna fam de illo Rege Iohanne. Et ego transivi per pascua eius, nullus aliquid sciebat de eo, nisi nestoriani pauci. In pascuis eius habitabat Keuchan, apud cuius curiam fuit frater Andreas, et ego etiam transivi per eam in reditu.

efecto, los nestorianos que llegan de estas regiones actúan de esta forma: por nada hacen gran ruido. Es así como corriendo la voz de que Sarchat era cristiano y de que Mangu-Khan y Ken-Khan sienten más estima por los cristianos que por otro pueblo; y que, sin embargo, lo cierto es que no son cristianos. Es así como se ha formado la gran reputación del rey Juan; pero cuando pasé por aquellos pastos nadie sabía nada respecto a él a no ser algunos nestorianos. En dichos pastos habita Ken-Khan, en cuya corte estuvo el Hermano Andrés y por la que pasé a mi vuelta.

3. Huic Iohanni erat frater quidam, potens pastor similiter, nomine Unc; et ipse erat ultra alpes ipsorum Caracatai distans a fratre suo spacio trium ebdomadarum, et erat dominus cuisdam villule que dicitur Caracarum, populum habens sub se qui dicebantur Crit et Merkit, qui erant christiani nestorini. Sed ipse dominus eorum, dimisso cultu Christi, sectabatur idola, habens secum sacerdotes ydolorum: qui omnes sunt invocatores domonum et sortilegi.

Este Juan tenía un hermano, pastor poderoso, llamado Unc, que se encontraba más allá de las montañas de Caracatay, a una distancia de tres semanas, y era señor de una pequeña ciudad llamada Karacorum, que tenía bajo su autoridad un pueblo llamado Crit y Merkit, cuyos habitantes eran cristianos nestorianos. Pero habiendo renegado su señor del culto a Cristo, se convirtió en idólatra, manteniendo cerca suyo sacerdotes idólatras que invocaban a los demonios y se entregaban a sortilegios.

4. Ultra pascua istius, ad IX vel XV dietas, erant pascua Moal, qui erant pauperrimi homines sine capitaneo et sine lege, exceptis sortilegiis et divinationibus, quibus omnes in partibus illis intendunt. Et iuxta Moal erant alii pauperes, qui dicebantur Tartari. Rex Iohannes mortuus fuit sine herede, et ditatus est frater eius Unc, et faciebat se vocari Chan, et mittebantur armenta et reges eius usque ad terminos Moal. Tunc temporis erat Chingis, faber quidam in populo Moal, e furabatur de animalibus Uncchan quod poterat, in tantum quod conquesti sunt pastores Unc

Más allá de estos pastos, a diez o quince jornadas, estaban los moales, que eran hombres muy pobres, sin jefe y sin religión, excepto los sortilegios y las adivinaciones, como les ocurre a todos los que habitan en estas regiones. Y cerca de estos moales había otros miserables que se llamaban jarcar. El rey Juan murió sin heredero y le sucedió su hermano Unc, que se hizo llamar Khan, cuyos rebaños se extendían hasta las fronteras del país de los moales. En aquellos tiempos vivía Chingis, un artesano que formaba parte del pueblo moal, que se dedicaba a robar

domino suo. Tunc congregavit exercitum et equitavit in terram Moal querens ipsum Chingis, et ille fugit inter Tartaros et latuit ibi. Tunc ipse Unc, accepta preda a Moal et a Tartaris, reversus est. ganado. Robaba cuanto podía a Unc-Khan, hasta tal punto que los pastores de este se quejaron a su dueño. Unc-Khan reunió un ejército e hizo una salida contra el país moal buscando al mismo Chingis, pero este huyó al país de los tártaros y se escondió allí. Entonces Unc, habiendo recogido su botín en el país de los tártaros y de los moales, regresó al suyo.

5. Tunc ipse Chingis alloqutus est ipsos Tartaros et ipsos Moal dicens: "Quia sine duce sumus, opprimunt nos vicini nostri". Et fecerunt eum ducem et capitaneum Tartari et Moal. Tunc latenter congregato exercitu irruit super ipsum Unc et vicit eum, et ille fugit in Cathaiam. Ibi capta fuit filia eius, quam Chingis dedit uni ex filiis suis in uxorem, ex quo ipsa suscepit istum qui nunc regnat Mangu.

Entonces Chingis se dirigió a los tártaros y a los moales, diciéndoles: "Nuestros vecinos nos oprimen porque estamos sin jefe". Y los tártaros y los moales lo erigieron en su jefe y en su capitán. Entonces, habiendo reunido inmediatamente un ejército, se precipitó contra Unc y lo venció, y este huyó a Cathay. Allí fue capturada su hija, a la que Chingis entregó como esposa a uno de sus hijos, de la que nació el que reina actualmente, Mangu.

# Texto I.9.: El Libro de Marco Polo<sup>75</sup>

Primera aparición del Preste Juan

[VI.] De la çiudat de Esmaguin, que es al cabo del desierto

Quando hombre se parte de Cangut, caualga hombre xii iornadas et troba vna ciudat que se clama Esmagin, et es al cabo de vn desierto deues trasmontana, et es de la prouinçia de Tangut. Et las gentes son ydolatres. Et han bestias et camells assaz, et han falcones laneros et sacres muyt buenos. Et aquestas gentes han bellas fruytas et bestias.

Et ende aquesta çiudat prende hombre vianda pora xl iornadas, ca desque hombre parte por la cueua auant va hombre xl iornadas por desierto, que no hi ha nenguna habitaçion sino

<sup>&</sup>lt;sup>75</sup> J. J. Nitti (ed.), Juan Fernández de Heredia's..., op. cit.

en algunas aualladas que se troban de erbages, e do estan muchas bestias saluages et hay grandes bosques de pino. Et aquestas xl iornadas caualga ombre por trasmontana.

Et al cabo destas xl iornadas troba hombre vna noble çiudat que ha nombre Racones, que fue la primera çiudat que los tartres prisieron. Et dezr uso he de lures fechos quando ellos huuieron la senyoria de la dicha ciudat.

Cierta cosa es que los tartres solien habitar mayorment en las partidas deues trasmontana. Et deues exaloch ha vna prouincia en do ha muchos bellos erbages et pasturas, en la
qual pronuinçia no auie nenguna habitaçion de villas ni de castiellos. Et estan hi muchas
gentes con lures bestiayres que biuen en las encontradas de Preste Iohan et pagan de trehudo de x bestias vna, las quales gentes multiplicaron mucho; et como Preste Iohan supo lur
multiplicament, dubdando se dellos, ordeno con su conssello que fuessen departidos por
muchos lugares. Et quando los tartres supieron aquesta ordenaçion, fueron ne muyt corroçados, et de continent partieron se todos ensemble et fueron muyt luent deues trasmontana
por lugares desiertos, et alla en los boscages se rebellaron contra Preste Iohan (p. 10).

#### [VII.] De como fizieron senyor a Cangiscan

Esdeuino se que aquellos tartres en el anyo de mil clxxxvii fizieron vn senyor et huuo nombre Cangiscan, el qual fue valient hombre et sauio. Et quando fue esleydo, todos los tartres eran escampados daqua et dalla por diuerssos lugares; et como lo supieron, vinieron a esti senyor et obedecieron lo. Et aquesti supo tan bien senyorear que todos se tenien por contentos del et vinieron a su senyoria tantas de gentes que no auien nombre.

Et quando el fue coronado senyor de tantas innumerables gentes, mando que cad vno huuiesse archo et ballesta et las otras armas que la ora husauan. Et quando aquell mandamiento fue complido, si fizo aiustar grant huest et fue conquistando muchas prouinçias et çiudades, assi que en poco tiempo huuo aquestas viii prouincias. Et en lo que conquistaua no fazie mal a nenguno ni les tirauan lo lur, sino que les retomo a su senyoria todas las fortalezas et leuaua con si todos los hombres que armas podien leuar por que le ayudassen a conquistar las otras prouincias. Et en lo que conquistaua no fazie ma a nenguno ni les tirauan lo lur, sino que les retomo a su senyoria todas las fortalezas et leuaua con si todos los hombres que armas podien leuar por que le ayudassen a conquistar las otras prouinçias, assi que su poder era sin fin.

Et quando Cangiscan se vido senyor de tantas provinçias et gentes, enuio sus missageros a Preste Iohan demandando lo su filla por muller, et aquesto fue en el anyo de Iesu Cristo de mil et dozientos. Et quando Presti Iohan huuo aquesta missageria, huuoende grant desplazer et dixo a los missageros: "¿Et como es tan ardido vuestro senyor que me demanda mi filla por muller, seyendo el mi sclao et mi hombre? Certas, yo me faria antes pieças que le enuias mi filla Et anat uos ne et dezit le que iamas no men venga nenguno dauant, et si lo faze, yo le fare grant onta et desplazer".

Et de continent los missageros se partieron et contaron le la respuesta que Preste Iohan les auie fecha. Et quando Cangiscan huuo oyda la respuesta, dixo que iamas no serie senyor entro a que huuies vengada aquesta villania, et sin falla que el lo metria muerto o murrien todos. Et de continent mando aplegar sus huestes et fizo el mas grant aiustament de gentes

de armas que podo. Et enuio dezir a Preste Iohan que se aparellas de defender, que el le querie yr contra. Et quando Preste Iohan lo suppo, no lo precio res. Empero fizo aparellar sus huestes et gentes, et metiosse en coraçon de estruyr lo.

Et poco tiempo apres vino Cangiscan con todo su exerçitu et attendosse en vn bell plano dentro la tierra de Preste Iohan et aqui spera la batalla. Et stando aqui, huuo nueuas que Preste Iohan —qui era muyt grant bello— vinie contra el, de la qual cosa se mostro muyt alegre et toda ora lo spero en aquel plano. Et como Preste Iohan fue aparellado et supo que Cangiscan lo speraua en aquel plano de Tangut, vino con su innumerable exercitu çerca del xx millas et aqui se attendo et reposo su gent, et cascuna part se aparello lo millor que pudo. Cangiscan fizo venir todos sus encantadores et mando que echassen suertes, qual part aurie victoria de la batalla, et no huuo nenguno que ge lo supies der sino los cristianos que eran con el, los quales le dixieron que el deuie auer victoria. Et el quiso saber la verdat como ellos lo sabien et fizo los venir deuant si. Los quales prendieron vna canya et fendieron la por medio et en la vna meytat scriuieron el nombre de Cangiscan et en la otra el de Preste Iohan et leyeron vn nom-bre del salterio, et de continentel nombre de Cangiscan se leuanto et puyo sobre el de Preste Iohan. Et quando Cangiscan se leuanto et puyo sobre el de Preste Iohan. Et quando Cangiscan se leuanto et puyo sobre el de Preste Iohan. Et quando Cangiscan lo vido, fue muyt alegre et fizo fer grant fiesta por toda su huest. Et por aquesto son tenidos los cristianos entre ellos gent de grant verdat.

Et algunos dias apres la batalla se començo fuertment, tanto que la batalla duro desde la manyana entro a la noche, et a la fin Preste Iohan fue vençido et muerto. Et Cangiscan huuo la victoria, mas perdio mucha gent. Et vençida la dicha batalla, Cangiscan fue conquistando las tierras de Preste Iohan, saluant las de Ethiopia et de Nubia, que es mayor senyoria que de nengun rey de cristianos. Apres la qual batalla regno Canguiscan vi anyos, et teniendo sitio sobre vn castillo fue ferido de muerte de vna saecta, auiendo ya conquistas la mayor partida de las tierras de leuant.

Et apres la muert de Cangiscan regno Quytan, tercero fillo suyo. Et el quarto fillo suyo huuo nonbre Cuytan; et el quinto, Leuotan; et el vi, Mangotan; et el vii, Cuybletan, el qual regnaua quando yo Marco Polo fuy en aquellas partias. Et aquesti es mayor senyor que nenguno de los otros; et piensso me que si todos los cristianos et los moros eran aplegados no le podrien nozer (pp. 10-11).

#### Segunda aparición del Preste Juan

#### [XII.] De la provincia de Tendut, en la qual ha villas assaz

Tendut es vna prouinçia deues lo leuant, en la qual ha villas et castiellos asaz. Et es ne rey vno que fue del linage de Preste Iohan pero con volumtat del grant can, et ha nombre Iordi et tiene la tierra por el grant can et es su hombre; mas aquesti rey no es tan grant como Preste Iohan. Et sabet que aquellos que son del linage del grant can fazen parentesco volenterosament con aquellos de la casa de Preste Iohan pro la volumtat del grant can.

En aquesta prouinçia se troban las piedras de que hombre faze el fino azur, et fazen si chamellots assaz de pelo de camell bellos et finos.

Las gentes de aquesta tierra biuen del fruyto de la tierra et del bestiar. Et la senyoria es

de los cristianos, car assi como hombre dize, Preste Iohan hia vna gouernaçion de gentes que han nombre argens, que quiere dezir gatmuls, por que son engendrados de cristianos, et son buenas gentes et sauias; et ay moros ydolatres, pero los cristianos son mas.

En aquesta prouinçia fue el sitio de Preste Iohan quando el senyoreana la tierra que agora senyorean los tartres et toda la gent le fazia trehudo.

Aquesti rey Iordi es stado el iiii rey de aquellos que son estados apres que Preste Iohan murio en la batalla.

Et aquesti lugar es aquel que nos clamamos Goigmas etellos lo claman Hunc de Mogoll, et aquesto es stado por que en tiempo passado auie en aquella proincia dos gouernaçiones de gentes, la vna se clamaua hunc –et aquestos fueron primeros– et la otra se calmaua mogoll, car eran seydos tartres, et por aquello aquestos tartres se claman agunas vegadas mogolls.

Et quando hombre ha caualgadas vii iornadas por aquesta prouinçia, troba hombre villas et castiellos assaz et las gentes que hi habitan son cristianos nesturinos. Et fazen si de muchos bellos trapos de oro et de seda. Et aquesti camino va por leuant enta el Cathay (p. 16).

## Tercera aparición del Preste Juan

## [LXIII.] De la prouinçia de Habetis, que es mediana India

Habetis es mediana India et es muy grant prouinçia, et hay vi regnos, de los quales son lso tres de cristianos et los otros tres de moros, mas la mayor senyoria han los cristianos, tanto que los moros fazen lo que quieren et son dius su senyoria. Estas gentes desta senyoria son todos quasi negros, et los que son cristianos son senyalados de fuego de la fruent entro a la nariz et en cascum carriello, et aquesto fazen en senyal de bautismo et otro si por tal que sean conoscidos entre los moros. Aquesti grant rey esta en medio desta prouinçia, et los moros stan deues el soldan de Adena.

En aquesta prouinçia vino a predicar Sant Thomas apostol; et como huuo conuertida aquesta gent, el sende fue a Mahabar, en do recebio muert t passion.

Las gentes desta prouinçia son buenos comatedores de pie et de cauallo, et han muchos cauallos; et han guerra souencon el soldan de Adena et con el de Nubia et con otras gentes menos creventes.

Et dezir uso he vna historia de lo que conteçio a aquesti rey cristiano en el anyo de mil cclxxxviii. El auie grant volumtat de yr en Gerusalem al Sant Sepulcro, et demnado de conssello a sus barones et respondieron le que no lo fizies por res, car a el et a los suyos serie grant periglo por que le conuinie passar por las tierras de los moros, qui eran sus enemigos. Assi que huuo de conssello que no hi fues, mas que enuiasse vn bispe de los suyos, el qual bispe por honor del senyor hi fue. Et quando fue alla, alli fueron le presentadas muchas reliquias, car el rey le auie mucho pregado que lende aduxiesse. Et quando huuo estao assaz en la Santa Tierra, el sende torno et camino tanto que vino a Adena, et fue acusado deuant el soldan. Et quando el soldan lo suppo, fizo lo venir deuant de si et demando le si el era bispe del rey Abatis, et el le respondio que si. Et de present el soldan le dixo que se fizies moro; et el bispe le respondio que no farie res por res, car ellos auien millor ley

que el. Et quando el soldan huuo hoydo aquesto, fue mucho corroçado, et fizo lo tomar et ligar; et por fuerça lo retablaron como a moro, diziendo le que aquello le fazie por despecho del rey suyo et que assi ge lo dixies quando serie en lur tierra, et apres dexo lo hir. Et quando el rey lo huuo entendido, sinde fue mucho dolent et iura deuant de susbarones que iamas no leuarie corona entro a que huuies vengada aquesta onta. Et de continent mando aiustar sus huestes et fizo aparellar sus gentes, et fue a la tierra del soldan et gasto la toda por do passo et mato le muchas de sus gentes, assi que el desplazer que auie fecho al su bispe fue bien vengado; et apres torno sende en su tierra con grant victoria et honor que le fue fecha de sus gentes.

En aquesta prouinçia biuen las gentes de carne, de arroz et de leche et de *susaman*. Et han muchos orifantes, no que nazcan en la erra, mas aduzen los hi de las yslas; et han girafans et leones, leopardos, asnos, orssos saluages et de otras muchas bestias; et han gallinas qui son muy bellas a veyer, et han strucçios muy grandes et papagays et signes et gatos maymones, qui han quasi tal visage como hombre. Et han muchas ciudades, villas et castiellos; et han en aquesti regno muchos mercaderos et grandes ricos hombres (pp. 57-58).

## Texto I.10.: Los relatos a Oriente de Odorico de Pordenone<sup>76</sup>

#### XLV. De la tierra del Preste Juan

Despues que fray Odorico desde Catuy o regno partio andando contra la ocçidental parte, vino enla tierra del Preste Iohan, del qual dize que non es la centesyma parte delo que aca entre nos otros se dize, ca verdadera mente este Preste Johan rrescibe e toma por muger ala fija del Grant Can por pacto e pleytesya. Commo quier que de aqueste Preste Juhan algunos escriuieron algunas cosas las quales, sy en algunt tiempo fueron verdad, al juyzio delos leyentes que aquellas leeran lo rrecmicto.

[P]resbitero o Preste Juhan, por la potençia e virtud de Dios e de Nuestro Señor je rrey delos reyes terrenales e señor delos señoreantes, ati Hemanelech, gouernador rromano, salud e etc. Açerca dela majestad nuestra se dezia que la exçellençia nuestra amauas e la yntençion dela alteza nuestra açerca de ty o ante ty estaua, e por el nuestro aprocrisario o enbaxador cognosçimos que nos querias enbiar algunas cosas de juegos e alegrias, conlas quales la justiçia nuestra delectaçion ouiese. E por semejante, aty agradable sea que delas cosas nuestras por el nuestro aprocrisario algunas aty enbiamos, por quanto queremos, e mucho aquello deseamos, sy con nos tienes derecha ffe e amistad e notiçia. E sy por todas cosas e de todo en todo en Nuestro Señor je tu crees, ca commo nos te conocemos ser omne las tus gentes determinan tu ser Dios. Commo nos sabemos tu ser mortal e ala humana corrupción subjecto, sy alguns cosas dela magnificencia e largueza nuestra has menester para la alegria tuya pertenesçientes, por tu aprocrisario e por çedula del tu amorio anos lo declara e auerlo has. Por de presente, toma luego esta Jeraricha o firmada del nombre nues-

<sup>&</sup>lt;sup>76</sup> E. Popeanga (ed.), Los viajes a Oriente de Odorico de Pordenone, op. cit.

tro e vsa della para ty, ca nos de buena voluntad vsamos dela tu dileccion, por que ansy el coraçon rroboremos e firme lo fagamos e las virtudes confortemos e conformemos avezes. E al thema nuestro para mientes, ca sy ala anchura o riqueza venir quisieres, mienbrate delas postrimeras cosas tuyas e jamas para syempre non pecaras. Sy conoscer quieres la grandeza nuestra e la ex- cellencia dela nuestra alteza y en aquellas tierras nuestra potestad señorio tiene e las señorea, entiendelo e syn dubda alguna lo cree que yo Juan Presbitero, rrey delos reyes e señor delos señores, sobre pujo en todas las rriquezas que de baxo del cielo son e en virtud e potestad atodos los reyes de la vniuersa tierra, ca setenta e dos rreyes son tribuctarios anos e yo soy deuoto alos xnos e en qual quier logar alos pobres xnos que el inperio e señorio de la clemencia nuestra rige defendemos e de limosna los sustentamos. En voto tenemos de visytar el Santo Sepulcro con grant exercito, ansy commo ala gloria dela majestad nuestra conuiene, e humillar e destruyr alos enemigos dela cruz de jc e el bendicto nombre suyo ensalçar. Ela magnificencia nuestra las tres Yndias señorea, e la nuestra corte pasa por el desyerto desde la postrimera Jndia, enla qual el cuerpo del bien auenturado Santo Thomas fuelga, y salle nascimiento del sol e despues torna e buelue por baxo fasta la desyerta Babilonia e açerca dela torre de Babel e setenta e dos prouinçias nos syruen. Enla nuestra tierra nascen e se crian helephantes e dromnedarios, camellos, ypotamos, cocodrillos, methagaliarios, camethemis o, thisiriçe o, panteras, onagrios, leones blancos e rubios, merulas blancas, atades amuter, grifos, tigres, lamias, hienes, bueyes campesinos, satiros e mugeres de aquella mesma generación. Epigmeos cenophalos, gigantes cuya altura es en otras tierras de trreynta cobdos, monoculos o de vn ojo, ciclopes e avn aquella aue que fenix es dicha e quasy todo linaje de animales que de baxo del cielo son. La nuestra tierra corre e derrama de miel e de leche abunda. En otra nuestra tierra ningunos veninos enpesçen, nin ninguna rrana canta nin se quexa, ningunt scurpion o serpiente alli se falla enlas yeruas, los venenosos animales non pueden en aquella tierra morar nin a alguno enpesçer. El rio llamado Ydano pasa entre las gentes paganas por vna prouinçia nuestra, Siraym. Aqueste rio, del parayso emanante e salliente por divuersos agujeros, por toda aquella prouincia se expande. E alli marauillosas piedras preciosas se fallan: esmeraldas, catires, carbunclos, thopazios, crisolitos, onichinos, beriles, amatistas, sardias e otras muchas preciosas piedras. Alli nasce la yerua que alafidios es nombrada, cuya rrayz sy sobre sy alguno la truxere faze fuyr al spiritu del ayre e apremiale aque diga quien es y, donde es e el nombre suyo le faze decir, por lo qual los inmundos e non limpios spiritus non osan en aquella tierrra a persona alguna atormentar a mal fazer. Otro sy en aquella tierra toda la pimienta nasce e alli se coge commo quier que aquella tierra es montañosa e amanera de saltos e toda llena de serpientes, pero quando la pimienta maduresçe todos los pueblos de las prouinçias e cercanas rregiones vienen trayentes paja e leña seca muy ardiente, con lo qual todo el monte cercan todo en derredor e todas partes. E quando el viento fuerte mente da su rressollo, ellos ponen el fuego dentro enel monte e fuera del por que ningunt serpiente fuera del pueda sallir. E ansy todos los serpientes enel fuego fuertemente encendido mueren, saluo aquellos que enlas cueuas suyas se meten. E despues quel fuego es consumido todos los omnes e las mugeres, ansy los grandes commo los pequeños, con forcas que enlas manos suyas trahen entran enel monte e con aquellas forcas todas las serpientes de fuera del monte lançan e dellas fazen monton, e ansy delos arbustos quemados se coge e se cueze la pimienta. Pero commo e en que manera se faga e cuega, ningunt estrangero se permite para que verlo pueda e la mayor verdad es que se seca.

Ala rayz del monte Olimpo onde vna prospicua e muy noble huente nasce rreteniente ensy todos los sabores delas speçias todas, commo quier quel sabor se varia e muda en cada vna ora del dia e dela noche. La qual fuente salle a tres jornadas de camino de tres dias de alli, e non lexos del parayso del qual Adam fue lançado. Sy alguno estando ayuno gustare tres vezes, desde aquel dia jamas padecerá enfermedad alguna mas syempre durante la vida estara sano e quasy en hedad de treynta años. Alli se fallan piedras preciosas las quales son llamadas jndias, las quales alas partes nuestras algunas vezes se suelen traer, por las quales piedras los ojos rebiuen e la lunbre recobran e sy alguno truxere aquella piedra enel dedo, la vista jamas le fallecerá e etc.

E por quanto esta letra a muchos les paresçera contenerse muchas cosas fingidas mas que verdaderas, por ende pocas cosas por historia aqui jnserimos o posymos, e las otras cosas posposemos o dexamos para las poner en fin del libro para solaz delos leyentes por quanto muchas cosas son en natura, las quales anos son ignotas e non conosçidas. Aquestas cosas sobre dichas mas paresçen conuenir al Grant Can que al Preste Juhan, saluo sy por ventura en otros tienpos touiese aquel señorio, ca los rregnos dela tierra e los señorios e generaçiones por tiempos se mudan ansy commo aquello que primera mente fue delos gentiles e despues fue delos xnos e agora, por nuestros pecados, puesto es de baxo del señorio delos moros. E aquel nombre se dize al rrey de Ethiopia conuenir e pertenesçerle agora (pp. 131-136).

# Texto I.11.: El *Libro de las maravillas del mundo* de John Mandeville<sup>77</sup>

#### Límites de los dominios del Gran Khan

Et si no es pas esta grant Babilonia en la tierra nj en el poder del soldan, antes es en el poderio et en el seynnorio del jmperador de Persia, mas eill la tiene del Grant Can. Este es aqueill gran jmperador et el mas soberano de todas las partidas de aylla; eill es seynnor de la isla de Cathay et de muchas otras islas et de grant partida de Jndia, et marcist su tierra et la tierra de Preste Johan. Eillos tienen tanto de tierra que eill non sabe do fina et es mas grant et mas poderio et de su poder et de su estado yo fablare mas planament quoando yo fablare de la tierra de Jndia (p. 16).

#### Sectas cristianas en Tierra Santa

Otros ende ý a que se claman nestorianos o arridianos, de los otros nubianos et otros jndianos qui son de la tierra de Preste Johan. Et tienen aqueillos algunos articulos de nuestra fe,

<sup>&</sup>lt;sup>77</sup> M. M. Rodríguez Temperley (ed.), *Libro de las maravillas del mundo...*, op. cit.

et en los otros son muy variantes. Mas de la variation seria muy luenga cosa a contar, si me caillare con tanto sin mas fablar (p. 60).

## La redondez de la Tierra y las Antípodas

Car vos sabedes que aqueillos qui son en drecho de l'a[n]ta[r]tiqua son drechament pies contra pies d'aquellos que fincan dejuso la trasmontana assi bien como nos. Et aqueillos que fincan dejus nos somos pie contra pie, car todas la partidas de mar et de tierra han lur opposito habitables o trespassables et d'aca et d'ailla. Et seppades que segunt lo que yo puedo apercebir et comprender, la tierra Preste Johan emperador [de Jndia] es dejus nos, car andando d'Escocia o d'Anglatierra vers Jherusalem hombre puya siempre. Car nuestra tierra es en la baxa partida de la tiera vers occident, et la tierra Preste Johan es en la baxa partida vers orient, et han alla el dia quando nos auemos la noche, et assi al contrario, eillos han la noche quando nos auemos el dia, car la tierra et la mar son de forma rronda, et lo que puya al un costado hombre desciende al otro costado.

(...) Et no desplega a los leydores lo que yo digo, car vna partida de Jndia es dejus nuestra tierra et tanbien nuestra tierra es dejuso al opposito, assi como es a partida de media, de las quoales partidas yo vos he aqui deuant fablado. Et verdat es, car yo lo he mesurado a l'astralabio que aqueillos que fincan en la partida de bisa son pies contra pies a los otros de l'otra partida contra meidia. Et assi somos nos et vna otra partida de las yslas [de Jndia]. Et si eill ý auia signos o estreillas estables vers orient et vers occident por las quoales hombre faze las partidas de bisa et de meidia por las dos estreillas non moujbles, l'artique et l'antartiqua, de cierto hombre podria trobar las yslas et la tierra Prestre Johan bien luein de los climaz. Et plus envjronan la tierra dejuso que la partida de bisa et de medio dia non sean dont yo he fecho mencion aqui deuant. Et se bien que yo he puesto muchos dias mas a yr deuers bise la drecha vers el drecho midj. Et pues que la tierra es rronda tanto ay de bisa a mjdi commo de drecho orient al drecho occident. Porque yo digo que lo que hombre passa vltra aqueilla mes[ur]a es dejus nos en arrodeando la tierra (pp. 94-97).

## Vínculos dinásticos entre el Gran Khan y el Preste Juan

Quando yo fu alla eill [el Gran Khan] auia nombre Thibaut, si lo claman Thibaut Can. Et su fijo auia nombre Cossue, et quando eill sera emperador hombre lo clamara Cossue Can. El auia encora .xij. fijos dont los nombres fueron todos nombrados sin el nombre del dicho Cossue, Cahaday, Burin, [Neugu, Vocab], Cadij, Sidan, Tuten, Balach, Rabi, Lan, [Garogam]. Et de sus .iij. mugeres la primera es la principal, qui fue filla de Prestre Johan; el nombre hera Seroch Can, et l'otra Berach Can (p. 127).

#### La tierra del Preste Juan

D'alli [desde Bakeria] va hombre por muchas jornadas por medio la tierra de Prestre Johan, el grant jmperador d'India. Et es clamado Hamson el rregno et l'isla de Pontexoire. Aquel rrey Prestre Johan tiene muy grant tierra et ha muchas buenas cibdades et buenas villas en su rregno et muy de diuersas yslas grandes et largas. Car esta tierra de Jndia es

toda diuisada por yslas por causa de las grandes rriberas que vienen de Paradiso que diuisan la tierra en muchas partidas. Et assi en la mar ay muchas yslas. La mellor cibdat de l'isla de Pontexoire a nombre Juse, qui es la cibdat rreal muy noble et muy rrica. Preste Johan ha dejus eill muchos rreyes, muchas yslas et muas diuerssas gentes. Et es su tierra muy buena et muy rrica, mas non pas assi rrica que aquella del Gran Can, car los mercaderos no van pas assi rrica que aquella del Gran Can, car los mercaderos no van pas assi communament por comprar mercaderias como eillos fazen en la tierra del Gran Can, car es muy luein. Et d'otra part eillo[s] fallan en l'isla e Cathay todo lo que mester lis es: seda, especias, paynnos d'oro et todo auer de peso. Et por esto, comoquiere que eillos ouiessen meior mercado en la tierra Prestre Johan, maguera eillos dubdan la via, qui es luenga, et los grandes periglos qui son en mar en aquellas partidas, car ay en muchos logares en la mar rrocas grandas de piedra d'aymant qui tiran a eillos al fiero de lur propriedat. Et por esto si passa ninguna nau do aya clauos ni bendas de fierro luego las rrocas la tiran a eillas et no podria jamas d'alli partir. Yo mesmo vy alli en la mar de lueing assi como vna grant ysla do auia arboles et spinas et rron[c]as a grant faison. Et nos disieron los marineros que heran todas naues qui heran arrestadas por las rrocas d'aymant, et de la podridura qui hera dentro en las naues crescen aquellos arboles, rron[c]an et espinas et yerbas que heran alli a grant fai[c]on. Et tales rroquas ay en muchos logares alli entor, et por esto no osan los mercaderos passar si ellos no saben muy bien el camjno o que eillos ayan buena guia. Et se dubda assi fuertment el luengo camino, si prenden lures mercaderias a l'isla de Cathay qui es mas cerca. Et si no es pas tan cerca que no conuienga meter .xj. meses o .xij.a yr por mar et por tierra de Jenoa o de Venecia ata Cathay.

Et encora es la tierra de Prestre Johan mas luein muchas jornadas. Los mercaderos qui van pardalla passan por Persia et van vna cibdat que ha nombre He[r]mopola, car Hermes el philosopho la fundo et depues passan vn bra[ç]o de mar, et depues van avna grant ore qui ha nombre Arbath, et alli trueban eillos todas mercaderias et papagayes assi grnt faison como aquí ay d'aloetas. Et si los mercaderos querrian passar vltra eillos ý podrian yr segurament. En esta tierra ay poco trigo et ordio et por esto eillos no comen que rroz o millo o leche o formage o fruita. Aquell emperador Prestre Johan prende siempre la filla el Gran Can a muger, et el Gran Can la fija de Prestre Johan. En la tierra Prestre Johan ay muchas et assi largas que hombre faze vaxiella, plates, escudiellas, ta[ç]as et muchas d'otras maraueillas qui seria luenga cosa a meter en escripto, mas d'algunas yslas principales et de su estado et de su lev vos en dire alguna cosa.

Este emperador Prestre Johan es crhistiano et muy grant partida de su tierra, mas todauez eillos no han pas todos lo articulo de la fe assi como nos auemos. Eillos creen bien el
Padre, el Fijo et el Sant Sprit, et son muy deuotos et bien leales l'uno a l'otro, et no ha cura
de barat nj de cautelas nj de ffraudas. Eill ha dejus eill .lxxij. provincias, et en cada una
provincia ay vn rrey dejus seyent et todos son tributarios a el. Et si ay en su tierra mucha
maraueillas, car alli es la mar arenosa qui es toda de arena et de grauella sin gota d'agoa. Et
va et viene a grandes hondas assi como faze l'otra mar, et ninguna vez nj en ninguna sazon
no se tiene queda nj pazible. Et no puede hombre passar aquella mar nj por nauio nj otrament, et por esto no puede hombre saber quoal tierra ay vltra aquella mar.Et comoquiere
que no ý aya point d'agoa, maguera hombre ý falla de buenos pescadosa las rribas d'otra
manera et d'otra fai[ç]on que no son en l'otra mar, et son de buena sabor et dilidiosos a

comer. Et a .iij. jornadas luein d'aquella mar ay grandes montaynnas de las quoales salle un rrio que viene de Paradiso, et es todo de piedras preciosas sin agoa, et corre contra val por medio el desierto a grandes hondas assi como faze la mar arenosa, et se fiere en aquella mar et alli se pierde. Et este rrio corre assi .iij. vezes la semana et en trahe de grossas piedras de rroquas qui trahen grant rruido, et luego que son entradas en la mar arenosa no parescen mas et son todas perdidas. Et estos .iij. dias qu'ella corre ninguno no osaria entrar, mas en los otros dias hombre ý entra bien.

Item vltra este rrio mas auant en los desiertos ay vn grant plano arenoso, et entre las montaynnas et este plano todos ias al sol sallient comjen[ç]an a crecer arboletes chicos, et crescen ata medio dia et trahen fructo, mas ninguno no osa prender d'aquel fructo car es cosa fadada. Et empues medio dia eillos descrecen et entran en tierra asi que al sol en tierra eillos no parescen mas, et assi fazen eillos todos dias et es vna rant marauella.

Ý a en esta tierra desierta muchos hombres saluages cornudos et espantables, et no fablan point, mas gruynnen como puercos. Et ay papiones que son perros saluages. Et si aymuchos papagais que eillos claman en lur lengoage 'psitast', et tales en ý a que fablan de lur natura et saludan las gentes qui van por medio el desierto et fablan assi acabadament commo si fues vn hombre, et los bien fablantes han la le[n]goa larga et han en cada pie .v. dedos. Et ý a d'otra manera que no han que .iij. dedos en el pie, et estos no fablan point o poco et han mal entendimjento et no fazen que cridar.

Este emperador Prestre Johan quando el viene en batalla contra el Grant Cam o contra algun princep de la comarqua, el no faze traher ningunas banieras mas el faze traher deuant eill .xiij. cruzes grandes et altas de fin oro et de piedras preciosas. Et es cada cruz asentada en vn chariot, et es goardada de .x<sup>M</sup>. caualleros et de .C<sup>M</sup>. hombres a pie por la manera que hombre goarda aqui l'estendart quando hombre guerrea. Et este numero de gentes es sin el principal huest et sin los eschielles ordenados por la batailla. Et quando el no ha point de guerra el caualga a priuada compaynnia. El no faze traher deuant eill que vna cruz simple de fusta sin pintura et sin oro et sin piedras preciosas en rremembrança que Ihesuchristo suffrio muert en vna cruz de fust, et faze assi traher deuant eill vn plat d'oro pleno de tierra en memoria que la nobleza d'ell, su poder et su carne deuendran et rretornaran en tierra. Et ay vn otro vaixiello d'argent con joyas d'oro et con piedras preciosas en signo de su seynnoria et de su nobleza et de su poder.

El finca comu[n]aments en la cibdat de Susa, et alli es su principal palatio qui es assi rrico et assi noble que hombre no lo podria extimar. Et por desuso la maestresa torr en el palacio son dos rredondas pomas d'oro, et en cada una ay dos carbunclas grandes et largas qui luzen muy claro de noche. Las puertas principales d'este palacio son de piedras preciosas que claman sardoine, et la bordadura et las baras, de yuoire; et las veirinas de las salas, de christal; et las tablas do el come algunas son d'esmeraudas, otras d'amatistas, otras d'oro con piedras preciosas. Et los pilares que sostienent la tabla son de tales piedras mesmas, et los escalones a puyar vers el trono do el se asienta l'uno es d'onjce, l'otro de christal, l'otro de jaspre verde diaprada, l'otro d'amatista, l'otro de sardina, l'otro de corneljna, et el vijo sobre que mete sus piedes es de creselitas. Et todos aquellos escalones son bordados de fin oro con piedras preciosas [...] et con muchas escarbunclas qui dan grant claredat de noche. Et comoquiere que las escarbunclas luzen assaz, maguera todo siempre arde vn vaissel de christal pleno de balssamo por dar buena odor et por echar fuera el mal aire. La forma de su

lecho es toda de saphires finos bandados d'oro, car los saphires fazen bien dormjr et si rrestriynnen la luxuria, car eill no quiere jazer con sus mugeres que .iiij. vezes l'aynno segunt las .iiij. sazones, et es solament por engendrar enffans. El ha vn muy bel palacio et muy noble a la cibdat de Nise do el finca quando li plaze, mas l'aire no es pas por todo assi bien atemprado como eill es a Susa.

En toda su tierra hombre no come que vna vez el dia assi como fazen a la cort del Grant Can. Et si comen todos los dias en su cort mas de .xxx<sup>M</sup>. personnas sin los que van et vienen, mas los .xxx<sup>M</sup>. de su tierra nj de la tierra del Gran Can no despienden pas tantos bienes como farian .xij<sup>M</sup>. de la tierra d'aca. El ha siempre con el vn rrey por le seruir et se parten por mes et rremanda de los otros. Et con estos rreyes lo sieruen todos dias .lxxij. duques et .iij<sup>C</sup>.lx. contes et todos los dias comen en su cort .xij. arcibispos et .xx. obispos. El patriarcha de Sant Thomas es assi como papa et todos los ar[ç]obispos, obispos et los abades son rreyes en aquella tierra. Et cada no de los grandes seynnores sabe bien de que el deue seruir: el l'uno es maestro d'ostal, l'otro chambelan, l'otro sierue d'escudiella, l'otro de la copa, l'otro es senescal, l'otro mareschal, l'otro princep, l'otro cozinero, et assi es muy noblement seruido. Et dura su tierra en largo .iiij. meses de andadura et de luengo in mesura grant partida d'isla dejus tierra que nos clamamos dejus nos.

Item cerca l'isla Pontoxoire ay vna grant ysla luenga et fea que claman Milstorach, et es obedient al Prestre Johan. En aquella ysla ay muy grant habunda[n]cia de bienes. Alli solia auer vn rrico hombre no a gaires de tiempo que clamauan Gachalonabes, qui hera muy capteloso et auia vn grant castillo en vna montaynna assi fuert et assi noble como ningun hombre podria deuisar. Et toda la montaynna eill auia fecho en murar muy noblement, et dentro destos muros el auia el mas bel gardin que hombre podiesse veer, do auia arboles portantes todas maneras de fruitas que hombre podria ninguna part trobar. Et si ý auia fecho plantar todas yerbas et arboles bien odorantes qui trahen bellas flores. Et ý ay muy bellas fuentes, et auia fecho fazer cerca de la[s] fuentes bellas salas et bellas cambras todas pintadas d'oro et d'azur. Et auia fecho fazer muchas et diuerssas cosas et de diuerssas muserias d'istorias et de diuerssas bestias et aues qui cantauan et moujan por engenjo assi como si fuessen todos biuos. Et si auia puesto en este gardin todas las maneras d'aues que el pudo trobar et todas las bestias en que hombre puede prender depueto nj solaz agoardar. Et ý auia puesto las mas beillas donzellas dejus l'age, et todos heran vestidos de paynno d'oro et dizian que heran angeles. Et auia fecho fazer tres fuentes beillas et nobles todas enujronadas de piedras de jaspre etde christal orlados d'oro et de piedras preciosas et de perlas et aujafecho fazer conduites por dejus tierra si que aquellas .iij. fuentes quando eill queria el fazia l'una correr de leche, l'otra de vino, l'otra de miel. Et ese logar el clamaua Parayso. Et quando algun buen cauallero qui fuesse proz et hardido lo venia veer, e los leuaua en su paradiso et lis mostraua las diuersas cosas, el depuerto et los diuersos cantos d'auez, et las beillas doncellas et las bellas fuentes de leche, de vino et de miel. Et fazia sonar diuerssos insturmentes de musiqua en vna alta torre sin veer los juglares, et dizian que heran angeles de Dios et que este hera el Paradiso que Dios auia prometido a sus amigos en diziendo: "Dabo vobis terram fluentem lac[te et], melle". Et depues eill les fazia beuer del beurage de que heran luego imbriagos. Et depues eill lis semblaua encora que mas grant d'eill lis dizia que si eillos querian morir por amor d'eill que eillos vendrian en aquel Paradiso empues la muert et serian de l'age de sus donzels et jugarian siempre con eillas et siempre fincarian

pucellas. Et encora eill los metria en vn otro mas bel Paradiso, alli do eillos veirian vesiblement a Dios de natura en su magestat et en su gloria. Et l'ora eillos se presentauan a eill a fazer toda su voluntat. Et depues eill lis dizia que fuessen a matar tal seynnor qui hera su contrario, et que eillos no ouiessen pas mjedo de se fazer matar por amor d'eill, que eill los metria empues la muert en vn otro Paradiso .C. vezes mas beillo, et alli fincarian con mas beillas donzeillas a siempre jamas. Et assi fueron aquellos caualleros matar de grandes seynnores de la tierra et se fazian eillos mesmos matar en esperan[ç]a de yr en Paradiso. Et assi quel viellart se vengaua de sus enemigos por sus captelas et por sus seductiones. Et quando [los rricos hombres en estas comarquas fueron apercebidos] en la cautela et malueztat et malicia, eillos se asembaron et fueron a assallir su castiello, et mataron el viellart et destruyeron todos los beillos logares et todas las noblezas que ý heran en este Paradiso. El logar de las fuentes et de las otras cosas ý son encora, mas las rriquezas no ý son pas fincadas. Et si no ha pas grandament que el logar fue destruido.

Cerqua aquella ysla de Mistorach, la siniestra partida paradailla la rribera de Phison ay vna maraueillosa cosa. Esta es vna val [...] que dura bien cerca de .iiij. legoas. Algunos la claman la Val [...] Periglosa. En aquella val oye hombre muchas tempestas et de grandes rruidos et terrebles todos dias et todas las noches, et grant frain et grandes sonos de tambor, naquaires et trompetes assi como si ouiesse bodas. Aquella valea est [...] et ha seido siempre, et dizen que es vna de la[s] entradas d'inferno. En aquell val ay mucho oro et plata por que muchos paganos et muchos christianos ý entran por tomar d'aquell oro que ý es, mas pocos christianos ni de los otros en rretornan que ý uan por cobdicia d'auoir que no sean luego afogados de los diablos. Et en medio d'aquella val, sobre vna rroca, es la cabe[ç]a et la cara d'un diablo muy terrible a veer. Et no paresce point sino que la cabe[c]a ata las espaldas, mas no ay hombre en el mundo tanto sea hardido, nj christiano nj otro, como yo creo que no aya miedo quando el lo goarda et que no ly semble que deua morir. Assi es espantable a veer, et goarda a su fincament toda personna, et a los oios mouables et bien estincelantes, et muda et cambia souent su manera et su contenan[ç]a que ninguno no l'osa perfectament goardar. Et vna vez sembla cerca et vna otra uez luein. Et d'eill salle fuego et flama et tanta pudor que apenas lo podria ninguno endurar, mas toda uez los buenos christianos que son en buen estado et stable [en] fe ý entran bien sin periglo. Mas comoquiere que sean sin periglo por esto no son eillos pas sin miedo, car eillos se confiessan et signan del signo de la cruz si que el diablo non puede sobr'ellos. Et quando eillos veen los enemigos visiblement todo entor eillos qui les fazen muchos diuerssos asaltos et los menas[ç]an en l'aire et en tierra de colpes, de truenos et de tempesta, et siempre se dubda hombre que Dios no quiera prender vengan[ç]a de lo que hombre ha fecho contra su voluntat. Et seppades que quando mis compayneros et yo fuemos adaquella val nos ý fuemos en muy grandes penssamientos si nos osariamos meter el cuerpo en auentura et entrar en la protección de Dios. Et algunos de mis compayneros se acoraron et algunos no. Si auia con nos dos prodomes fraires menores qui heran de Lombardia qui dizian que si auia ninguno de nos que ý quisiesse entrar qu'ellos se pusiessen en buen estado et eillos entrarian con eillos. Et quando eillos dizian esto jus la fian[ç]a de Dios et d'ellos, nos fiziemos dizir misa et fuemos confessados et comulgados. Et ý entramos .xiiij. compayneros, mas al exir no heramos que ix. Et si no pudiemos nunca saber si nuestros compayneros heran perdidos o si heran rretornados a [ç]aga, mas toda uez nos no lo viemos depues. Et heran dos griegos [et] .iij.

espaynnoles. Nuestros otros compayneros no ý quisieron point jntrar; ante fueron por vna otra costa por nos sallir al deuant et assi lo fizieron.

Et assi nos passamos el dicho val, et veyemos dentro muchos bienes d'oro, argent, piedras preciosas et joyas a grant faizon d'aca et d'alla si nos semblaua. Mas si hera assi que nos semblaua yo no lo se pas, car el diablo es assi sotil que el faze semblar lo que no es pas por engaynnar las gentes. Et por tanto yo no ý queria point tocar, et por esto no me queria tirar de mj deuotion, car yo hera muy deuoto estonz tanto por la terror de los enemigos que yo veya en muchas figuras como por los cuerpos muertos que yo veya tantos gazer por toda la val, que si oujere vna guerra de toda la puissan[ç]a de dos rreyes los mas poderosos de la tierra et la mas grant partida fuesse desconfida, si no deuria pas apenas auer tantos muertos como auia en aquella valea que hera muy espantable cosa a veer. Et yo me maraueille mucho como en ý auia tantos et como los cuerpos son assi entegros [...]. Mas yo creo que los enemigos los fazen semblar assi ser entegros, car no podria ser otrament segunt mj aus que ý ouiessen entrado asi nueuament nj que ý ouiess tantos frescos muertos sin podrir. Et si heran muchos en habit de christianos, mas yo piensso bien que eillos heran decebidos por el tresoro que eillos veyan o por la grant cobdicia, o eillos auian el cora[ç]on muy flaco et [no] podian endurar [el miedo], et por esto heramos nos mas deuotos.

Esta val ha asaz beilla entrada et ha bel camino al comjen[c]o. Et es el camino siempre en descendiendo en contra las rroquas et siempre en achequetiendo agora aca, agora alla. Et faze asaz claro la montan[ç]a de vna legoa. Et depues comjen[ç]a a espessar assi como noche et dia. Et quando nos ouiemos andado quanto vna grant legoa el fazia assi espesso et assi obscuro que nos no podiamos veer assi como de noche, quando la luna ni las estreillas no luzen point. Et depues entramos del todo en tenjiebras que nos duraron bien vna leoga, et alli oujemos mucho a sofrir. Et cuidamos de cierto ser todos perdidos. En este punto heramos todosrreligiosos et otros que si cada uno de nos ouiesse seido seynnor soberano de toda la tierra del mundo, eill ouiesse volenters rrenunciado a todas cosas mundanas, mas qu'el pudiesse ser fuera del periglo. Car verdaderament nos non cuidamos jamas rrepportar nueuas al mundo. Et en estas tinjebras fuemos nos echados por tierra mas de mil vezes et en muchas maneras que penas heramos dre[ç]ados que luego heramos otra vez caidos. Car alli auia tan grant multitud de bestias et no veyamos que vers o puercos negros et d'otras maneras qui corrian entre nuestras cambas et nos fazian caher vna vez enta [ç]agua, otra a dientes, agora de l'un costado, agora del otro et tal vez que la cabe[c]a yua enta yuso assi como en vn barranco. Et depues heramos echados vna vez por truenos, otra por foudras et por grandes vientos, et tales vezes que nos semblaua que nos heramos feridos d'una hacha al trauersso de las rrenes. Et trobamos tantos muertos dejus nuestros piedes que se playnnjan quando nos passauamos sobr'ellos que hera cosa espantable a oir. Et so cierto que si nos no ouiessemos rrecebido corpus domini nos fuessemos todos fincados alli et perdidos.

En este logar ouo cada uno de nos vna seynnal, car alli fue ferido cada uno de nos tanto que nos fincamos transidos como muertos lue[n]gament. Yo no se, mas en aqueill transim-jento veyemos spiritualment muchas cosas de que yo no oso fablar, car los monges que hera con nos deffendieron a todos que nos no fablassemos sino de lo que nos auiamos visto corporalment por los secretos de Nuestro Seynnor celar. Nos fuemosferidos en diuersos logares, et en aquell logar cada uno auia vna negra tacha del largo de la mano, l'uno en la cara, l'otro en la peytrina, l'otro al costado, l'otro al otro. Yo fu ferido en el cuello por tal

manera que yo cuidaua que la cabe[ç]a fuesse separada del cuerpo. Et alli he traido l'enseynna negra como carbon mas de .xviij. aynnos, mucha personna l'a vista, mas depues que yo me fu rrepentido de mis pecados et que yo he puesto pena a Dios seruir segunt mi fragilidat, aqueilla tacha es partida et es la piel mas blanca que otra part. Mas toda uez el colpe y paresce et parescra en tanto que la carne durara, por que yo no consellaria jamas a entrar ninguno, car a mj avis non plaze a Nuestro Seynnor que hombre ý entre. Et quando nos fuemos como a medio logar d'estas tenebras, nos viemos aquella espantable figura de sobre la rroca bien fondo, vna vez cerca, otra uez luein, qui ardia et estincelaua, et el fuego que hera entor eilla no luzia point, mas siempre nos la viemos, así que nos no l'osauamos rregoardar. Et alli oujemos grant miedo, que con poco non fallesciemos de todo et poco fallescio que nos no fuemos afogados. Et passamos vltra estas teniebras con asaz dolor et mal, et quando nos veniemos otra uez a la claredat nos fuemos mas aisa, comoquiere que nos asallian en muchas guisas. Yo no sabria pas diuisar quanto que nos viemos, car yo era muy soynnoso et ocupado en rrogarias et deuotiones, mas nos fuemos muchas vezes echados por tierra, por viento, por truenos et por tempestas, mas siempre nos ayudo Dios. Et assi passamos el dicho val sin encombro gracias a Dios.

Empues aquella val ay vna grant ysla do las gentes son bien grandes como gigantes de .xxviij. piedes o de .xxx. de luengo et no han ningunos vestidos sino que de pielles de bestias que eillos cuelgan sobr'ellos, et no comen point de pan sino carne cruda, et beuen agoa. Car iellos han asaz de bestial et si no han njngunas casas, et comen mas volonters carne d'ombre que de ninguna otra carne. En aquella ysla ninguno no ý entra volenters nj ninguno no sy acerca de l'isla, car si ellos veyan vna nau de gentes dentro eilloslos combrian. Et encora nos dizia hombre que en vna otra ysla pardalla ý auja mas grandes gigantes assa como de .xlv. piez o de .l. piez de longo et [otros] de .l. cobdes de lonc, mas nos no los viemos point nj no aujamos talant de acercar, car ninguno no entra en l'uno d'aquellos logares nj en l'otro que no sea depeciado. Et entre estos gigantes ay grandes oueillas como buyes et han grant lana a l'auerent. D'aquellas he yo visto muchas vezes, et hombre ha visto muchas vezes estos gigantes qui prendia[n] gentes en la mar et los leuauan a tierra dos en l'una mano et dos en l'otra, et los yuan comjendo todos crudos.

Vna otra ysla ay deuers astre do ay muy malas et crueles mugeres qui han piedras preciosas dentro lures oios. Et son de tal natura que si eillas goardan alguna personna por corroz eillas lo matan solament de rregoardar, assi como faze el basilico.

Et vna otra ysla ay muy grant buena et bien poblada do la costumbre es tal, que la primera nuy qu'ellos son casados eillos fazen vn otro hombre jazer con lures mugeres por las despucelar [et] en dan buen loguero. Et ay ciertos mo[ç]os en cada villa que no sieruen d'otra cosa que eillos claman 'cadiberis', que quier dezir 'loco desesperado', car aqueillos de la tierra tienen grant cosa et assi periglosa vna muger, que lis sembla que aquellos que las despucelan se meten en auentura de morir. Et si el marido trueba su muger pucella l'otra noche empues que l'otro no l'aya despucelado por yureza o por otra cosa, eillos se playnnen del mo[ç]o qui no aura fecho su deuer, assi bien como si el mo[ç]o lo quisiesse matar. Mas empues la primera noche que eillas son despuceladas eillos las goardan assi estrechament que eillas no son tan osadas de fablar a ninguno. Et nos demandamos la causa por que tenjan aquella costumbre. Et nos fue dicho que ancianament algunos heran muertos por despucellar mugeres que auian serpientes en el cuerpo, et por esto tienen eillos siempre

aquella costumbre. Et fazen siempre ensayar el passage a vn otro ante que eillos se mentan en auentura

Empues ay vna otra ysla do las mugeres fazen grant duelo quando las creaturas nascen, et quando eillos mueren fazen grant gozo et grant fiesta et las echan en vn grant fuego ardient. Et aquellas que aman bien lures maridos, si los maridos son muertos, eillas se echan en el fuego con als criaturas et s'arden et dizen qu'el fuego los limpiara de todas suziedades et de todos vicios et s'en yran puros et limpios en l'otro siglo, et lures maridos assi bien, et leuaran lures criaturas con eillos. Et la causa porque eillos ploran quando las criaturas nascen et qu'ellas fazen alegria quando eillos mueren si es que eillos dizen que quando l'enffant nasce el viene al mundo a labor et a dolor et tristeza, et quando el muere el va em paradiso. Esto dizen eillos, do las rriberas son de leche et de miel et do viuen en gozo et en habunda[n]cia de bienes sin labor et sin dolor. En esta vsla ellos fazen siempre vn rrev por exleccion, et si no eslien pas el mas noble ni el mas rrico mas aquel qui ha seido de buenas costumbres et drechurero et que sea de grant edat et que no aya ningun fijo. En esta ysla son muy drechureros et fazen drecho juizio de cada uno et del grant et del chico segunt lo que se menosfaze. Et si no puede el rrey jugar a muert hombre sin conseillo de sus barones, et conuiene que toda la cort si acuerde. Et si el rrey mesmo faze vna muert o algun cas de crimen, el li conujene morir assi bien como a vn otro, no pas que hombre meta la mano a eill nj que hombre lo mate, mas hombre le deffiende que ninguno non sea assi hardido que li faga compaynnia nj que fable con eill nj que li vendan nj den rres nj que ninguno l'ose seruir ni ly donent a comer ni a beuer. Et assi le conujene morir en catiuedat. Eillos no parcen a ninguno que aya fallescido por auer, por amor ni por fauor, por rriqueza ni por nobleza, que hombre no li faga drecho segunt el vicio o pecado.

Et vltra aquella ysla ay vna otra ysla do ay grant faizon de gentes et no combrian por rres carne de liebre, de gallina nj d'anssara, et si en crian asaz por lasveer et goardar solament, et si comen carne de todas otras bestias et beuen leche. En esta tierra eillos prenden lures fijas et luresparientas a mugeres. Et si eillos son .x. o .xij. hombres en vna casa la muger de cada un sera comuna a todos aqueillos de casa, si que cada uno s'echara con eilla, la quoal querra vna noche et vn otro con vna otra. Et si ay ningun enffant engendrado en alguna d'aquellas yslas, eillas dan l'inffant adaquell qui primerament se echo, si que ninguno no sabe si l'enfant es suyo o d'otry, et han lur dicho que si eillos crian enffant d'otri, que assi crian los otros el lur.

En esta tierra eten toda Jndia ay grant faison de cocodrilos, et es vna manera de luenga serpient si commo yo he dicho de [ç]aga et de noche eillos habitan en agoas et de dia son sobre tierra en rroquas et en cauados. Et no comen point en todo l'iuerno, mas jazen en lur forado assi como fazen las serpientes. Esta serpient mata las gentes et los come en plorando, et quando eill come ell mudalas bariellas de suso et non pas las de juso, et si no ha point de lengoa.

En esta tierra et en muchas otras pardailla et plus entaca hombre mete en obra la simjent de coton et la siembran todos los aynnos, si en crescen arboles chicos qui trahen coton. Et assi fazen cad'aynno, si en ý a por todo grant habundacia. En esta ysla et en muchas otras ay vna manera de leynna dura et fuert qui cubriria los carbones dejus la cenisa, el carbon se goardaria et fincaria todo biuo vn aynno o mas. Et aquellos arbole semblan quasi de fueillas et d'otras cosas drechament como genebro. Et ay assi bien muchos arboles de benus qui no

pueden arder ni podrir en ninguna manera. Et si av nogueras qui trahen nuezes assi grossas como la cabe[c]a d'un hombre. Alli ay assi muchos oraffles en arboles, eillos los claman girfaux [...], et han bien el cuello de .xx. cobdos de luengo et ha la croppa et el cuerno d'un cieruo; ella goardaria bien por sobre vna casa. Et si ay assi bien en esta tierra muchos de cameliones, et son chicas besteletas como cherones saluages, et va siempre a boca obierta porque eilla biue de l'aire, et no come ni beue souuent et cambia et muda souent su color, car vna vez la vee hombre d'una color et otra vez d'otro. Et se puede cambiar en todas colores que eilla quiere sino que en vermeilla et en blanca. Ay assi bien alli serpientes grandes et grossas de .vj<sup>XX</sup>. piedes de luengo, et ay muchas d'otras diuerssas colores: rrayades, vermeillas, verdes, amariellas, jndias, negras et todas tecelladas. Et son de .iiij. bra[ç]as o de .v. de luengo, et d'otras ay que son crespas sobre la cabe[c]a. Et van sobre los piedes quasi todas drechas, et son bien de .iiij, brazas en gros o mas et habitan siempre en cauas de las rroquas et han siempre la boca obierta de que siempre degota venjno. Et si ay puercos saluages de muchas colores et assi grandes como son aqui grandes buyes, et son todos trecelados en guisa d'un jouen falcon. Et ay heri[c]ones assi grandes como son aquí puercos saluages, et leones todos blancos. Et si ay otras bestias assi grandes o mas como grandes destiers que eillos claman 'heraus' et en otra part eillos los claman 'odouches', qui han la cabe[ç]a bien negra et .iij. luengos cuernos en el fruent tallantes como vna espada, et el cuerpo es fauel, et es muy felona bestia et alcan[ç]a e mata los oriffantes. Enc[o]ra ay otras bestias muy malas et muy crudeles qui no son pas mas grandes que vn ver, et han la cabe[c]a como sanglar et hn .vj. piedes, et a cada pie dos hunglas largas et tallantes, et han el cuerpo como ver o varraco et la coa como lion. Et ay murciegos assi grandes como cuervos, et ay anssares vermeillas .iij. tanto mas grandes que las nuestras de pardaca, et han la cabe[ç]a, el cuello et la petrina toda negra. Et muchas otras maneras de bestias ay en esta tierra et otra part alli entor et muy de diuersas aues dont seria muy luenga cosa a rrecontar.

Et vltra aquella ysla ay vna otra ysla grant et buena et planturosa do ay de buenas gentes et de buena fe segunt lur crencia. Et comoquiere qu'ellos non sean perfectos christianos que eillos no ayan ley perfecta segunt nos, maguera de la ley natural eillos son plenos de todas uirtudes. Et si fuyen todos vicios, todas malicias et todos pecados, car eillos no son point orguillosos, cubdiciosos, pere[ç]osos, jnvidiosos, yrosos, glotes nj luxuriosos. Et si no fazen a otry cosa que eillos no quisiessen que hombre lis fiziesse. Et en este caso eillos complecen todos los .x. mandamientos. Et si no han cura d'auer ni de rriqueza, et no mienten point por ninguna ocasión, mas dizen simplemente 'si' et 'no', car eillos dizen que qui jura ell quiere decebir sucercano, et por esto quanto que eillos fazen eillos fazen sin jura. Et claman aquella tierra la Tierra de Fe, et los otros la claman l'isla de Bragmep. Por medio aquella tierra corre vna grant rribera qui ha nombre Teba et generalmente todas las gentes de las yslas d'entor essas marcas son mas leales et mas drechureros que eillos no son otra part en el mundo. En esta ysla no ha ladron nj murdrier nj muger legera nj nunca fue hombre muerto en aquella tierra. Et si son castos et lieuan assi buena vida como ningun rreglioso podria fazer, et deyunan todos dias. Et porque eillos son asi leales et assi drechureros et plenos de assi buenas conditiones eillos nunca fueron tempestados de gelada, de foudra ni de pestilencia, de guerra ni de fambre ni d'otras tribulationes assi como nos somos muchas vezes pardaca por nuestros pecados, porque paresce que Dios los aa et prende en grado lur crencia et lures buenas obras. Eillos creen bien Dios qui crea todas cosas et fezo et lo adoran, etno

precian rres todas honrras terrianas et si son todos drechureros et biuen assi ordenadament et si sobrement en beuer et en comer que eillos biuen muy luengament. Et muchos mueren sin malaudia, car natura fallesce en eillos por vielles[ç]a.

Et en el tiempo passado el rrey Alixandre imbia desaffiar aqueillos d'aqueilla ysla porque eill queria ganar lur tierra, et eillos li jmbiaron messages qui trayeron letras de par la tierra, et dizian assi: "Rey Alexandre, ¿que podria ser assaz al omne a qui todo el mundo non cumple pas? Tu no trobaras ninguna cosa en nos porque tu nos deuas guerrear, car nos no auemos ningunas rriquezas nj ningunas no cubdiciamos. Car todos los bienes de nuestra tiera son en comun entre nos; los comeres por nuestros cuerpos sostenir [et] nuestra rriqueza, et en logar de tresoro d'oro et d'argent nos fazemos thesoro de concordia, de paz et d'amor l'uno al otro. Et por el bel paramjento de nuestros cuerpos nos vestimos d'un mezquino paynno por envolopar nuestras carnes. Nuestras mugeres no son pas paradas por nos plazer, ante tendrian por bel parement e por folia quando hombre se po[n]dria a enbellir el cuerpo por fazer semblar mas beillo que Dios no lo ha fecho de su natura. Eillas no saben de beldat demandar que Dio lis ha dado al nascer. [...] tanto que nos viuremos, et nuestra sepultura empues la muert. Nos auemos entre nos perpetual paz ata aquí de que vos nos queredes desheredar, et auemos vn rrey non pas por fazer justicia, car eill no trueba ningun crimen, mas por nobleza goardar et por aprender que nos seamos obedientes, car justicia no ha entre nos point de lugar. Car nos no fazemos a otro cosa que nos no querriamos que hombre nos fiziesse, si no ha justicia entre nos que fazer sino que vos no nos podedes tirar que nuestra buena paz qui siempre dura.

Et quando Alexandre ouo leido estas letras, eill pensso qu'el faria muy grant mal si eill los turbaua, et lis manda buena paz et que d'eill n aurian goarda, et que eillos goardassen lures buenas costumbres de l'isla antedicha. [...] En estas villas entro el rrey Alexandre, et quando eill vio lur buena fe et la grant lealdat d'ellos eill lis diso que eill no los greuaria point, et que eillos demandassen lo que querian, rriquezas o otra cosa, et eill lis daria volenters. Et eillos rrespondieron que eillos heran rricos assaz, et que las rriquezas d'este siglo transitorias no valen rres, mas si eill lis podia dar qu'eillos fuessen inmortales, eillos li rrendrian gracias et merces. Et Alexandre rrespondio que esto no podia eill fazer, et que eill hera mortal assi como eillos heran. "Et por que, donques pues que tu sabes que tu heres mortal, heres tu assi orguilloso, assi fiero, assi vltracuidado que tu quieres todo el mundo metter en tu subgeccion assi que tu fueses Dios inmortal? Et si no ay termino de tu vida, ni dia nj ora, et si quieres todo l'auer del mundo assemblar, el quoal tu lexaras en breu tiempo o tu lo lexaras en moriendo. Et assi que esto fue d'otri ante que tuyo, assi sera esto d'otry empues tu, car tu no leuaras rres con tu, et assi como tu nascesti nudo, nudo rretornaras en tierra de que tu fust creado. Si deues penssar et saber que ninguno no es inmortal que Dios, qui te creo, et non deues pas tanto cubdiciar que no te pueda fincar". Por la quoal rrespuesta Alixandre fue esbaecido et s'en partio sin rres a eulz fazer mal.

Et comoquiere que esta gent no ayan los articulos de la fe del todo assi que nos auemos, maguera por lur buena fe natural et por lur buena entention yo cuido ser cierto que Dios los ama et que prende lur seruicio en grado, assi como fezo de Job qui fue pagano et no por tanto eill lo tenia por su leal sergent. Et esto como quiere que aya muchas leyes diuerssas por medio el mundo, yo creo que Dios ama siempre aquellos qui [li aman] et sieruen en verdat, lealdat et humildat et que desprecian la vanedat d'este mundo assi como fazen estas

gentes. Et Job assi lo fazia, et por esto diso Nuestro Seynnor por la boca de Ozee, el propheta: "Ponam eis multiplices leges meas". Et alleurs diste la Sainte Scripture: "Qui totum orbem subdiit suis legibus". Et Nuestro Seynor assi en l'Euangelio dize: "Alias oues habeo que non sunt ex hoc ouili, que quiere dizir qu'el auia otros seruidores que jus la ley christiana.

Et a esto se acuerda la vision que Sant Pedro vio a Jaffe, como l'angel descendio de los cielos et traxo deuant eill bestias diuerssas et de serpientes et otras reptilias de tierra de todas maneras grant faison. Et diso a Sant Pedro: "Pren et come". Et Sant Pedro rrespondio: "Yo no comj nunca bestia suzia". Et l'angel li diso: "Non dicas inmunda quod Deus mundauit", et quiere dizir que hombre non deue ningunas gentes terrianas por lures diuersas leyes auer en despecho nj ninguno jugar, mas rrogar por eillos. Car nos no sabemos los quales Dios ama nj los quoales Dios a en odio, car eill no quiere mal ninguna creatura qu'el ha fecho. Et por esto dizia Sant Pedro la signiffication d'aquella vision: "Nunc in veritate cognoui quia non est aceptor personarum; Deus ne discernit inter judeos et gentiles sed in omnj gente qui timet illum et operatur justitiam acceptus".

Et por tales exemplos q[ua]ndo yo digo "de profundis et cetera por las almas passadas, yo digo en comandado con los christianos "pro animabus omni deffunctorum", car yo digo que esta gent Dios los ama por lur lealdat et por lur humildat, et ay entre eillos muchas prophetas et siempre han seido. Et prophetizaron en aquellas villas l'incarnation de Nuestro Seynnor Jhesuchristo, como eill deuia nascer d'una pucella bien .iij<sup>M</sup>. aynnos o mas ante que Nuestro Seynnor fuesse nascido. Et creyan l'incarnation perfectament, mas eillos no sabe pas la manera como ell sufrio por nos nj sus Euangelios nj sus obras assi bien como nos fazemos.

Et en estas villas ay vna otra villa grant qui ha nombre Pitan. Las gentes d'aquella ysla non labran point las tierras, car eillos no comen point et si son de buena color et de beilla faison segunt lur grandeza. Car eillos son chicos como naynnos, mas no pas assi chicos como los pignen. Aquellos biuen del odor de la[s] pomas saluages. Et quando ellos van a alguna part loin eillos lieuan de las pomas con eillos, car si eillos sentian alguna mala odor et eillos no ouiessen pomas, eillos morrian luego. Eillos no son pas muy rrazonables, mas bien simples et todos bestiales.

Depues vltra ay vna otra villa do las gentesson todos peludos sino que la cara et las palmas. Aquellas gent[es] van assi bien por medio la mar como por la tierra et comen carne et pescado todo crudo. En esta ysla ay vna grant rribera que ha bien .ij. legoas et media de amplo que claman la Buemar. Et aquella rribera ha bien .xv. iornadas de luengo.

En andando por los desiertos qui yr ý podria, car yo no ý fu pas, mas fuenos contado d'aquellos de la tierra que en aquel desierto son los arboles del sol et de la luna qui fablaron al rrey Alexandre et li diuisaron su muert. Et dizen que los capellanes et los otros qui goardan estos arbores comen de lur fructo et del balssamo que ý cresce. Eillos biuen bien .iiij<sup>C</sup>. o v<sup>C</sup>. aynnos por la virtut d'este fructo et del balssamo, car alli dizen que ý cresce grant faizon de balssamo et en ninguna part non si [n]o alli et en Babilonia assi como yo vos he otra uez dicho. Nos fuessemos volenters yd[o]s vers los arboles si no ouiessemos podido, mas yo creo pas que .C<sup>M</sup>. hombres d'armas pudiessen passar saluament estos desiertos solament por la grant multitudo de las bestias saluages, de los grandes dragones et de las grandes serpientes que matan et destruyen quanto trueban. En esta tierra ay de los oriphan-

tes blancos et bis sin nombre, et de los vnjcornjos et d'otras bestias que yo he deuant deuisadas et d'otras muy espantables et feas. Muchas otras yslas ay en la tierra Prestre Johan et muchas maraueillas qui serian lue[n]gas cosas a rrecontar, et muchas noblezas et de rriquezas ay, et de las piedras preciosas grant habundancia.

Yo creo que vos sabedes bien et auedes oydo dizir por que aquell emperador es clamado Prestre Johan, mas encora por aquellos que no lo saben pas metre yo breument la causa. El hera vn emperador que hera muy vallient princep, et auia caualleros christianos en su compaynnia assi como agora han que son. Si li priso talant de veer la manera del seruicio de los christianos. Et estonz duraua christiandat pardalla la mar toda Turquia, Armenja, Suria, Jherosolimja, Arabia et Halapa et toda la tierra de Egipto. Si veno aqueill emperador a vna eglesia de Egipto, et fue le sabado empues la Pentecosta que l'opisbo d'Alexandria fazia ordenes, si goarda et escucha el seruicio et demando que gentesheran que el prelado auia deuant eill do auia tanto misterio a fazer. Et vn cauallero rrepondio que heran prestres. Et el diso qu'el no queria mas estar rrey nj emperador, mas prestre. El quiso auer el nombre del primero qui hera de fuera, el quoal ouo nombre Johan, si ha siempre depues estado clamado Prestre Johan (pp. 155-156).

En su tierra ha muchos christianos de buena fe et de buena ley, et mismament d'aqueillos de la tierra mesma. Et han comu[n]ament lures capellanes qui cantan la missa et fazen el sacrament del altar de pan assi como fazen los griegos, mas eillos no dizen pas tantas cosas como fazen pardaca, car eillos no dizen sino solament lo que San Tomas l'apostol lur enseynna, assi como los apostolos cantaron en diziendo el Paternoster et las palabras de que el cuerpo de Nuestro Seynnor es consacrado. Mas nos auemos muchas adiciones que los Papas han depues fecho dont eillos no saben rres.

Deuers las partidas orientales de la tierra Prestre Johan ay vna grant ysla et buen rregno que claman Taprobane, qui es muy noble tierra et muy fructuosa, et el rrey muy rrico et fazen siempre rrey por election, mas toda uez eillos obedescen a Prestre Johan. En esta tierra ay .ij. veranos et [.ij.] yujernos, et ý siembran et cullen los trigos dos vezes l'aynno. Et en todas sazones de l'aynno son los jardines verdes et floridos. Alli fincan buena gent et rrazonable et muchos christianos entre eillos que son assi rricos que eillos no saben eillos han. Ancianament, quando hombre passaua de la tierra Prestre Johan en aquella ysla en naues ancianas, metia hombre bien .xxiij. dias a passar o mas, et con las naues que fazen agora hombre passa bien de l'uno al otro en .viij. dias et vee hombre el fondon del agoa en muchos logares, car eilla no es pas profonda.

Cerca este rregno ha dos otras yslas, l'una ha nombre Orilla; l'otra, Argicta, de que toda la tierra es de mjnera d'oro et de plata. Et tal ay do la mar Vermeilla se departe de la mar Occeana. En aquella ysla no vee hombre assi como ninguna estreilla que parezca clarament sino que vna bien calra que eillos claman 'canoppes'. Et si no vee hombre point la luna de toda la lunacion sino al .ij°. quarter. Et en estas yslas ha grandes montaynnas car los fremiz los assaldrian, si no pueden point auer d'aquel oro sino es por muy grant engenjo. Et por esto quando faze fuerment calor estos fremiz s'esconden en tierra de tercia ata nona, et l'oro prenden las gentes, cauaillos, dromedarios et otras bestias et las van cargar calladament, et despues s'en fuyen ant que los fremiz sallan fuera de tierra. Et en otro tiempo que no faze pas assi calient que los fremiz no s'esconden point eillos fazen por otra guisa: dos vaxiellos assi como honcetes negros et obiertas por dejuso, et colgan ata bien cerca de tie-

rra. Et jmbian estas jumentas a pazturar environ aquellas montaynnas et rretienen los polljnos. Et quando los fremiz veen estos vaxiellos, eillos puyan desuso et entran dentro. Et han tal natura que eillos no lexan rres en tor eillos, nj agoa, de tierra nj otra cosa. Si jmplen estos vaxiellos d'oro, et quando las gentes pienssan que sus yegoas en sean asaz cargadas, eillos meten fuera todos los pollinos et los fazen rrelinchar, et luego las yegoas rretornan a [ç]aga fuyendo enta lures polljnos et descargan las yegoas. Et assi eillos han del oro a grant faizon, car estos fremiz suffren bien las bestias yr en tor eillos mas eillos non quieren soffrir los hombres.

Et vltra la tierra et las yslas es el desierto Preste Johan. En yendo vers lur orient hombre no trueba si non que grandes rrocas et la rregion tenebrosa do hombre non podria veer de noche njn de dia assi como los de la tierra dizen. Aquestos desiertos et este logar tenebroso durant a vn costado ata Paradis Terrestre alli do Adam, nuestro primer padre, et Eua fueron primerament puestos, qui gaires no ý fincaron qui es vers orient al comen[ç]amjento de la tierra. Mas no es pas nuestro orient d'aca que nos clamamos do el sol salle a nos, car quando e sol lieua al orient deuers Paradis Terrestre, adont no es pas noche en nuestras partidas pardaca por la rrondeza de la tierra, assi como yo vos he otra uez dicho, car Nuestro Seynnor fezo la tierra rronda en el medio logar del firmament. Et porque ay montaynnas et vales no es sino por el diluujo de Noe, qui gasta la tierra molla et la dura tierraet las rrocas fincaron montaynnas.

De Paradiso no vos sabria yo propiament fablar, car yo no ý aý [e]stado de que me pesa que yo no hera digno, mas lo que yo en he oydo dizir al mas sauio d'ailla vos dire volenters. Ombre dize que Paridiso Terrenal es la mas alta tierra del mundo. Et es en orient al comen[c]amjento de la tierra et es assi alta que eilla toca bien cerca del circulo de la luna faze su torno, car eilla es assi alta que el diluujo de Noe no ý pudo alcan[ç]ar qui cubria toda la tierra del mundo toda al derredor dejuso et desuso sino que Paradiso solament. Et si es Paradiso enmurado et cerrado al derredor d'un muro de que hombre no sabe de que es, et sembla que los muros sean cubiertos de molssa et no paresce piedra ni otra cosa de que son los muros. Et s'estiende el muro de meidia vers bisa et no ay que vna entrada qui es cerrada de fuego ardient assi que ningun hombre mortal no ý podria yr nj entrar. Et en el mas alto de la tierra de Paradiso en drecho del medio logar es la fuent qui echa los .iiijº. rrios qui corren por diuerssas tierras, don el primer rrio ha nombre Phison Engangues, et todo vno, et corre por medio Judia o Sinlat, en la quoal rribera ay muchas piedras preciosas et mucho lignum aloes et mucha grauella d'oro. Et l'otra rribera ha nombre Nil o Gion, qui va por Ethiopia et por Egipto. Et l'otra ha nombre Tigris, qui corre por [Asyria] et por Armenia la grant. Et l'otro ha ombre Eufrate, qui corre por Meda, por Persia et por Armenja. Et dizen en esta tierra que todas las agoas dolces del mundo por dejuso et por desuso prenden lur naxien[c]a d'aquella fuent, et d'eilla todas las agoas dolces sallen et vienen.

La primera rribera ha nombre Phison, que quiere dizir en nuestro lengoage 'assemblada', car muchas otras rriberas s'assemblan et cahen en aquella rribera. Et en vn otro logar la claman Ganges por vn rrey qui fue en Jndia que auja nombre Gangares, car eilla corria por medio su tierra. Et aquella rribera es en algunos logares clara et en algunos logares turble et en algunos logares calient et en algunos logares fria. La segunda rribera qui es clamada Nil o Gion, car eilla es siempre turbia. Et Gion en lur lengoage d'Ethiopia quiere dizir 'turble'. Et assi Nil, en le[n]goage d'Egipto quiere dizir 'turble'. La tercera rribera qui ha nombre Tigris quiere dizir 'trayent bien', car muchos bienes crescen sobre aquella rribera: fructo, trigo et otras cosas.

Et seppades que ningun hombre mortal no puede yr nj acercar de Paradiso, car por tierra njnguno no ý podria yr por las bestias saluages que son en los desiertos et por las montaynnas et por las rrocas do ninguno non podria passar, et por los logares tenebrosos de que ay muchos. Et assi por las rriberas ninguno no ý podria passar, car l'una corre assi rreziament porqu'ella viene d'alto, et si viene assi grandes hondas que ni[n]guna nau no ý podria andar en contra, et si crida l'agoa et lieua assi grant rruido et assi grant tempesta por las rroquas altas, dont eilla desciende que l'uno no podria oir l'otro en la nau et que l'uno cridasse al otro el mas alto que pudiesse. Muchos grandes seynnores de grant voluntat han ensayado muchas vezes a yr por estas rriberas enta Paradiso con grant compaynnja, mas nunca podieron acabar lur entencion; ante morian muchos de trauaillo por nadar conra las ondas, et muchos otros devenjeron ciegos et muchos sordos por el rroydo de l'agoa, et muchos otros fueron afogados et perdidos dentro las hondas, assi que ningun hombre mortal no ý puede acercar sino es d'especial gracia de Dios. Si que d'este logar no vos sabria yo mas que dizir nj deujsar, et por esto yo me callare con tanto et rretornare a lo que yo he visto.

D'estas yslas de que yo he aquí desuso fablado en la tierra Prestre Johan, qui son dejus tierra quantoa nos d'aca, et de las otras yslas mas au[a]nt, qui las quisiesse perseguir por la tierra enujronar, qui auria gracia de Dios a tenjr drecha carrera el podria todo drecho rreuenir a las partidas donde mouria, et assi enderrodaria toda la tierra. Mas porque convendria muy grant tiempo poner et que ay grant periglo a passar tanto por las djuersas yslas como por la mar et por errar, pocas gentes ensayan a fazer este viag, comoquiere que hombre lo podria bien fazer qui ý podria a drecho adres[ç]ar assi como yo he dicho otra uez (pp. 139-159).

# Texto I.12.: El Libro del conoscimiento<sup>78</sup>

Et en este rreynado Amemjan entra vn braço del rrio Eufratres el que nasçe de las altas syerras del polo Antarico, do dizen que es el Paraiso Terrenal. E este rrio Eufratres fazese tres braços; el vn braço entra por medio del rreyno d Amemjan, e los otros dos braços çercan todo el rreyno que han en ancho en algunos lugares dos jornadas E asy es el rreyno muy grande. E dende trabese el dicto rrio et andude muy gran camjno en su rribera que es mucho poblada, e llegue a vna grand çivdat que le dizen Graçiona, que es cabeça del jnperio [de] Abdeselib, que qujere dezir sieruo de la cruz. E este Abdeselib es de la ygleia de Nubia e de Ethyopia e este defiende al Preste Johan, que es patriarcha de Nubia et de Ethiopia, e señorea muy grandes tierras et muchas çivdades de christianos, pero que son negros commo la pez, et quemanse con fuego en las fruentes a señal de cruz en rreconosçimiento de baptismo. E commo qujer que estas gentes son negras, pero son omnes de muy buen entendimiento et de buen seso et an saberes et ciençias. E an tierra muy abondada de todos los bienes

<sup>&</sup>lt;sup>78</sup> M. J. Lacarra et alii (eds.), Libro del conosçimiento..., op. cit., (pp. 169b-171a).

porque ay muchas et muy buenas de las que sallen del polo Anterico, do dizen que es el Paraiso Terrenal; e dixieronme en esta çivdat de Graçiona que fueron traydos y los genoueses que escaparon de la galea que se quebro en Amemjan; e de la otra galea que escapo nunca supieron que se fizo. E este enperador Abdeselib ha por senalles vn pendon con vna cruz prieta atal commo esta: [escudo LXXIX].

Parti de la civdat de Graciona porque las civdades deste inperio non pude asumar, e andude por muchas tierras et civdades et llengue a la civdat de Malsa, do mora siempre el Preste Johan, patriarcha de Nubia et de Ethiopia. E a la yda yva syenpre rribera del rrio Eufratres que es tierra muy poblada et muy abondada, e desque fuy en Malsa, folgue ay vn tiempo porque veya et oya de cada dia cosas muy maravillosas. E pregunte por el Paraiso Terrenal que cosa era e que dezian del; et dixieronme omnes sabios que eran vnos montes tan altos que confynauan con el circulo de la luna, e que non los podia beer todo ome, e de veynte omnes que fuesen non los veerian los tres dellos, e nunca oyeran dezir de omne que alla subiese. E omnes ay que dizen que los bidieron a la parte de oriente e otros a mediodia; e dizen que quando el sol es en Gemini, veenlos a mediodia e quando el sol es en Capricornjo veenlos a la parte de oriente. E dixieronme que estos montes eran todos cercados de pielagos muy grandes del agua que dellos desciende, de los quales pielagos sallen quoatro rrios muy grandes que son los mayores del mundo a los quales dizen: al vno Tigris, e al otro, Eufratres, e al otro, Gion, e al otro, Flicxon; e estos quatro rrios rriegan toda Nubia et toda Ethiopia. E las aguas de los dictos montes que descienden fazen tan grant rroydo que a dos jornadas suena el son de las aguas; e todos los omnes que moran cerca son todos sordos, que non se oyen vnos a otros del grant rroydo de las aguas. E en todo tiempo da el sol en aquellos montes, quier de noche quier de dia, quando del vn cabo quando del otro, en tal manera que ençima de los montes nunca faze noche njn tinjebra, njn faze frio njn callentura, nyn sequedat njn vmedat, mas mucho ygoal tenpramjento, e todas las cosas asy vegetatibles como sentibles et animales non se pueden jamas corromper nin morir. Et dixieronme otros secreptos muchos et las folguras del Paraiso; e es tal su figura: [figura 6].

Otrosy de las virtudes de las estrellas, asy en los juyzios commo en la magica, e muchas vertudes otras de las yeruas e plantas e mineras. E vy dende cosas muy maraujllosas. E los griegos dizen a este logar Ortodoxis e los hebraicos le dizen Gauaden en los latinos, Paradiso Terrenal, porque alli es grant tenpramjento. E las señales del Preste Johan, vn pendon de plata con vna cruz prieta e de amas partes dos blancas desta manera: [escudo LXXX].

Porque es tierra de Nubia et de Ehiopia son dos jnperadores: el vno es el inperador de Graçiona, e el otro el enperador de Magdasar.

Sali de la çivdat de Malsa, do mora el Preste Johan e tome camjno contra el leuante el rrio de Njllo et falle muchas çivdades en su rribera. E a la primera dizen Amet; e a la otra, Araoth; e a la otra, Sarnja: e a la otra, Oztidela; e ala otra, Llyoranja; ea la otra, Vrma; e a la otra, Gancoli; e a la otra, Galaoth, et otros muchos pueblos. E trauese dos vezes el rrio Gion, que no lo pudi escusar, fasta que llegue a vna grant çivdat que dizen Madasor. E es vn jnperio muy grande en que ay muchas çivdades, villa et castillos et lugares; e es tyerra muy poblada de christianos. E este jnperio de Magdasor es todo çercado de los rrios que sallen de los grandes pielagos que se fazen derredor del Paraiso Terrenal, e al vno dizen Gion, e al otro, Fixon; et del otro cabo confirma con vn golfo del mar de Jndia que entra por la tyerra quarenta jornadas. E en esta çivdat Magdasor me dixieron de vn genoues que

dezian Sant Leonjs que fue en busca de su padre, que fue en la [...] de las dos galeas de que ya conte de suso, et fizieronle toda honrra. E este Sant Leonjs quisiera traspasar el jnperio de Graciona a buscar su padre, e este inperador de Magdasor non lo consentio yr porque la yda [era] dudosa, por quanto el camjno es muy peligroso. Et sabet que en esta parte de Jndia et de Ethiopia son çiento et çinquanta et quatro rregiones que tienen muy grandes [tierras] yermas e pobladas, en tal manera que es la quarta parte de la faz de la tierra. E este jnperador de Magdasor ha por senalles vn pendon blanco con una cruz prieta tal commo esta aquj: [escudo LXXXI].

# Texto I.13.: La Embajada a Tamorlán<sup>79</sup>

Primera aparición del Preste Juan

#### VI. De Arzinga a Soltania

9. (...) Onde esta ciudat [Turris, Tabriz] acerca de una plaça está un árbol seco en la calle junto con una casa; e dizen que aquel árbol ha de tornar verde, e que en aquel tiempo a de ir a aquella ciudat un obispo cristiano e con mucha gente de cristianos, e que ha de levar una Cruz en la mano e que ha de convertir a los de aquella ciudat a la fe de Iesu Christo. E dezían que lo dezía un moro caite que era como hermitaño. E diz que la gente d'esta ciudat, que ovo desto grand despecho, e que fueron a cortar aquel árbol e diéronle tres colpes con un destral, e los que ge los dieron, reventaron. Este moro que esto dezía, avía poco que murió, e diz que dezía otras muchas cosas; aún dezían que el Tamurbeque, estando en esta ciudat, envió por este moro, e que lo contó esto e otras cosas asaz. E este dicho árbol está oy en día allí, en aquella calle, que no osa ninguno llegar a él (p. 199).

#### Segunda aparición del Preste Juan

#### VIII. Samarcanda

12. (...) Desque los dichos señores embaxadores estuvieron assí una gran pieça, levantáronlos de donde estavan e dixéronles que fuessen hazer reverencia a un nieto del Señor que un día antes avía venido de la India Menor, donde dezían que era Señor, que el dicho señor Tamurbec avía enviado por él, que lo viniesse a ver, que avía siete años que lo no avía visto. E este dicho nieto del Señor era hijo de un su fijo mayor, el primero que uvo, que era

<sup>&</sup>lt;sup>79</sup> F. López Estrada (ed.), *Embajada a Tamorlán*, op. cit., 1999.

muerto, que uvo nombre Languir, al cual diz que quería mucho; e a este su nieto quería mucho por amor del fijo. E este su nieto avía nombre Pyr Mahomad.

E los dichos señores embaxadores fuéronlo ver e falláronlo en una tienda de un tapete colorado, e estava sentado en un estrado llano, e ante él estavan muchos cavalleros e gente que estava en pie. E desque los dicho embaxadores fueron cerca de la tienda, vinieron a ellos dos de aquellos cavalleros e tomáronlos pr los braços e fiziéronlos fincar los hinojos en tierra; e lleváronlos un poco delante, e fiziéronles otra vez fincar los hinojos. E desque fueron con él en la tienda, fiziéronle su reverencia, que era esta: fincar el finojo derecho en tierra e poner los braços en cruz ante los pechos y inclinar la cabeça. E desí los cavalleros que los llevavan, levantáronlos e departieron un poco con ellos, e desí tornáronlos afuera.

E este nieto del Señor estava muy guarnido según su usança: tenía vestidos unos vestidos de seituní azul con unas brosladuras de oro como ruedas, unas en las espaldas, e entre los pechos e en las mangas; tenía un sombrero que estava guarnido de aljófar bien gruesso, e de piedras, e encima, un balax muy claro. E la gente que ante él estava, le fazían grandes reverencias e solemnidad.

E ante él estavan dos homes luchando, los cuales vestían sendas vestiduras de cuero, hechas como jubones sin mangas, de que se travavan, e no se podían derrocar el uno al otro. E mandóles que se derrocassen o qué hazían; e derrocó el uno al otro. E desque lo derrocó, túvolo un gran rato que se no levantó, e dezían que si se levantara, que le no fuera contada la caída.

E este día vinieron todos los embaxadores que allí eran a hazer reverencia este sobredicho nieto del señor Tamurbec el cual podía aver hasta veinte e dos años, e era baço, sin barvas. E dezían que se llamava Señor de la India Menor, e no dezían verdad, ca el que agora es rey e señor natural de la India es cristiano e a nombre N., según a los dichos embaxadores fue contado. E a la mayor ciudad de la India, que se llama Deli, e el Señor d'esta India e el Tamurbec ovieron en uno batalla, a la cual el Señor de la India troxo mucha gente; e traía hasta cincuenta elefantes (armados), que nosotros dezimos marfiles. E a la primera batalla el dicho Tamurbec fue vencido del señor dela India por ocasión de sus marfiles. E otro día siguiente tornaron a su batalla, e el señor Tamurbec hizo tomar mucho camello, e cargarlos de mucha yerva seca e ponerlos en derecho de los marfiles. E cuando fueron a pelear, mandó poner fuego a la paja; e cuando los marfiles veyeron contra sí los camellos ardiendo, foyeron; e diz que los marfiles han mucho miedo del fuego, por cuanto han los ojos muy pequeños. E por esta ocasión fue el Señor de la India toda la tierra llana que él tenía, que comarcava con el su imperio de Samarcante.

E la tierra de la India e lo más d'ella es montaña e tierra muy fragosa, pero diz que es muy poblada de muchas ciudades grandes e de villas, e tierra muy rica. E desque el señor de la India fue vencido, acogióse a aquellas montañas e ayuntó otra vez hueste; e el Tamurbec no lo quiso esperar, antes diz que acogió su gente e tornóse a los llanos, e el Señor de la India no quiso ir tras él.

E d'esta tierra llana que entonces le ganó, es señor este nieto del Tamurbec, fasta en la ciudad de Hormes que es una gran ciudad e rica, pero lo más e mejor de la India quedó e tiene el Señor d'ella.

E esta batalla que en uno ovieron, dezían que podía aver fasta honze años poco más o menos; e que después el dicho Tamurbec ni este, su nieto, nunca se trabajaron de entrar en esta India.

En esta tierra de la India ay una isla en do está el cuerpo de Santo Tomé, e ante la dicha isla passa un río, et dizen que en la iglesia de santo Tomé cessa aquel río, que no corre. E passa muncha gent a velar aquella noche. Dizen que el cuerpo de santo Tomé está enfiesto, éntrego, e que tiene) un braço alto, e que aquel día de su fiesta, que echa mano de un omne e que lo tiene fuerte, e que sele no puede ir e que lo tiene así un año fasta otro día de su fiesta, que dexa aquel e toma a otro, e aquel sotiérranlo. Lo cual fue preguntado a unos mercaderos de la dicha India que en Samaricante estavan, si era verdad esto de santo Tomé, e ellos respondieron que eran moros, e que no lo avían visto, mas que lo avían oído dezir muchas vezes.

E los d'esta India son cristianos, e el señor e los más d'ellos, a la manera de los griegos. E entre ellos ha otros crisitianos que se señalan de fuego en el rostro, a aun an otra openión que no los otros, pero estos que así se señalan de fuego son menospreciados entre los otros. E entre ellos viven moros e judíos, pero son subjetos a los cristianos (pp. 285-288).

## Tercera aparición del Preste Juan

23. (...) E agora, cuando el Señor tornava para esta ciudat, llegáronle unos embaxadores qu'el Señor del Catay le enviava, con los cuales le enviava dezir que bien sabía en como tenía aquella tierra en acomienda, e que le dava tributo de cada año por ella, e avía siete años que ge lo no avía dado, e que g'lo quisiese dar. E él, que le respondió que era verdat e que g'lo quería dar, mas que lo no daría a ellos porque g'lo no tomasen en el camino; e más, qu'el mesmo g'lo quería levar. Esto dezía en escarnio, ca no tenía en voluntad de g'lo dar. E este tributo avía ocho años bien cerca que g'lo no diera ni el emperador del Catay enviara por ello. E la razón porqu'el Emperador del Catay no envió por ello es esta.

24. El Emperador del Catay finó e dexó tres fijos, a los cuales dexó sus tierrase señorío partido. E el mayor d'ellos quisiera tomar el señorío e tierras a los otros dos, e mató al menor. E el mediano peleó con el mayor e venciolo. E el mayor, con el desperamiento que le iva todavía mal, fizo poner fuego a su real, e quimóse él e mucha de su gente. E el mediano quedó Señor.

E desque ovo puesto en sosiego toda su tierra, envió estos embaxadores al Tamurbeque, que le diese el tributo que le solía dar a su padre; los cuales embaxadores tenía el Tamurbeque para enforcar, como avedes oído, e no savemos sobre esto que se fará el Señor del Catay, si querrá (vengar) esta desonra o no.

E de la ciudat de Samaricante fasta la ciudat mayor del Catay, que llaman Cabalet, que es la mayor ciudat que ha en todo el imperio, a seis meses de andadura; e los dos meses d'ellos no ha poblado ninguno, salvo de pastores e de ganados.

E este año avía venido de Cabalet a esta ciudat de Samaricante en el mes de junio fasta ochocientos gamellos cargados de mercadurías. E cuando, el Tamurbeque, esta vez allí llegó, con despecho de lo que los embaxadores del Catay le dixieron, mandó detener estos gamellos, que los no deava ir; e estudieron detenidos fasta este mes de otubre que agora pasó, que los no dexó ir.

E con los omnes que vinieron de Cabalet con estos gamellos, estudieron los dichos embaxadores; e contavan las maravillas del grand poderío de gentes e de tierras qu'el Señor del Catay avía; e señaladamente estovieron con un omne que dezía que estoviera seis meses en la ciudat de Cabalet, e dezía que era cerca del mar, e que podría ser tan grande como veinte veces Turriz. E si tan grande era como veinte veces Turris, es la mayor ciudat del mundo, ca Turris ha en luengo una grand legua e más; así que avría veinte leguas en ella. E diz qu'el Señor del Catay avía ta grand gente, que cuando juntava para ir en hueste fuera de su señorío, que quedavan con él en guarda cuatrocientos mil omnes a cavallo e más, que guardavan la tierra.

E dezían más, que era costumbre del Señor del Catay que ningund omne no pudese andar en cavallo, salvo el que oviese mil omnes suyos; e d'estos, que avía tantos, que era maravilla. E estas e otras maravillas contavan de aquella ciudat e de aquella tierra. E este Emperador del Catay solía ser gentil e fue convertido a la fee de los cristianos (...).

25. Onze jornadas d'esta ciudat de Samaricante, fazia la tierra del Catay, a una tierra onde fueron las amazonas; e oy en día mantienen la costumbre de no tener omne consigo, salvo cuando viene su tiempo del año, que les dan licencia las mayores d'ellas, e toman sus fijas consigo e vanse a las tierras e lugares más cercanos. E cuando los omnes las ven, convídanlas, e ellas vanse con aquel omne que más quieren; e comen e beven con ellos, e estánse así un tiempo con ellos comiento e beviendo, e después tórnanse para sus tierras. E si paren fijas, tiénenlas consigo; e si paren fijos, envíanlos a los lugares onde son sus padres.

Estas mujeres son del señorío del Tamurbeque, e solían ser del señorío del Catay, e son cristianas a la fe griega. E estas fueron del linaje de las amazonas que se acaescieron en Troya cuando la destruxieron los griegos, ca en Troya se acaescieron dos linajes d'estas amazonas: las unas fueron del linaje de la tierra de la Turquía, e las otras son estas (pp. 314-318).

# Texto I.14.: Las Andanças e viajes de Pero Tafur<sup>80</sup>

[Sinaí]

Allí [en el monasterio de Santa Catalina] están en una casa ciertos cuerpos de ombres balsamados, unos dizen que de algunos cavalleros que fueron a visitar aquel lugar santo e murieron allí, otros dizen que algunos cavalleros de la Grecia después de muertos se fazen levar allí, e es una grandissima devoción. Este monesterio tiene una gran renta por toda la Grecia e en Candía un gran señor que murió les dexó cuatro mil ducados de renta, mas, como es la tierra tan lexos, fázese gran despensa en gelo llevar allá e aun ellos en mantenerse en lugar tan apartado, aunque otros se mantienen de aquella mesma renta que biven en Babilonia con el patriarca de Alixandría, que tiene su asentamiento allí, e él provee a todo e

<sup>80</sup> M. Á. Pérez Priego (ed.), Andanças e viajes, op. cit., pp. 93-105.

a él acuden con la renta. E este patriarca elige patriarca para embiar a la India Mayor al Preste Juan, por muerte del que allá está e, aún estando yo allí, eligió patriarca e lo embió.

A cabo de tres días que yo estuve en el monesterio de Santa Catalina, pensava cómo podiese pasar a la India Mayor e aún lo avía fablado secretamente al prior, el cual me respondió cómo la caravana, que es la recua que viene de la India, avía de venir dende a dos o tres días e que de allí avríamos enformación cómo se avía de fazer, pero que toda vía estorvádome mi propósito. E dende a cuatro o cinco días la caravana llegó, la cual traía muy muchos camellos, tantos que yo no lo escrivo porque no parezca fablar demasiado. Pero esta es la que trae toda la especería e perlas e piedras e oro e perfumes e lienços e papagayos e gatos de la India, e otras muchas cosas que se reparten por el mundo. E allí la mitad viene a Babilonia e de allí Alexandría e la otra a Damasco e de allí al puerto de Barut.

### [Nicolò dei Conti]

Yo fui por la costa del mar Vermejo, que es media legua del monte Sinaí, por ver cómo venía la caravana e fallé que vinía allí un veneciano que dezían Nicolo de Conto, gentil ombre de natura, e traía consigo su muger e dos fijos e una fija que ovo en la India. E vinía él e ellos tornados moros, que los fizieron renegar en la Meca, que es su casa santa. E él, como me vido, llegose a mí e preguntome quién era e qué fazía allí e qué arte era la mía. E yo le dixe cómo era de Italia e me avía criado con el rey de Chipre, e que avía venido a Babilonia por su mandado al soldán e con su licencia avía venido allí e aún entendía pasar en la India. E luego me respondió que no lo devía fazer e, pueto que fazerlo quisiese, que no lo podría acabar. E yo toda vía porfiando de ir allá, él me dixo e conjuró que le dixese quién yo era e que él me faría un gran servicio, esto era, que me diría la manera que avía de tener, e que bien me podía fiar de él, pues que él cristiano era como yo, e que él me contaría el proceso de su vida e cómo era venido allí. E yo, mirando cómo era persona grave e discreta e de buen gesto, díxele cómo yo era fidalgo e cavallero natural de España, e cómo vine al Santo Sepulcro e de allí a Babilonia con entención de venir al monte de Sinaí e de allí pasar a la India

E cuando él esto oyó de mí, mostró aver avido gran placer e dixo: "Sabe, que, en tiempo que el Tamurbeque señoreava, yo me fallé en Alixandría con cierto cabdal de mi padre, e de allí ove de venir en Babilonia e, por mal regimiento e poco seso de mi edad, que sería de fast diez e ocho años, perdí lo que tenía e, con deseperación e vergüença de no bolver a la tierra, fuime a do el Tamurbeque andava e estuve allí en su corte un año, e de allí busqué camino para pasar a la India Mayor e fallelo, porque en aquel tiempo todo era seguro, por cuanto fasta la India lo señoreava todo desde el mar Mayor. E yo, como llegué a la India, fui levado al Preste Juan, el cual me recibió mucho bien e fizo muchas mercedes, e me casó con esta muger que aquí traigo, e estos fijos allá los uve, que cuarenta años a que bivo en la India con gran deseo de bolver a mi tierra".

E como yo alcancé grandíssima riqueza, procuré, después que el Tamurbeque murió e la tierra se cerró, de aver pasage por el mar Vermejo e venir a la Meca e al logar do agora estó e, para esto, e él me lo embió e, viniendo con mi muger e fijos, mandaron que fuésemos quemados o renegásemos la fe. E bien que yo dispuesto estava para recebir el martirio, pero

yo sentí en mi muger e fijos que antes querían renegar la fe que morir, e yo pensé de me renegar asimesmo, esperando en Dios que en algún tiempo a mí e a ellos pudiese salvar. E ciertamente el soldán fue particionero en esto por aver parte del robo que me avían fecho. Agora, esta es la mi vida, el fecho mío ha pasado. En lo que a ti toca, yo te ruego por Dios y por el amor que te he, pues eres cristiano e de la tierra donde yo soy, que no te entremetas en tan gran locura, porque el camino es muy largo e trabajoso e peligroso, de generaciones estrañas sin rey e sin ley e sin señor. ¿E cómo pasarás tú sin salvoconduto o quién temerá el que te quisiere matar? Después, mudar el aire e comer e bever estrañode tu tierra, por ver gentes bestiales que no se rigen por seso e que, bien que algunas monstruosas aya, no son tales para aver placer con ellas. Pues ver montones de oro e de perlas y de piedras, ¿qué aprovechan, pues bestias las traen?".

E tantas e tales cosas me dixo, e a la fin concluyó que, si yo no pasava volando, imposible era llegar allá. E yo vi bien que grande amor e buena humanidad de la naturaleza le movió a me consejar e aún, porque bien parecía verdad lo que dizía, mudé de mi propósito e bolvimos a Santa Catalina e estovimos aí tres días, e ellos aderesçavan sus caminos como dixe, los unos para Babilonia, los otros para Damasco. E yo estos días no fazía sino visitar aquellos lugares e el mar Vermejo e allí donde el pueblo de Israel entró en la mar, cuando Faraón iva tras ellos e se partió la mar en dos carreras. De allí parece una isla que se llama Susan, donde dizen que vienen los judíos que en Castilla llaman abenssusenes.

Partimos del monte de Sinaí, e despedime del prior e monges, e diéronme la divisa de Santa Catalina, que es la rueda de las navajas de oro, e yo, desa pobreça que levava, fize alguna limosna e dexé mis armas, e metime al camino con los de la caravana en compañía de aquel Nicolo de Conto. E en aquel camino no fazía otra cosa salvo saber de él el fecho de la India, e muchas cosas me dio por escrito de su mano. E preguntándole del Preste Juan e de su poder, dize cómo era muy grande señor e que tenía veinte y cinco reyes a su servicio, pero estos no eran grandes ombres, e aun muchas gentes de aquellos que no han ley ninguna e siguen el rito gentílico, le obedecen.

Dizen que es en la India una montaña muy alta e muy áspera la subida, tanto que en tiempo antiguo los de baxo no avían noticia de los de arriba ni los de arriba de los de abaxo, e fue fecho camino e aun puesta cadena de arriba abaxo por donde se tengan los que suben o decienden, e que encima de la montaña es una muy gran llanura donde siembran e cogen pan e traen ganados, e ay muchas huertas de todas frutas e muchas aguas, e finalmente todas las cosas necessarias a la vida de los ombres. E al un canto está un monesterio muy notable, donde acostumbran, los que tienen grado de preste, embiar por eleción doze varones antiguos nobles de linaje e de virtud para que elijan Preste Jua, cuando vacare, en esta guisa: los fijos mayores e las fijas embíanlas allí a criar e casan unos con tros e fazen generación, e allí les dan las cosas necesarias para la vida e allí les dan cavallos e armas e arcos e frechas, e les muestran todos juegos batallosos e les muestran el arte de governar gente. E aquellos electores que allí estan cada día tienen consejo e miran cuál de aquellos les parece que debe suceder en la señoría cuando vacare el Preste Juan. E ya ellos tienen asentado aquel a quien toca e, cuando acaece finamiento del señor, sus cavalleros, como en tal caso se suele fazer, le levan en sus andas cubierto de duelo a aquella montaña. E cuando los electores aquello veen de aquella altu donde están, toman aquel que tienen elegido e dando por señor a los cavalleros, e reciben de ellos el muerto e entiérranlo en su monesterio con

aquella onra que aquel se pertenece. E los otros van con su señor con grandes fiestas e alegrías le dan la obediencia; e allí vienen ciertas generaciones con sus presentes, unos traen perlas, otros piedras de gran valor, otros vergas de oro, e cada uno según la tierra donde bive lo que en ella nace.

E dize que en esta montaña de Saylan nace el cinamomo fino. Dize que avíe un fruta como calabaças grands redondas, que dentro de ellas avíe tres frutas cada una de su sabor e dize que avíe una costa de mar, donde en saliendo los cangrejos e dándoles el air se tornavan piedras. Dize que avíe una tierra e esta es entre los gentiles donde se faze una gran romería en esta manera: dízese que de un vientre de una muger nacieron dos fijos a la pareja e, en naciendo, se ataparon los ojos con sus manos e dixeron que en tal mundo malo ellos no entendían de bevir, e fuéronse a una montaña e fizieron su vida alí e allí murieron. E donde el uno murió se fizo un gran piélago de agua e donde el otro murió un piélago de lodo. E allí van e se lançan e muren, e dizen que van a la gloria. Ay otros que, por que de ellos quede fama de fuertes e sus fijos sean vistos fijos de buenos, fazen un arteficiocomo de tiseras de tundidor, e meten la cabeça. Asimesmo dize que vido comer carne de ombres e que esta es la cosa más estraña que él vido. Esto todo, se entiende, entre los gentiles, mas entre los cristianos vidocomer la carne de las animalias cruda, requiriéndose de quince o veinte días de comer de una yerva muy odorífera e, side allí pasa, que torna leproso.

Dize cómo un Preste Juan quiso saber el fecho del río Nilo, dónde procedía e cómo fizo meter ombres en barcas e les dio muchas vituallas e los embió e mandó que trujesen recado de dónde esta agua nacía. E cómo anduvieron tanto e vieron tantas tierras e tantas generaciones e tan diversas animalias que lo avían por una gran maravilla e que, comidas las vituallas, oviéronse de bolver sin poder fallar lo que buscavan. E que el Preste Juan ovo gran pesar de ello e ovo consejo cómo podría embiar gentesque jamás les pudiese fallecer de comer e que fizo tomar niños e, tirándoles la leche, criarles a comer pescado crudo, e no es maravilla que oy se dize, los que van a la Guinea, que de aquella parte allá ay gentilesque no comen otra cosa sino pescado crudo. Así que, después de criados aquellos niños, fizoles dar barcas e redes, e mandoles que en ninguna manera no bolviesen sin traerle cierto recado de aquello por que ivan.

E partiéronse e fízieron su camino por el agua arriba, como dixe, por diversas naciones, aunque ellos no comunicavan con ningunos por miedo de no ser detenidos, e que llegaron a un gran piélago como de mar e que tomaron por a una ribera a fin de rodeallo, por saber dónde aquella agua descendía que fazía aquel piélago, e fueron fasta tanto que llegaron al lugar donde el lago vinía que fazía aquel piélago, e entraron por ella e tanto anduvieron que llegaron a unamuy gran sierra muy alta e muy enfiesta. E parecía que fuese una peña tajada, tanto que el fin de ella no se parecía, e en ella estava una grande abertura por donde salía. E que allí fueron subir por mirar lo que se pudiese ver e uno que subió dizen que, mirando en lo que dentro avíe, nunca quiso descender ni menos responder a cosa que le preguntasen. E fizieron subir otro e así fizo el segundo como el primero e, desque ellos aquello vieron e no vieron lugar de más poder saber, dexando aquellos dos que no lo pudieron cobrar, por el mesmo camino se volvieron e fezieron relación al señor de todo lo que avían fallado, diziéndole que más no devía procurar de saber en aquel fecho, pues que bie parecía que a Dios no le placía que los mortales más sopiesen, e por eso les avía puesto en ella cerradura.

Dize más que vido una generación de gentiles, que han por ordenaça cuando se casan no tomar dote ninguno con su muger, pero que, si el varón muere, la muger se ha de quemar con él, según fazíen los gentiles a los cuerpos muertos; pero, aunque ella muriese, no se ha de quemar él, que dizen que a muger fue fechapor servicio del ome e no el ome para el de la muger, e que, si perece lo principal, de lo acesorio no se deve fazer mención. E tiénese esta manera: cuando el varón muere y lo ponen en el lugardo ha de ser quemado, su muger se viste lo mejor que puede, diziendo que aquella es otra boda mejor que la primera, que a acompañar a su marido para siempre, e va al lugar do su marido está. E fazen fiestas y muchos cantares así ella como sus parientes e allí dize a todos si quieren embiar dezir algo a los del otro siglo, porque ella entiende partir para allá e compañía de su marido. E después desnúdase de aquellas ropas e vístee de una triste ropa como mortaja e diziendo, ciertas endechas e cantares tristes, despídese de todos e va e acuéstase cabo su marido e pone su cabeça sobre el braço derecho de él, diziendo muchas cosas, en conclusión, que la muger no debe más bevir de cuanto es onrada e defendida por aquel braço, e fázese poner fuego e alegre e voluntariamente recibe la muerte.

Ay otra tierra donde esta mesma manera se faze, pero que ay diferencia que, cuando se faze el casamiento, preguntan a la fembra si se quiere quemar o no e, si dize sí, a de pasar como la susodicha e, se dize no, hanla de recebir con dote e, al tiempo del quemar, se pone el tocado en el fuego en lugar del cuerpo e pierde el dote para los herederos de su marido, e estas tales que no se queman son avidas por malas mugeres e no legítimas, e dize que destas muy pocas ay e que una que no quiso quemar, de vergüenza partió de la tierra e vino a vivir a Babilonia e que él la vido allí.

Dizíe que, aunque lo avíen robado, que muchas cosas traíe e muy ricas, así como perlas e piedras, e lo que más mención fazía era de cosas medicinales muy saludables, tanto que, según él dizie, no podíe aver estimación el valor de ellas. Él me mostró un balax de muy grande precio e mostrome un sombrero de yerva redonda, tan delgado como el más sotil filo de seda que podía ser. E preguntávame, si Dios lo traxese a salvamento a tierra de cristianos, dónde me parecía que aquellas cosas suyas podíen aver mejor venta. Yo le dixe que por entonce el emperador tenía gran guerra con el rey de Poloña e aún que avíe poco tiempo que avía recebido la señoría, e que allí avía mal recado e mucho menos en Francia, por la antigua guerra que tenía, e que en Italia ya él mejor la conocía que yo, que ellos compran para revender. E que en España me parecía que avría buen lugar, lo uno por la grandeçae riqueza de nuestro rey, lo otro porque la guerra, que nosotros tiníemos, siempre ganávamos e nunca perdíamos, e la gente era muy rica e destas cosas más que otra gente nos preciávamos, e allí dispuso él venir en España.

Preguntele si avía visto cosas monstruosas en la forma humana, así como algunos quieren dezir ombres de un pie o de un ojo, o tan pequeños como un codo o tan altos como una lança. Dize que no sintió nada de todas estas cosas, pero que bestias vido de estrañas figuras, que en una tierra de gentiles vido un elefante muy grande, blanco como nieve, que es cosa bien estraña pro cuanto todos son negros, e que lo tenían atado a una columna con cadenas de oro e aquel por dios adoravan. Dize que vido un asno que truxeron al Preste Juan, poco mayor que un podenco e de cuantas colores se podíen dezir, e que vido muchos onicornios e muchas animalias que seríe largo de escrevir, e que vido armar los castillos en los elefantes para ir a combatir la tierra. Dize que el Preste Juan e los suyos son tan católi-

cos e buenos cristianos que más no se podríe dezir, pero no ha noticia ni se rigen por la nuestra iglesia de Roma. Dize que el señor es avido en tanta reverencia y tan temido que, si el mayor de su señoría faze por que deva morir, él le embía un ombre soez con una letra suya en que le manda que se dexe matar de él, e él abaxa la cabeça e, obedeciendo la letra, recibe la muerte.

E aún dixo que vido un señor que lo raía un gran presente de oro, e tanta gloria ovo el que lo traíe e tantas cosas le dixo al señor, diziendo que ninguno le avíe fecho tal servicio, e luego le mandó matar diziendo que aquel servicio le podía fzer él ni oro ninguno que no fuese poco para él. Dizíe que el arte de la nigromancia que la traen mucho por la mano muy usada, e que vido, por el mar Vermejo, consultar con los enemigos, e que vido desde la gavia fasta baxo descender e subir un bulto negro muchas vezes e después, que le fizieron estar quedo e le preguntaron: "¿Qué será de nuestro camino?", e que respondió: "Avrés seis días de calma muerta, que la mar estará como astite e el navío no fará camino, e aparejad, que avrés otros tantos de muy afortunada tormenta". Dizíe que los navíos son como casas muy grandes e no de la fación de los otros, e ay diez o doce velas e grandes cisternas de agua dentro, porque allí no son los vientos tan rigurosos ni en la mar no han recelo de islas ni de rocas, e así traen todos aquellos cargos que la caravana recbe de ellos en la Meca, que es el puerto donde se descargan. Dize que la Meca es un gran pueblo, tamaño e mayor que Sevilla, e que no es súbdito a ninún señor salvo al mayor de su ley, que ellos tienen como papa, e al soldán como emperador, e que allí esta una mesquita bien rica, donde tienen el cuerpo de Mahomad, e que algunos indianos e de Etiopía, que vienen por allí, han [...] de passar, cuantos moros allá tienen, e aun a ellos fazen moros. E aún dize que le podría quitar el agua del Nilo, que corre desde la India fasta la Etiopía e toda tierra de Egipto fasta el mar Mediterráneo, que viene por dos braços, que va entrar el uno cerca de Alixandría e el otro por Damiata e, si esta agua se quitase, la tierra seríe despoblada.

Dize cómo el Preste Juan continuamente lo tenía en su casa preguntándole de la parte del mundo de acá e qué prícipes avía e de qué grandeça e con quién avían guerras, e tanto que, estando él allá, vido dos veces embiar embaxadores el Preste Juan a los príncipes de acá, pero que no oyó dezir que oviese respuesta de ellos, aunque vido aderesçar al Preste Juan de vernir con sus huestes fasta Jerusalén, que es mucha más tierra que de allá acá.

Dize que vido la iglesia do está enterrado el cuerpo de santo Tomás, que convertió a los indianos. E dize que, como las orruras que trae con la creciente el Nilo, que viene del Paraíso terrenal, es este perfume de linoloe, que llamamos, que, en el tiempo que santo Tomás andava predicando e no lo creían, vino por la ribera del Nilo un muy gradíssimo árbol e encalló allí en la tierra, e fuéronlo dezir al señor que viniese a ver la mayor maravilla del mundo, un árbol de linoloe tan grande cual nunca fue visto, e que fue luego allá e, como lo vido, mandó que lo arrancasen de allí con bueyes, e nunca de allí lo podieron mover. E dizen que lo mandó ataraçar e que no podían las ferramientas entrar en él e que el apóstol santo Tomás estando allí les dixo que se bautiçasen e creyesen en el Dios que fazíe aquellas maravillas, e que él solo con su mano lo levaría al lugar donde ellos quisiesen, e que el señor le respondió que él e los que allí con él estavan lo farían, si él fiziese aquello que dizía, e él santiguó e travolo con la mano e levolo fasta el lugar que le señalaron e, viendo aquella maravilla, todos se bautiçaron e fueron cristianos. E el apóstol tomó aquel madero e fizolo aserrar, e fizo una capilla toda cubierta de aquella madera e allí está su cuerpo de él

oy enterrado. E tienen tanta devoción oy los indianos en él que oy, de allí do está enterrado, toman de la tierra e fazen ciertas pellillas e tráenlas siempre en el seno, diziendo que en el artículo de la muerte no pudiendo comulgar que con una de aquellas que coman satisfazen. Él me dio cinco o seis de ellas, las cuales creo que oy las tengo. La color de los ombres de la India Mayor es un poco más baços, e toda vía fasta los negros ateçados que son al Mediodía, que dizen la zona quemada. En este camino fezimos quinze jornadas, las cuales, puesto que gran trabajo avía en las pasar, mas con el sabor de oír tan buenas cosas como dizíe Nicolo de Conto, yo no sintía el trabajo.

# Texto I.15.: El Libro del infante don Pedro de Portugal<sup>81</sup>

Cap. xvi. "De cómo el infante don pedro fue ala tierra (que se dize) delas amazonas ala ciudad de Sonterra.

Despues fuemos alas Amazonas que es vna prouincia toda poblada de mugeres christianas subditas al preste Juan delas indias. E fuemos ala ciudad de Sonterra a hazer reuerencia ala reyna. y entre ellas ay (vna reyna &) condessas: & duquesas y princesas: y caualleras: y escuderas: y peonas assi como aca escuderos y hombres de pie & [assi mismo ay] jouenas & labradoras. E estas jouenas rompen la tierra & trabajan para bastecer las ciudades. y estas no han de yr a guerra. & desque nos vieron salieron [todas] las regidoras: fueron [muy] marauilladas & dixeron (nos). Amigos de que generacion soys: que tan gran tiempo ha que hombre de poniente nunca vimos sino a vos otros: & fablo garcirramirez el faraute & dixo que eramos pobres compañeros vassallos del rey Leon de españa hermano en armas & camarero real del preste juan delas indias por la gracia de dios elegido por (la) mano de sancto Thomas. (E) dixeron las regidoras que tentacion vos mouio a entrar por nuestra tierra & por nuestra prouincia. (y) que si auiamos entrado por multiplicar o por hollar su tierra & deximos que nunca dios quisiesse que nos[otros] fuessem por aquel fecho: mas que era nuestra voluntad de yr al señor preste Juan delas indias. & aquestas mugeres no son como las desta tierra que no han naturaleza de(los) hombres sino tres meses del año conuiene a saber enel mes de março & abril & mayo & enestos tiempos entran hombres delas indias a multiplicar enellas. & salen las regidoras por las prouincias. y preguntan les porque causa vienen a su prouincia. & si vienen por multiplicar el mundo dan les licencia que entren por (las) villas & ciudades: & andan mirando ocho dias la muger que mejor les pareciere que aquella tomen. & vasse a su casa & va conella como con su muger: mas no ha de fazer adulterio sino con ella. y si lo fallan con otra luego fazen justicia del. & de aquella(s) con quien lo faze esso mesmo. E antes que cumpla los tres meses por miedo dela muger que no lo sufre la tierra. Escriuen vn aluala cada vno de donde es & como se llama & quiebran vn anillo por medio. y dexa el anillo y este aluala y vasse para su tierra. [E] Desque nasce la

<sup>&</sup>lt;sup>81</sup> F. M. Rogers (ed.), Libro del infante don Pedro de Portugal, op. cit., pp. 41-56.

criatura si es varon dan le cinco cruzes de fuego con vn hierro por fe & por baptismo en remembrança delas cinco plagas de Jesu chisto & crian lo entre ellas tres años: & antes que aya quatro años embian lo de alli con la gente que viene a multiplicar & dizen: tomad amigo esta criatura y dalda en tal tierra a fulano & dezid como es su hijo que lo crie alla: y si es hembra dan le baptismo & fuego & quemanle la teta yzquierda porque son todas flecheras de armas turquies porque ala buelta del arco no le estorue la teta para tirar: & la teta derecha guardan la para criar las criaturas: y demandamos licencia para holgar por su tierra. E dixo don Pedro a garci ramirez que dixesse ala señora reyna que muy bien sabia su alteza como hera pariente & vasallo del rey Leon de españa: y era su voluntad de yr a hazer reuerencia al preste Juan delas yndias: y estaua tan pobre que non podia pasar alas yndias si su merced no le hazia socorro. E dixo entonces la reyna. Mandamos que den al pobre conpañero & vassallo del rey Leon de españa veynte: marcos de oro en pasta & cuños para que haga moneda: & licencia le damos.

# Cap. xvii. "De como el ynfante don pedro fue a tierra de Judea & vio las grandes ciudades de Ausonia & Canana.

E Fuemos de aquella tierra para Judea: & llegamos al Rio delas piedras que es cerca de Judea: & e todos es llamado Rio. E son llamadas Piedras y no son Piedras que para ser rio natural ha de tener tres cosas. Conuiene a saber nacimiento & agua y de donde se consuma. E si esto tiene es llamado Rio natural. Ca el rio natural no es como el rio delas piedrss que es comparado a rueda de molino que desque le mudan el agua no le fallan fin ni cabo. El rio delas piedras cerca de toda Judea & no tiene agua ni piedras saluo vnas que son llamadas toscas: & arenas: & desque les da el ayre haze las mudar: y estas piedras quando son enteras toma las el hombre enla mano: & de dentro tienem otra piedra que anda dentro. Y esta piedra a vn que se haga mil partes cada parte tiene su piedra entera: & no tienen sino vna piedra entera de dentro. E pensareys que pesara vna piedra veynte quintales: & no pesara tanto como tres onças. E de alli fuemos ala ciudad de Cananea que esta siete leguas de Ausonia y esta es la mayor ciudad que ay en Judea y enesta ciudad biue el tribu de Judea. E desque nos vieron los judios de Cananea: los quales son del tribu de Benjamin salieron a nos fuera del ciudad & dixeron nos que de donde eramos & porque andauaos sin licencia por alli: que desque el mundo es mundo y el que se llama Jesu de Nazared fue crucificado en Hierusalem nunca generacion de poniente fue vista en la nuestra prouincia: sino agora vosotros. E tomo nos el procurador de Cananea & tuuo nos nueue semanas. Y en toda Judea no ay Rey ni prince ni señor poderoso: mas en cada villa y lugar ay sus procuradores & mayores de la ciudad de Ausonia: y estos dan cuenta cada año delo que renta la tierra & dan parias al preste Juan de las yndias cada año cien dromedarios cargados de pan: & ciento de oro: & ciento de plata: porque los dexen holgar el sabado. Y el preste Juan delas yndias porque no se alcen los judios que no han Rey conoscido y es tierra de onze reynos: & tiene al derredor del rio delas piedras quatrocientas ciudades muy fuertes y en cada ciudad destas estan mil hombres darmas & salen cada año destas ciudades en tierra de Judea a guardar tres cosas Lo vno que no dexan hazer e Judea las baruas: y traen las luengas y encubiertas de luto: porque perdieron la tierra de promision: & que biuen en captiuero. E toda via do quiera que estan los fallaran captiuos. El procurador de cananea despues de nueue semana

nos fallando entre nos otros mayor ni menor: sino todos yguales: embionos al procurador mayor que viesse que mandaua hazer de nosotros. E mando nos soltar: & dixo que nos diessen por el trabajo que hauiamos passado enlas prisiones & por hazer plazer al preste Juan delas Jndias nueuecientas pieças de oro para el camino. E dio nos licencia para nuestro camino.

Cap. xviii. "De como el Jnfante don Pedro passo por la ciudad de Luca: donde son los gigantes: y fue alas Jndias".

Partimos nos para la Ciudad de Luca donde son los Gigantes que son de nueue codos en alto: & bien son tan altos como lanças de armas. Y en aquesta ciudad nunca muere ninguno hasta que son muy viejos: & tanto biuen que cobdician ellos morir por el grandissimo trabajo que sienten enla vida delos dolores y enfermedades. Y de alli entramos en las yndias: & fuemos ala Ciudad de Cafola que parte con tierra de judea & preguntamos que a donde hallariamos al preste juan de las yndias & dixeron nos que enla ciudad de Coroan lo fallariamos y enla Ciudad nos dixeron que la Ciudad de Carace lo hallariamos; que parte con tierra del gran Soldan: & a vn no lo hallamos. Y fuemos a la Ciudad de Alues & alli lo fallamos & desta primera Ciudad auia cinco jornadas & mas hasta do estaua el preste Juan que no auia poblado ninguno. Y llegando a Alues preguntamos porla posada del preste Juan. Y estuuimos por la Ciudad que no podiamos llegar a la posada desde la mañana hasta la noche el sol puesto. E aquesta Ciudad de Alues es la mejor & mas noble Ciudad que ay enel mundo y enella ay mas de nueuecientos mil vezinos y es toda cercada de argamasa al derrador & dentro delas cercas ay seyscientas cercas & otras tantas calles. Y de vna calle a otra es vna cerca. E todas al derredor porque no se puedan passar calle a calle. Y debaxo dela ciudad ay muchas minas por donde se socoren por baxo dela tierra quando los moros cercan la ciudad. Y fuemos a hazer reuerencia al preste Juan. Y primero que llegassemos a su señoria ay treze porteros: & los doze son como obispos y el otro como arçobispo que esta en la camara del preste Juan. E llamando ala puerta dela calle que era la primera puerta respondio el primer portero: & nos pregunto de que generacion eramos. Respondio Garci ramirez el faraute & dixo que heramos vassallos del Rey Leon de españa su hermano en armas & su camarero real por lo qual supiesse que entre nosotros yua vn pariente del rey leon, y el portero dio nos la puerta con (muy) gran alegria. E mando nos estar en vna sala mientra que lo fazian saber al rey. & mando el señor que entrassemos a donde su señoria estaua. E faziendo la reuerencia don pedro las rodillas hincadas delante del preste Juan diole paz: y beso las manos a su muger: & diole paz. y esso mesmo su hijo del preste juan que era emperador dela tierra de galdras. y [despues de fecho esto] saco don pedro las cartas que lleuaua del rey de castilla [su tio]. & puso las encima de su cabeça. & finco las rodillas delante del preste juan: y el preste juan inclino se contra ellas & tomo las enlas manos & mando al rey del aluin que las leyesse y leydas las dichas cartas: mando el preste Juan a don Pedro que se assentasse a su mesa entre la muger & su hijo encima de todos los reyes que comian a su mesa quatorze reyes: & seruian a su tabla siete reyes. & mando el preste juan poner otra mesa para nosotros, y esta sala en que comia el preste juan era muy rica que las paredes eran de azul de acre: y el tejado era de razimos de oro: y el suelo era todo de piedras preciosas & la tabla dela mesa era toda de diamantes, y estouimos ay quatorze semanas & cada dia le ponian [delante] quatro bacines de oro, y enel vno ponian vna cabeça de hombre (muerto): porque mirasse que assi auia de ser el. Y el segundo bacin estaua lleno de tierra [y] El tercero bacin estaua lleno de brasas porque se le acuerde delas penas del infierno. y el quarto era lleno de vnas peras que traen de entre tigris y eufrates: porque vean aquel milagro que esta enesta fruta vna señal marauillosa que en qualquier parte que la partan fallaran la ymagen del crucifixo: porque aya el preste juan fe por la gracia de dios, y el clerigo de missa es casado & tiene hijos & muger. E en su tierra son todos casados los clerigos con moças virgines. & si [casa &] se le muere la muger no puede salir jamas del templo avn que biua dozientos años. E si le toman fuera dela yglesia luego lo tapian. & si [por ventura] el muere ha de guardar la muger castidad & sino la mantiene: luego la mandan matar. Y en vna yglesia ay dos clerigos & dos ymagines y dos altares, y el crucifixo & la ymagen dela virgen maria. & comienca(n) la missa en. Jte missa est. & acaba(n) enla confession. E estos clerigos son semaneros: y el sabado va el vno al otro que esta enla yglesia: & confiessa se conel & rescibe el cuerpo de dios & sale el otro & vasse a su casa & aquel que ha sido semanero primero va a fablar con sus feligreses. Y haze los yr ala yglesia para que reciban el cuerpo de nuestro señor iesu christo: & para que e confiessen de quatorze en quatorze dias. E si fallare el sacerdote alguno que passa vn dia que no aya confessado segun la costumbre dela tierra avn que sea vn señor lo tomara sin temor ninguno. & lo echara fuera dela yglesia fasta que se confiesse & se arrepienta de sus pecados. y enla señoria del preste juan delas indias son muy subjectos los clerigos que no han diezmos ni primicias ni derechos ningunos saluo el pie del altar. & no pueden tener adilfe ni camello ni otra bestia ni animal en que caualguen ni han de tener cosa de hierro ni de alambre: ni de cobre: ni de azero que son alla metales [muy] ricos: assi como aca fazen el oro & la plata: (y) esto no pueden ellos tener. E quando caualga el preste juan no lieua pendon delante de si ni estandarte sino treze cruzes: las doze a remembrança delos doze apostoles. & la otra conel crucifixo que significa a [nuestro Señor] iesu christo. & ante que llegassemos a esta ciudad donde esta el preste juan venimos a vna india que se llama las sierras de aducen: & alli fallamos vna gente contra natura que son llamados ponces y estos son los mas catholicos christianos que ay enel mundo: & no tienen sino vna pierna & vn pie: y en medio del cuerpo delos hombres el miembro dela generacion [y] tienen la pierna siguiente fasta abaxo: y el pie como de cauallo & de dos palmos en ancho & (de) dos palmos en luengo. & assi las hembras como los varones tienen los miembros dela generacion: & fallamos enesta tierra carneros muy pequeños que tienen cada vno ocho pies & seys cuernos. & hazen cinco quartos dela canal el vno es dela cola. E tan grande es la ciudad de alues que es dicha Edicia. E fuemos a ver el cuerpo de santo Thomas. & mando yr (a) dos caualleros con nosotros que nos mostrassen el sepulcro que esta encima del altar assi como esta enesta prouincia la ymagen enel altar y el braço & la mano que puso sancto thomas enel costado de nuestro señor nunca murio: & tan fresca esta como si estuuiera biuo como de antes: y enla vigilia de santo Thomas toman vn sarmiento que aya muchos años que sea cortado & ponen lo en su mano desde hora de bisperas fasta la oracion [y] el sarmiento echa de si (tres) pampanos & cada pampano lleua tres razimos de agraz: & desde la oracion fasta maytines son estos agrazes en cierne. & desde maytines fasta missa vienen en maduración y sacan dellos mosto y conello(s) celebra el preste Juan delas indias este dia. E no dize missa otro dia ninguno sino este: y el dia de corpus christi y el dia de santa maria de agosto. E quando fallece el

preste Juan no puede ninguno ser preste por linaje: ni [menos] por señorio saluo por la gracia de dios. y porel santo apostol que lo escoge enesta manera que agora diremos.

Cap. xix. "De cómo eligen al preste Juan delas indias".

Allegan se todos los prestes de missa enla ciudad de Alues que es dicha edicia. & andan todos [ellos] en procession en derredor del apostol: & aquel que le plaze a dios que sea preste: & señor de los otros: el apostol tiende el braço contra el y abre la mano, y entonces lo toman todos los otros con gran solennidad. & llegan lo a do esta el apostol. (y) aquel que ha de ser preste (Juan) besa la mano a santo Thomas & todos (los otros) besan la suya del preste Juan. E assi queda señor toda via: & llaman le preste Juan. & toma la cinta de santa Maria: la qual echo la señora quando la subieon los angeles alos cielos. & tomo la santo Thomas & pone[n] la en dos vergas de oro atrauessada por encima: & van fasta el altar de sancto Thomas cantando el euangeliode sant Juan: & desta manera es elegido preste fasta que fina E dixo don Pedro al faraute: dezid al preste Juan que sea su merced de nos dar licencia que mi voluntad es [de] passar adelante. & respondio el preste Juan que no quisiessemos passar adelante: que a tierra podriamos llegar que fallariamos generacion que son sepultura(s) los hijos delos padres & los padres delos hijos: & los vnos comen alos otros, y estos [son los que] han de yr conel antecristo. & dixo don pedro que su voluntad era de yr adelante fasta que enel mundo o ouiesse mas generacion. & despues que el preste Juan vido que su intencion era de yr: mando que nos diessen seys dromedarios & dos farautes: los dos dromedarios para en que fuessemos & los quatro en que lleuassemos vituallas para que comiessemos nos & los dromedarios. Partimos vn lunes & atrauessamos desde la ciudad de Edicia fasta el parayso terrenal: & para yr al desierto trauessamos diez & siete jornadas de dromedarios que es quarenta leguas la jornada del dromedario que nunca fallamos poblado ni gente: las quales son seyscientas & ochenta leguas: y eneste camino & desierto no ay caminos que guiassen por mar ni por tierra: & llegamos a ojo delas sierras. & los hombres que nos dio el preste juan no nos dexaron passar adelante & de alli venimos a Tigris y a eufrates y a gion & a Fison: que son [quatro] rios que salen del parayso terrenal. y por el tigris salen ramos de oliuas y acipreses. E por [el rio de] eufrates salen palmas y arrayhan & por [el rio de] Gion sale vn arbol que se llama Linaloe: & por [el rio de] Fison salen los papagayos en sus nidos por el agua: & destos rios se mantiene todo el mundo de agua(s). Ca destos rios se hazen los otros. & de alli fuemos a ver los aruoles delas peras que estan entre tigris y eufrates que son dos arboles: & cada vno el año que mas lieua [lleua] quarenta peras & nunca mas ni menos. Y esto significa la sancta quarentena: y estas peras son etregadas al preste Juan: y [el] las [re]parte por todas sus prouincias alos señores principales por confirmar los en la fe de [nuestro señor] Jesu christo: porque vean el milagro que en aquella fruta es: que en cada parte (que se parte) paresce [enella] el crucifixo & sancta maria con su hijo enlos braços. y de alli nos boluimos para el preste Juan & ouo gran plazer quando supo que eramos bueltos. & alli estouimos treynta dias. & demandamos licencia para andar nuestro camino: & dixo don Pedro que pues sabia su señoria del preste juan como era vassallo del rey leon de españa & fue mi voluntad de ver & passar todas las partidas del mundo por ver si era su señorio tan grande como dezian: que fuesse su merced de le hazer socorro para [se] boluer en poniente. E mando que nos diessen como a vassallos del rey nueue mill pieças de oro & vna epistola que el mesmo preste Juan embio hasta las tierras latinas. & dize(n) muchas cosas las quales dizen assi [desta manera].

Cap. xx. "Carta que embia el preste Juan delas indias alos de poniente: en que les cuenta las cosas delas indias".

Preste Juan delas indias Rey mayor delos christianos, fazemos vos saber que toda nuestra creencia es en dios padre & hijo y espíritu sancto tres personas y vn solo dios verdadero. A todos los que cobdiciays ver & saber que cosas son en nuestro señorio: vos dezimos que auemos LX reyes nuestros vassallos & los pobres de nuestra tierra nos los hazemos mantener por dios de nuestras rentas, y deueys saber que en nuestras partidas son tres indias: india mayor: & india mediana: & india menor y enla que moramos nos es la yndia mayor y esta enesta el cuerpo de santo thome apostol. E sabed que en nuestra tierra nascen los elefantes & camellos & leones & grifos: los cuales grifos han grandes fuerças: en tal manera que pueden lleuar bolando yn buey para que coman sus hijos. Estos animales & otras muchas & serpientes estan enlos desiertos. & los dromedarios & camellos quando son pequeños toman los nuestros vassallos & fazen los mansos parar arar la tierra & para andar caminos & para las otras cosas que auemos menester. & auemos gentes en algunas partes que no han sino vn ojo. y esso mesmo en otras partes que han quatro ojos delante y detras. y esta gente de que alguno muere los parientes lo comen que dizen que la mejor carne del mundo es la del hombre. & de sus nombres son llamados Got & Magot. E estan estos tras vnas sierras que no pueden passar ellos a nos: ni nos a ellos E nunca de allí saldrán fasta que venga el antechristo. y entonces saldran por todas las tierras y tantos son que no los podran vencer las gentes del mundo. E Dios embiara huego del cielo, en tal manera que no quedara cosa dellos. Y en otra parte ay otra gente que tienen el pie redondo e non son para pelear mas son buenos labradores: & ninguno puede llegar a ellos ni entra a ellos saluo nosotros, porque son de nuestro señorio & ay otra generacion no son mayores los hombres e las mugeres que niños de cinco años & son christianos. E no han gran mengua sino quando viene vna manada de aues a ellos y quando han de segar o vendimiar. estonces sale el rey dellos en batalla. E aquellas aues no se quieren yr hasta que han muerto mucha gente dellos & aquella penitencia han ellos por pecados de los sus antecessores. & cerca destos son de otra manera, que son hombres dela cinta arriba: & delo otro son como cauallo e comen carne cruda & traen arcos para caçar: & moran en los desiertos como animales y hazen peleas con los sagitarios y fazemos nos tomar algunos dellos para que esten en nuestra corte para que los vean las gentes estrañas. E otro si auemos en nuestra tierra sesenta & dos castillos, los más fuertes del mundo: & del vno al otro no ay mas de tres tiros de ballesta y en cada vno ay cuatro mill hombres de armas e cinco mill ballesteros: & treinta mil peones que guardan los passos: porque no passen los de Got y Magot: que si ellos pudiessen salir destruirian el mundo: & por vn castillo que nos auemos han ellos quinze. E quando nos queremos yr a batalla hazemos lleuar ante nos vna cruz que nov sino un madero sólo porque se nos miembre de la cruz en que fue puesto nuestro señor Jesu christo. E hacemos lleuar ante nos vn ataud de oro & va lleno de tierra: porque assí auemos de ser tierra quando fuere la merced de dios. E sabed que ninguno osa mentir a donde está Santo Thome, que luego muere mala muerte: y enlas otras partes luego lo damos por muy falso & desleal: porque iesu christo mando que cada vno amase a otro en buena lealtad & no en engaño como los que fazen fornicio. E si los prenden eneste pecado luego los matamos. Otrosi nos ymos cada año a visitar el cuerpo del profeta Dauid: & ymos a babilonia sobre castillos hechos sobre elefantes. Esto es por razón que enel desierto ay muchas serpientes & dragones & algunos animales que tienen ocho cabeças. E ymos a Babilonia a donde el cuerpo de daniel esta e luego cerca están los gigantes que nos dan cada año parias: & son a nuestro mandamiento. Y enla tierra de los gigantes ay en luengo cien jornadas: & sesenta & ocho en ancho. E si así como ellos son muy grandes fuessen bolliciosos & ardides: bien podrian conquistar todo el mundo mas nuestro señor iesu christo les puso vn embargo: que no se entremetan sino en trabajar & labrar la tierra. Esto les vino porque querían labrar & fazer la torre de babilonia diziendo que subirian por ella al cielo. Los quales hizieron pesar a nuestro señor dios enello. & dellos tenemos en nuestra tierra presus para quando vienen algunos peregrinos que los vean por marauilla & nos tenemos nuestros palacios dela manera que los figuro santo Thomas al rey grandrafe. E ante nuestros palacios auemos vna plaça adonde trebejan & bordan nuestros dozeles. Y enel palacio donde nos dormimos arde vna lampara de balsamo. & otras dos do nos hazemos nuestras cortes por razon que dan buen olor: & los lechos donde nos dormimos son de zafires esto fazemos por castidad: & por por razon de auer fruto dormimos con nuestra muger quatro meses enel año: & siruen nos doze arçobispos. & xxiij obispos & tambien quatro patriarcas de santo Thomas. E otro si aueos tantos abades en nuestra capilla como dias ay enel año & cada vno canta missa en la nuestra capilla por orden cada dia & despues tornan se al monasterio: & luego esta alli otro para dezir missa al preste juan por razon que cada vno deue auer humildad como preste porque nuestro señor fue humildoso & fue verdadero Preste. E así no ay ayor ni menor. Nin ay mayor ni mas alta orden que ser Preste: & por esto ha auer en cada preste humildad & castidad & paciencia & penitencia. E sabed que enel dia de la nauidad & dela resurrecion & de la ascension & dela natiuidad de nuestra señora santa Maria nos estamos en nuestras cortes: & tenemos corona muy noble enestos dias. E por la nobleza destas fiestas hazemos predicacion al pueblo: & en las noches assi salimos hartos como si ouiessemos comido de todas las viandas del mundo. E estos milagros & otros muchos faze nuestro señor Jesu cristo por ruego del glorioso apóstol santo Thomas. & de siete en siete años nos haze el por la gracia de nuestro Señor dios vn sermón en el lugar a donde nos hazemos nuestro concilio, y estas cosas susodichas embie a dezir a essas partidas en otro tiempo, y confirmo las agora como nosotros las vimos & oymos. & despues oymos & vimos estas cosas. E como el preste Juan vido que nos queriamos partir del & de su tierra sospiro: & dixo assi. Quanto bien nos fiziera dios nuestro señor si nos al rey leo de españa nuestro hermano tuuiessemos cerca de nos porque los enemigos de Jesu christo fuessen menoscabados que mucho trabajados somos todos tiempos destas gentes crueles. Mas dezid ami amado hermano el rey Leon de españa que se esfuerce como bueno con la gracia de dios a mantener sus reynos en verdad y en justicia: & que haga tales obras que sea dios seruido que todos parezcamos sin verguença ante la cara de Jesu christo el dia del muy espantable juyzio.

(&) agora yd con la bendicion de Jesu christo: el qual tenga por bien de vos guardar delos peligros deste mundo & del cuerpo & del anima.

Cap. xxi. "De cómo el infante [don pedro] se despidio del preste Juan & se vino para españa".

(E) Don pedro & nosotros hincamos las rodillas delante el preste Juan con muchas lagrimas: pidiendo le perdon & su bendicion, y assi nos partimos muy tristes & segun la vida hazen en aquella tierra: sino porque los destas naciones no podrian biuir buenamente en aquella tierra: alli nos quedaramos & nos quisieramos morar.

# **BIBLIOGRAFÍA**

- ACOSTA, V., Viajeros y maravillas, Caracas, Monte Ávila, 1992, 3 vols.
- ALLEGRA, A. (ed.), A. de Torquemada, *Jardín de las Flores curiosas*, Madrid, Castalia, 1982.
- Apocryphal Acts of the Apostles: The Acts of Judas Thomas (or, the twin), the apostle, 1871, vol. 2, pp. 146-298, recogido en:
- http://www.tertullian.org/fathers/apocryphal acts 07 judas thomas.htm (25/09/2012).
- ARMENTEROS LIZANA, C. (ed.), *Diego Rodríguez de Almela, Compendio Historial*, Murcia, Asamblea Regional de Murcia y Real Academia Alfonso X El Sabio, 2000.
- BARANDA, N. (ed.), La corónica del noble cavallero Guarino Mezquino. Estudio y edición, Madrid, UNED, 1991 (Tesis Doctoral inédita dirigida por M. Á. Pérez Priego).
- BARBIERI, A., Dal viaggio al libro, studi sul Milione, Verona, Fiorini, 2004.
- BARTOLUCCI, L., (ed.), "Ancora sulla *Lettera del Prete Gianni*: il volgarizzamento italiano del ms. N<sup>2</sup>", *Quaderni di Lingua e Letterature*, 22, 1997, pp. 15-23.
- BAYERRI Y BERTOMEU, E. (ed.), "Una descripció geogràfica novelesca en catalá del siglo XIV", *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 12, 1927, pp. 29-36.
- CHIMENO DEL CAMPO, A. B., "El Preste Juan: ¿De héroe a villano? Adaptación de la leyenda medieval al cómic del siglo XX", en *Diálogos intertextuales 1: De la palabra a la imagen. Estudios de literatura infantil y juvenil*, Carmen Becerra Suárez y Ana Fernández Mosquera (eds.), Frankfurt am Main, Peter Lang, 2010, pp. 71-80.
- "El Preste Juan: narrador de historias en la serie Avataars. Covenant of the Shield", en Discursos intertextuales 4: Discursos (audio)visuals para un receptor infantile y juvenile. Estudios de la literatura infantil y juvenil: medios audiovisuales, Susana Pérez Pico y Manuel Ángel Candelas Colodrón (eds.), Frankfurt am Main, Peter Lang, 2010, pp. 89-99.
- \_\_\_\_\_, "La Carta del Preste Juan y la literatura utópica", *Hesperia. Anuario de Filología Hispánica*, XIII-2, 2010, pp. 117-135.
- \_\_\_\_\_, El Preste Juan en los libros de viajes de la literatura española medieval, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2011.
- \_\_\_\_\_, El Preste Juan. Mito y leyenda en la Literatura Infantil y Juvenil Contemporánea, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2009, 128 pp., ISBN 978-3-631-58935-9.
- CONTE, A. (ed.), Il Novellino, Roma, Salerno Editrice, 2001.
- CORNAGLIOTTI, A. (ed.), "Una redazione catalana della *Lettera del Prete Gianni*", *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 113, 1997, pp. 359-79.
- DELUMEAU, J., Una historia del Paraíso. 1. El jardín de las delicias, Madrid, Taurus, 2005.
- DELUZ, Ch. (ed.), Le livre del merveilles du monde, Paris, CNRS Editions, 2000.
- DORIGATTI, M. (ed.), L. Ariosto, *Orlando furioso: secondo la princeps del 1516*, Firenze, Leo Olschki, 2006.

- FICK, B. W., *El libro de viajes en la España medieval*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria de San Francisco, 1976.
- FORESTI, J. F., *Supplementum chronicarum orbis ab initio mundi*, Venecia, Bernardino Benali, 1486, digitalizado en:
- http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/397/33/supplementum-chronicarum-orbis-abinitio-mundi/ (25/09/2012).
- FRANCO Jr., H., As Utopías medievais, São Paulo, Brasilense, 1992.
- GIL, J. (ed.), La India y el Catay. Textos de la antigüedad clásica y del medievo occidental, Madrid, Alianza, 1995.
- GOSMAN, M. (ed.), La Lettre du Prêtre Jean. Les versions en ancien français et en ancien occitan. Testes et comentaires, Groningen, Bouma's Boekhuis, 1982.
- \_\_\_\_\_, "Otton de Freising et le Prêtre Jean", Revue Belge de Philologie et d'Histoire, LXI, 1983, pp. 270-285.
- GRACIA, P., "La leyenda de Gog y Magog en el *Libro del conosçimiento*", en R. Lorenzo (ed.), *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas*, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1994, vol. VII, pp. 827-842.
- \_\_\_\_\_, "Sobre los orígenes de Goemagog", *Revista de Literatura Medieval*, 1, 1989, pp. 77-91
- GRAF, A., "Il mito del Paradiso terrestre", en *Miti, leggende e superstizioni del Medio Evo*, Torino, Loescher, 1892, vol. I, pp. xi-xiii y 1-238.
- GUMILEV, L. N., La búsqueda de un reino imaginario. La leyenda del Preste Juan, Barcelona, Grijalbo-Mondadori, 1994.
- JIMÉNEZ DE LA ESPADA, M. (ed.), *Andanças e viajes de un hidalgo español*, Madrid, Miraguano y Polifemo, 1995.
- KEHREN, L. (ed.), La route de Samarkand au Temps de Tamerlan. Relation du voyage de l'ambassade de Castille à la cour de Timour Beg par Ruy González de Clavijo, 1403-1406, Paris, Imprimerie Nationale, 1990.
- LACARRA, M. J. et alii (eds.), Libro del conosçimiento de todos los rregnos et tierras et señorios que son por el mundo, et de las señales et armas que han, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, CSIC, 1999.
- LADERO QUESADA, M. Á., "El Preste Juan de las Indias y los reyes de armas castellanos del siglo XVI", *Medievo hispano. Estudios in memoriam del Prof. Derek W. Lomax*, Madrid, Sociedad Española de Estudios Medievales, 1995, 221-234.
- \_\_\_\_\_, "Mundo real y mundos imaginarios. John Mandeville", en F. Novoa Portela y F. J. Villalba Ruiz de Toledo (eds.), *Viajes y Viajeros en la Europa Medieval*, Barcelona, Lunwerg, CSIC, 2007, pp. 55-74.
- LARNER, J., Marco Polo y el descubrimiento del Mundo, Barcelona, Paidós, 2001.
- LÓPEZ ESTRADA, F. (ed.), Embajada a Tamorlán, Madrid, Castalia, 1999.
- MACÍAS, J. M. (ed.), S. de la Vorágine, La leyenda dorada, Madrid, Alianza, 1982, 2 vols.
- MARTIN LALANDA, J. (ed.), La carta del Preste Juan, Madrid, Siruela, 2004.
- MARTÍN NIETO, E. (dir.), La Santa Biblia, Madrid, San Pablo, 1989.
- MELIS, G. (coord.), *Odorico da Pordenone e la Cina*, Pordenone, Edizioni Concordia Sette, 1983.

- MENESTÒ, E. (ed.), G. Pian di Carpine, *Storia dei Mongoli*, Spoleto, Centro italiano di Studi sull'Alto Medievo, 1989.
- MEREGALLI, F., "Las memorias de Pero Tafur", Dicenda, 6, 1987, pp. 297-305.
- NELLMANN, E. (ed.), W. von Eschenbach, *Parzival*, Frankfurt am Main, Deutscher Klassiker Verlag, 1994, 2 vols.
- NERI, A. (ed.), La gran magnificenza del prete Janni. Poemetto di Giuliano Dati e quattro lettere inedite di Carlo Roberto Dati, Il Propugnatore, IX, 1876, parte I, p. 138-173: http://www.archive.org/details/ilpropugnatore09commuoft (25/09/2012).
- NITTI, J. (ed.), Juan Fernández de Heredia's Aragonese version of the Libro de Marco Polo, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1980.
- NOWELL, Ch., "The Historical Prester John", Speculum, 28, 1953, pp. 435-445.
- NYHOLM, K. (ed.), A. von Scharfenberg, *Jüngerer Titurel*, Berlin, Akademie-Verlang, 1984, vol. III.2.
- OCHOA ANADÓN, J. A., "La Embajada a Tamorlán. Su recorrido por el Mediterráneo occidental", *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 10, 1991-1992, pp. 149-168
- OLSCHKI, L., *L'Asia di Marco Polo*, San Giorgio Maggiore (Venezia), Fondazione "Giorgio Cini", 1957.
- , Storia letteraria delle scoperte geografiche, Florencia, Leornardo Olschki, 1937.
- PELLIOT, P., "Deux passages de la *Prohétie de Hannan, fils d'Issac*", en Ch. Beckingham y B. Hamilton (eds.), *Prester John, the Mongols and the Ten Lost Tribes*, Aldershot, Variorum, 1996, pp. 113-137.
- PÉREZ PRIEGO, M. Á. (ed.), *Andanças e viajes*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2009.
- \_\_\_\_\_, "Maravillas en los libros de viajes medievales", *Compás de Letras*, 7, 1995, pp. 65-78.
- PIRENNE, J., *La légende du Prêtre Jean*, Strasbourg, Presses Universitaires de Strasbourg, 1992.
- POPEANGA, E. (ed.), *Los viajes a Oriente de Odorico de Pordenone*, Bucareşti, Cartea Universitară, 2007.
- ""El discurso en los relatos de viaje de Juan de Plancarpinus y Guillermo de Rubruck", en E. Popeanga, *Viajeros medievales y sus relatos*, Bucareşti, Cartea Universitară, 2005, pp. 105-126.
- \_\_\_\_\_, "El itinerario de Odorico de Pordenone", en E. Popeanga, *Viajeros medievales y sus relatos*, Bucareşti, Cartea Universitară, 2005, pp. 127-155.
- \_\_\_\_\_, "El itinerario de Odorico de Pordenone", en E. Popeanga, *Viajeros medievales y sus relatos*, Bucareşti, Cartea Universitară, 2005, pp. 127-155.
- \_\_\_\_\_, "Viajeros en busca del paraíso terrenal", en R. Beltrán (ed.), *Maravillas, peregrinaciones y utopías: Literatura de viajes en el mundo románico*, València, Universitat de València, 2002, pp. 63-75.
- \_\_\_\_\_, Viajeros medievales y sus relatos, Bucarești, Cartea Universitară, 2005.
- RAMÍREZ DE ARELLANO, R., "Estudios biográficos: Pero Tafur", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XLI, 1902, pp. 275-293.

- RAMOS, M. J., Ensaios de mitología cristã: o Preste João e a reversivilidade simbólica, Lisboa, Assírio & Alvim, 1997.
- RICHARD, J., "The *Relatio de Davide* as a source for *Mongol History* and the Legend of Prester John", en Ch. Beckingham y B. Hamilton (eds.), *Prester John, the Mongols and the Ten Lost Tribes*, Aldershot, Variorum, 1996, pp. 139-158.
- RIQUER, M. de (ed.), *Obras Completas del trovador Cerverí de Girona*, Barcelona, Instituto Español de Estudios Mediterráneos, 1947.
- ROGERS, F. M., (ed.), *Libro del infante don Pedro de Portugal*, Fundation Calouste Gulbenkian, 1962.
- \_\_\_\_ (ed.), *The Travels of the Infante Dom Pedro of Portugal*, Cambridge-Massachusetts, Harvard University Press, 1961.
- SCAFI, A., *Mapping Paradise. A History of Heaven on Earth*, London, The British Library, 2006.
- SLESSAREV, V. (ed.), *Prester John. The Letter and the Legend*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1959.
- T'SERSTEVENS, A. (ed.), Los precursores de Marco Polo, Barcelona, Ayma, 1965.
- TARDIOLA, G., Altlante fantastico del Medioevo, Anzio (Roma), De Rubeis, 1990.
- VAN DEN WYNGAERT, A. (ed.), Sinica Franciscana, vol. I: Itinera et Relationes fratrum minorum saeculi XIII et XIV, Florencia, Claras Aquas, 1929.
- VON DEN BRINCKEN, A., Die Nationes Christianorum Orientalium im Verständnis der lateinischen Historiographie, von der Mitte des 12. bis in die zweite Hälfte des 14. Jahrhunderts, Köln-Wien, Böhlau, 1973.
- WESTREM, S. D. "Against Gog and Magog", en S. Tomasch y S. Gilles (eds.), *Text and Territory. Geographical Imagination in the European Middle Ages*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1998, pp. 54-75.
- ZAGANELLI, G. (ed.), La Lettera del Preste Gianni, Parma, Pratiche Editrice, 1990.
- ZARNCKE, F. (ed.), "Der Brief des Papstes Alexanders III an den Priester Johannes", en Ch. Beckingham y B. Hamilton (eds.), Prester John, the Mongols and the Ten Lost Tribes, Aldershot, Variorum, 1996, pp. 103-112.
- (ed.), "Der Brief des Priesters Johannes an den byzantinischen Kaiser Emanuel", en Ch. Beckingham y B. Hamilton (eds.), *Prester John, the Mongols and the Ten Lost Tribes*, Aldershot, Variorum, 1996, pp. 40-102.
- "Der Patriarch Johannes von Indien und der Priester Johannes", en Ch. Beckingham y B. Hamilton (eds.), *Prester John, the Mongols and the Ten Lost Tribes*, Aldershot, Variorum, 1996, pp. 23-38.
- ZUMTHOR, P., La medida del mundo, Madrid, Cátedra, 1993.